

CAPÍTULO 9. Las relaciones entre España y Rusia

“La antorcha de la cultura española encendida
por nuestros educadores y maestros nos la pasaron a nosotros.
Hoy nosotros la hemos pasado a nuestros hijos
y ellos la pasarán a nuestros nietos.”
Alberto Fernández, Niño de la guerra.¹

Las relaciones oficiales entre España y Rusia desde 1991 se han desarrollado bajo un nuevo prisma. Rusia ha redefinido las directrices de su política exterior, tras el fin de la guerra fría, y se ha aproximado a los que antaño eran sus adversarios, pero sobre todo ha procurado la estabilidad económica interior. Dentro de la esfera de los acuerdos bilaterales es interesante destacar el Tratado de Amistad suscrito entre España y la Federación Rusa en 1994, al que se dedicará especial atención por su contenido, y a las leyes que tienen por objeto mejorar la situación de los españoles residentes en el territorio ex soviético.

Las relaciones culturales se han visto favorecidas por los precedentes históricos. Así, el Centro Español de Moscú, constituido por la emigración española, sigue desarrollando su papel difusor de la cultura española, aunque desvinculado políticamente del PCE como lo estuvo en sus orígenes. Recientemente se ha sumado la iniciativa oficial con la apertura del Instituto Cervantes con favorable acogida por parte de los moscovitas. Pero también existen otras organizaciones, menos conocidas, que desde la iniciativa particular fomentan vínculos con Rusia. Una proyección cultural de Rusia en España es la Fundación Pushkin que juega su rol en la difusión del idioma y bajo sus auspicios llegan conjuntos artísticos o conferenciantes rusos. No obstante, las relaciones profesionales e interpersonales son las que construyen los lazos interculturales más sólidos y duraderos.

1. Aproximación a la caída de la URSS a través de la historiografía y sus contemporáneos.

La caída de la Unión Soviética y con ella del modelo de socialismo real desde su implantación sorprendió a los analistas occidentales. Desde el momento de su implosión se han realizado trabajos que tratan de explicar un fenómeno de repercusiones internacionales.² No obstante, la historiografía adolece de visiones contrapuestas en las

¹ FERNÁNDEZ, Alberto: “65 aniversario de nuestra llegada a la Unión Soviética”, 29 de septiembre de 2002.

² LIEVEN, Dominic: “Western Scholarship on the Rise and Fall of the Soviet Régime: The View from 1993”, *Journal of Contemporary History*, 2 (1994), pp. 195-227. Lieven indica que lo que sorprendió fue la rapidez de la caída, pero que los ingredientes ya estaban apuntados en años anteriores a

que la ideología de uno u otro signo subyace en el discurso. Así, soviétólogos como Richard Pipes llegan a considerar que la Unión Soviética dejó de existir no por errores humanos en la realización de un proyecto sino por la inadecuación de la idea que había inspirado la Revolución de Octubre.³ En cambio, otros historiadores sí admiten aspectos positivos, es el caso de Holzer que al tratar el colapso del comunismo en su triple vertiente como movimiento, sistema de poder e imperio, destaca que ha prevalecido lo que fue en su origen los componentes del movimiento comunista: El sueño de un mundo justo y razonable.⁴

La visión panorámica de los estudios sobre el fin de la URSS que se recogen en este apartado no agotan en modo alguno la multiplicidad de visiones aportadas a este fenómeno de trascendencia mundial. En esta síntesis historiográfica se dará prioridad a los analistas españoles que se han adentrado en la temática, como una manifestación más del interés historiográfico sobre Rusia en el ámbito académico.

1.1 El principio del fin de la Unión Soviética

Las causas del declive de la URSS se remontan a la época brezhneviana, caracterizada por el estancamiento económico y político, y las más cercanas en el tiempo apuntan a la política de perestroika, la caída del muro de Berlín, de los regímenes comunistas en Europa del Este y el fallido golpe de agosto de 1991. Lo cierto

la disolución de la URSS, por los conflictos de tipo nacionalista, ya investigados por la historiografía inglesa, y la falta de accesibilidad a la documentación soviética.

La caída de la Unión Soviética vista desde la historiografía occidental es explicada en términos de una economía soviética que no crecía, unas reformas pobremente ejecutadas y contradictorias, el exceso de confianza en la fuerza del régimen. Otros estudios se concentraron en la apreciación del colapso de la URSS a través de las revueltas y el descontento desde principios de 1989. Mientras Martin Malia y C. Fairbanks se centraron en el rol de la ideología, y el contraste entre la utopía y el régimen soviético.

El autor indica que la izquierda carga los tintes en la soviología occidental a la que atribuye parcialidad política y responsabiliza de ser un obstáculo para entender el régimen soviético y predecir su caída. La crítica de Conquest, Pipes y el propio Lieven apunta a las deficiencias de la historia social que no valora la ideología y la política, y a menudo ignora la geopolítica y las relaciones internacionales que son factores importantes e influyen tanto a una sociedad como a su sistema de gobierno. El autor propone aplicar el método comparativo para establecer semejanzas y diferencias entre la URSS y otros imperios. Lieven atribuye la debilidad del régimen soviético a los territorios dados a las minorías étnicas, auténticos Estados embrionarios en su interior, y la lógica de un Estado sostenido por conquista y sus dificultades para mantenerse, asimismo considera relevantes las nuevas aportaciones, e incide en rechazar las convenciones estrechas de los estudios que ha criticado.

Véase también los monográficos de Política Exterior: “Europa del Este: el final de una época”, *Política Exterior*, vol. III, 12 (1989) y “Europa ante la crisis”, *Política Exterior*, vol. IV, 19, (1990/1991); “La desaparición de la URSS”, *Política Exterior*, vol V, 22 (Otoño 1991); y referencias bibliográficas citadas en el capítulo 9.

³ PIPES, Richard: *Historia del comunismo*. Barcelona, Mondadori, 2002.

⁴ HOLZER, Jerzy: *El comunismo en Europa: movimiento político y sistema de poder*. Madrid, Siglo XXI, 2000.

es que en la caída de la Unión Soviética confluye una serie de factores interrelacionados entre sí como las deficiencias del sistema de distribución administrativo y centralizado del excedente económico, la erosión ideológica y política del régimen, el resurgimiento y desarrollo de los sentimientos nacionalistas y la incapacidad de soportar el peso de la carrera armamentística y competencia económica y tecnológica con su máximo rival en la guerra fría, Estados Unidos.⁵

Lo más llamativo del proceso para los analistas occidentales fue la rapidez con la que se produjo el tránsito de un país que tenía el estatus de superpotencia y acabó siendo considerado “un país enfermo”.⁶

Respecto a la perestroika, los autores, en su mayoría, analizan esta etapa de cambios como un proceso revolucionario. Si el término “revolución” sirve para explicar las transformaciones fundamentales; y al mismo tiempo, se considera el carácter general de las revoluciones como un “fenómeno de ruptura histórica” donde el poder del Estado se destina a crear un nuevo marco y una nueva orientación para la sociedad en todos sus aspectos – incluidos el político y económico, tal y como expone Hobsbawm-, si consideramos finalmente que todas estas condiciones se han dado en la antigua Unión Soviética en el periodo señalado, bien podemos afirmar que los acontecimientos allí desarrollados fueron revolucionarios. Pero con la diferencia de no haber sido producto de una lucha de masas populares, sino que ha sido una revolución desde arriba, ideada y preparada por la cúpula del mismo régimen que se pretendía derribar.⁷ Al proceder de tal manera, comprobamos que, paradójicamente, una revolución ha terminado con la “Revolución” más emblemática del siglo XX.⁸ De la misma opinión es Carlos Taibo al indicar:

“Sean como sean las cosas, no es difícil adivinar que por muchos conceptos ha llegado a su fin el ciclo histórico inaugurado con la Revolución de Octubre”.⁹

⁵ DAVYDOV, V.: “Rusia: la trayectoria del cambio. Una visión desde dentro”, en COLOMER, A. Y FLORES, C. (eds): *Rusia, en vísperas de su futuro*. Valencia, PUV, 2002, p. 27

⁶ FURET, F.: “El enigma de la desintegración del comunismo”, *Política Exterior*, 18 (1991), pp. 138-156.

⁷ Las revoluciones que han llevado al poder a regímenes anticomunistas en la URSS y en países europeos socialistas, ha sido una revolución de nuevo género, de la época de la postmodernidad política. Las acciones cruciales sobre el terreno fueron llevadas a cabo con la participación directa de los servicios secretos de las potencias occidentales en estrecha colaboración con el KGB soviético. KARAMURZÁ, S.: “Postperestroika sin la URSS ni PCUS”, *Nuestra Bandera*, 154 (enero 1993), pp. 96-103

⁸ MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *La Unión Soviética de la perestroika a la desintegración...*, p. 180.

⁹ TAIBO, Carlos: *Unión Soviética. La quiebra de un modelo*. Madrid, Los libros de la Catarata, 1991, p. 32.

1.2 Desde la perspectiva económica

En el estudio de la desintegración de la URSS ha jugado un papel importante la economía centralizada soviética.¹⁰ Para la mayoría de autores, el peso del estancamiento económico desde la etapa brezhneviana y los pasos dados durante la perestroika hacia la liberación económica no hicieron otra cosa que apuntalar el liberalismo económico.

Los trabajos de los economistas aportan diversos razonamientos para explicar la caída del sistema. Así, Skidelsky ha señalado que la crisis económica de los años ochenta fue fatal para el sistema soviético y produjo la interrupción de los suministros. Según el autor, una economía puede funcionar sin dinero, pero no sin mercancía. La economía se abasteció con mercancías a través de los enlaces verticales entre los ministerios centrales y las empresas. Una vez que esos lazos se rompieron los sectores industrial y agrícola tuvieron dificultades para desarrollar su trabajo y los bienes de consumo no pudieron servirse en las tiendas.¹¹

En efecto, algunos sectores de la población como los campesinos se mostraban reticentes a cambiar un producto por una moneda cada vez más devaluada. Para Gabriel García Voltá la causa de la desintegración de la economía soviética entre 1989 y 1990 no fueron los desequilibrios financieros sino la marginación del Partido Comunista de la vida económica. En este aspecto ha incidido Skidelsky, el Partido Comunista controlaba el Estado y dirigía la economía, existía para cumplir un plan central, no para satisfacer las demandas del mercado. El partido se derrumbó y, con éste, también la economía. Entre las debilidades del sistema: el aprovechamiento de la inversión, información imperfecta, mala dirección, falta de renovación técnica y el desequilibrio estructural. El legado de esta economía es la caída de la producción, déficit del presupuesto, inflación y delincuencia.¹²

¹⁰ LUENGO, F.: *La economía de los países del Este*. Madrid, Síntesis, 1999. También autor de libros y artículos elaborados desde el desaparecido Instituto de Europa Oriental de la Universidad Complutense de Madrid. Al finalizar la II Guerra Mundial y a instancias de Stalin se fueron constituyendo en la Europa del Este, hoy Europa Oriental, un conjunto de regímenes políticos basados en la socialización de los medios de producción y una estatización de la economía y de la política que aspiraba a crear una sociedad comunista, que nunca conocimos, ni en estos países ni en ningún otro. Desde 1989 el “mundo socialista” se fue desvanecimiento a través de un conjunto de revoluciones siguiendo varios modelos: desde el violento de Rumanía, al impulsado desde las élites en Checoslovaquia condujo a una triple transición Política, cuyo objetivo era en algunos casos construir un estado democrático, social, fortalecer la clase media, y pasar a una economía de mercado sin excesivos traumas.

¹¹ SKIDELSKY, R.: *El mundo después del comunismo*. Barcelona, Ariel, 1996, p. 130.

¹² GARCÍA VOLTÁ, Gabriel: *Aproximación a la historia del comunismo: biografía de una frustración*. Barcelona, PPU, 1995, p. 233. Tesis compartida con otros autores como Ellman y Kontorovich.

L. Ángel Rojo y J. A. Sánchez en su análisis del sistema económico de la URSS atendían a las directrices aprobadas por el Soviet para estabilizar la economía y privatizar empresas, liberar gradualmente los precios, establecer un sistema de remuneración y de un mercado de la vivienda, así como alcanzar la convertibilidad del rublo. Sin embargo, estas medidas contaban con dificultades de peso, para los autores sin una infraestructura jurídico-institucional que tuviese por base el derecho de propiedad, difícilmente podrían llevarla a efecto. Además, propugnaban la vía del economista húngaro Janos Kornal.¹³ En cambio, Holzer al referirse a aspectos económicos de la perestroika indicaba que había fracasado por no poder imponer los pasos osados que le recomendaban los partidarios de la economía de mercado.¹⁴

El economista Alec Nove destacó entre las dificultades de la experiencia soviética, la excesiva centralización de las medidas económicas y el peso de la autoridad, buena parte de la cual se debía a la defensa de intereses y privilegios personales, pero también señaló las dificultades prácticas, las lagunas y ambigüedades del proceso de cambio.¹⁵ Entre las deficiencias del sistema soviético, Galbraith ha apuntado que aquél no había obtenido eficacia en el sector agrícola y, una vez emprendidas las reformas, tampoco pudo satisfacer la infinitamente diversa e inestable demanda de servicios y productos, que constituyó la moderna economía de consumo. La televisión hablaba de los niveles de vida de los gobiernos de Austria, Alemania Federal, entre otros países, por lo que los habitantes de Europa del Este y la URSS se preguntaba por qué les era negado en su propio país.¹⁶ En este mismo sentido, la visión sobre la crisis del sistema soviético de Palazuelos enfatizaba la nociva y alta inversión en armamentos, así como en bienes de equipo en detrimento de los bienes de consumo.¹⁷

La depresión adquirió en 1990 dimensiones de catástrofe y por este motivo la popularidad de Gorbachov se derrumbó. Resulta en este proceso de “salto al capitalismo” controvertida la figura de Yeltsin, para Taibo encabezó “el enésimo proceso de reconversión – en provecho de un impresentable y mafioso capitalismo- de

¹³ ROJO, Luis Ángel, SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel, MAS-COLELL, Andreu: *Reforma económica y crisis de la URSS*. Madrid, Espasa-Calpe, 1991.

¹⁴ HOLZER, Jerzy: *El comunismo en Europa: movimiento político y sistema de poder...*, op. cit., p. 206

¹⁵ NOVE, Alec: *La economía del socialismo factible*. Madrid, siglo XXI, Pablo Iglesias, D. L., 1987, pp. 171-174.

¹⁶ GALBRAITH: *La cultura de la satisfacción*. Barcelona, Ariel, 1992.

¹⁷ PALAZUELOS MANSO, E.: *La formación del sistema económico de la Unión Soviética*. Madrid, Akal, 1990. También es autor de: *La economía soviética más allá de la perestroika*. Madrid, Ediciones de las Ciencias Sociales, 1990.

la burocracia de antaño, su compromiso con los derechos humanos”,¹⁸ también Poch considera nefasto el gobierno de Yeltsin, en cambio para Holzer sería un demócrata que abandonó el PCUS.

Estas visiones coinciden en señalar que la economía soviética estaba en grave crisis en los ochenta, aunque pudo hacer frente a las economías occidentales hasta la década de los setenta, pero quedó desfasada, sobre todo en innovaciones tecnológicas en materia de telecomunicaciones e informática, aunque mantenía en algunos sectores índices de producción elevados. Así, el modelo de economía planificada se resquebrajaba y todo apuntaba al modelo liberal económico como sustituto. Para Manuel Castells:

“La crisis galopante que sacudió los cimientos de la economía y la sociedad soviéticas a partir de los años setenta fue la expresión de la incapacidad estructural del estatismo y de la variante soviética del industrialismo para asegurar la transición a la sociedad de la información”.¹⁹

En contra de esta opinión generalizada S. Kara - murzá ha negado que la economía soviética estuviera en declive, y en cambio, muestra gráficamente el retroceso en la producción de múltiples sectores, tras el colapso del sistema.²⁰ El punto de inflexión sería la liberación de precios de enero de 1992, el Estado seguía como director principal del cambio. Así, la disminución múltiple del salario y pensiones, fue hecha por el patrono monopolista de manera autoritaria, sin nada que ver con el mercado. Lo que ha arrojado al umbral de la pobreza a la sociedad rusa, los productos básicos son más caros, y hay un descenso de la natalidad. Además, las dificultades económicas producen un efecto demoledor en los rusos, que al no poder comprar el ataúd, la sepultura en saco de plástico significa el derrumbe de los pilares culturales, que también afecta a la ciencia soviética, puesto que el Estado deja de financiar miles de institutos de investigación consciente de la ausencia absoluta de fuentes de apoyo

¹⁸ TAIBO, Carlos: *La explosión soviética*. Madrid, Espasa-Calpe, 2000, p. 301.

¹⁹ CASTELLS, Manuel: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Madrid, Alianza, vol. 3, Fin de milenio, 1999, p. 32. El autor entiende por estatismo un sistema social organizado en torno a la apropiación del excedente económico producido en la sociedad por quienes obtenían el poder en el aparato estatal, en contraste con el capitalismo, en el cual el excedente se lo apropian quienes controlan las organizaciones económicas. Por informalismo, un modo de desarrollo en el que la principal fuente de la productividad es la capacidad cualitativa para optimizar la combinación y el uso de los factores de producción basándose en el conocimiento y la información. En la Unión Soviética esta transición requirió medidas que socavaron los intereses establecidos de la burocracia estatal y la nomenclatura del partido.

²⁰ KARA MURZÁ, Serguéi: *Belaya kiniga*. Moskva, Algoritm, 2002.

alternativas. Y además supone la destrucción total de la potencia soviética como una civilización fuerte y específica que escapaba al control de Occidente.²¹

1.3 Desde la perspectiva política y la esfera de las relaciones internacionales

La Unión Soviética se convirtió en un polvorín independentista en los años finales de la perestroika, dado que los poderes periféricos atendían a reivindicaciones de tipo histórico y apelaban al derecho de autodeterminación.

Respecto al papel de los nacionalismos en la disolución de la URSS para Rafael Poch no fue resultado de la rebelión de sus naciones, sino que éstos fueron la reacción del desbarajuste que creó la Perestroika, cuyo efecto fue extender el vacío de poder, derrumbe ideológico y crisis económica. Por tanto, los nacionalismos fueron la respuesta lógica a una crisis, veían en la autogestión una ventaja. Para la historiadora H. Carrere, Gorbachov descuidó las reglas de representación de las nacionalidades mantenidas desde 1956, demostrando centralización y abandono. Lo que favoreció a las diversas insurrecciones.²² Holzer ha conferido a los problemas nacionales, tras los económicos, un papel predominante. Las repúblicas bálticas señalaron el comienzo de la oleada de reivindicaciones nacionalistas con la afirmación de su independencia. Aprovecharon los resortes de la política propiciada con la perestroika y de lo acontecido en los estados del bloque del Este se hicieron elecciones democráticas en la primera mitad de 1990, en ellas vencieron los partidarios de la independencia. De hecho, la glasnot tuvo un efecto en el renacimiento de creencias religiosas latentes, demandas de solución de los problemas ambientales, el reciclaje de parte de la nomenclatura y la

²¹ KARA MURZÁ, Serguéi: “Postperestroika sin la URSS ni PCUS”, *Nuestra Bandera*, 154, (enero 1993), p.102.

²² Para Gorbachov el problema étnico se encuadraba dentro del “nacionalismo estrecho” Las minorías políticas de las repúblicas demostraban “favoritismo nacional,” al promocionar a los mandos, “a cualquier compatriota antes que a un soviético competente”. Denunciaba “la ‘preferencia nacional’, el nepotismo, la corrupción inherente a todo lo político que favorece al grupo, y de cuestionar por ello el interés económico general y el progreso de las relaciones interétnicas” denunciando el parasitismo de ciertas repúblicas. Para luchar contra los poderes locales levantó la lucha contra la corrupción. Así, la política de “limpieza” fue percibida como un instrumento para aumentar el poder de Moscú. Si Moscú hubiera querido precipitar la crisis política de la periferia, no lo habría hecho mejor... Gorbachov (en noviembre de 1988) todavía concibe su reforma política en términos de poder central; para él, el problema nacional aún no forma parte de los problemas políticos de la URSS. Es evidente que...Gorbachov se inclina por no cambiar nada; se trata,...de una reforma... conservadora”. CARRÈRE, Helene: *El Triunfo de las nacionalidades: el fin del imperio soviético*. Madrid, Rialp, 1991. Sobre esta temática y sus repercusiones actuales incide BLANC ALTEMIR, Antonio: *Conflictos territoriales y nacionales surgidos en la antigua Unión Soviética*. Valencia, Tirant Lo Blanch, 2004. Respecto a la cuestión nacionalista dentro de la Federación Rusa véase FLORES JUBERÍAS, Carlos: “Conflicto, negociación, autarquía y centralización”, en COLOMER, A. Y FLORES, C. (eds): *Rusia, en vísperas de su futuro...*, op. cit., pp. 125-153. ZAPATER, Luis: “El nacionalismo ruso: ideas, formación, y potencialidades”, en COLOMER, A. Y FLORES, C. (eds): *Rusia, en vísperas de su futuro...*, op. cit., pp. 97-124

conversión al nacionalismo de muchas elites, así como los problemas fronterizos. Es el caso del territorio Nagorni - Karabaj, región autónoma, poblada por armenios, en Azerbaiyán.²³ Al mismo tiempo, otra región, Nakhichevan, que estaba separada del resto de los azerbaiyanos por el territorio armenio, fue declarada república autónoma. Crimea, de población mayoritariamente rusa, es territorio ucraniano. Los tártaros reivindicaron su vuelta a Crimea, tras las grandes deportaciones del periodo estalinista.

En la URSS se seguía utilizando la concepción de Berzhnev de “pueblo soviético”, y la distinción de intereses nacionalistas y perversión nacionalista. Al tiempo que se planteaban distintas opciones de actuación para el centro moscovita, por un lado destacar lo mucho que Rusia había hecho por sacar de la miseria y del anonimato a muchos pueblos, que conducía a la voluntad de preservar la integridad territorial de la URSS, otra que iba cobrando auge era la defensa de Rusia independiente y para otros ideólogos, como el escritor Alexander Solzhenitsin, crear una especie de confederación de repúblicas eslavas, con Bielorrusia y Ucrania (el principado de Kiev había sido el origen del imperio ruso).

La opción de una Rusia independiente acabaría de imponerse, pero no sin antes tratar de conservar la integridad territorial de la URSS. Así, la ley de secesión en 1990, y el Tratado de la Unión fueron objeto de sucesivas negociaciones. Para lograr la secesión las consultas de referéndum debían tener altísimas cotas de adhesión y respetar a las minorías, pero no incluía la denuncia a las arbitrariedades cometidas. Lo que revelaba esta ley de secesión era el deseo de mantener el statu quo. Por su parte, el referéndum de la Unión de marzo de 1991, revelaba que tres cuartas partes de los votantes respaldaban una Unión renovada, pero no acertaba a ocultar que en las zonas en conflicto y fundamentalmente en el Báltico y en el Cáucaso, la mayoría de los ciudadanos se habían abstenido. El centro no reconocía de facto los derechos de autodeterminación y secesión, sólo ampliación de competencias.

Además, este proceso continúa vigente, pues persisten conflictos secesionistas, es el caso de Chechenia. Antes de la disolución de la URSS, en noviembre de 1991, el Parlamento checheno declaró la independencia. Bajo Dzhohar Dudáyev, se instauró un régimen autoritario, con relaciones con los circuitos mafiosos. La reacción soviética fue el embargo económico. En la praxis, el país pasó a funcionar de manera autónoma, sin

²³ Los armenios de Karabaj iniciaron una serie de manifestaciones a favor de la incorporación a Armenia, el 13 de febrero de 1988. Por su parte, los azerbaiyanos salieron a la calle y cometieron atropellos contra armenios.

embargo, en 1994, el ejército ruso invadió Chechenia y se inició un conflicto bélico. Entre los motivos para la intervención se han barajado el auge de un discurso imperial – nacionalista ruso, la advertencia a otras repúblicas y regiones de lo que sucedería si adoptaban la misma vía independentista, y la cuestión económica para garantizar el libre funcionamiento de los oleoductos y gasoductos a través de aquélla. Dudáyev fue eliminado. El acuerdo de paz, que se preveía de cinco años de duración no fue respetado, tampoco las elecciones de 1997, que demostraron un apoyo a la independencia chechena, que Rusia rechazaba. Uno de los efectos más dramáticos y visibles de la continuidad del conflicto es la extensión del terrorismo islámico, con el aumento de secuestros y víctimas civiles con el fin de llamar la atención de la comunidad internacional y conseguir sus reivindicaciones políticas. Por otro lado, los métodos de actuación rusos han llevado a que Grozni, la capital chechena, sea una ciudad fantasma.²⁴

Por tanto, el nacionalismo presenta numerosas vertientes en función de la manera de concebir la idea nacional. Así, en Rusia existe un nacionalismo radical, más escabroso, que es en cierto sentido arbitrario, contra los extranjeros, renovadores, el capitalismo o las minorías, entre otros colectivos, pero también un nacionalismo moderado, que parece haber llenado el vacío ideológico producido tras el final del sistema comunista. La patria y el sentimiento religioso son dos mecanismos que definen la nueva identidad rusa.²⁵

Respecto a la política exterior en tiempos de la perestroika continuaba imbuida del pensamiento marxista - leninista. Pero el “nuevo pensamiento soviético” se dejó sentir en la cancelación de la política de “soberanía limitada” respecto a los países del Pacto de Varsovia, y fomentando una nueva articulación de las relaciones con el Tercer Mundo, que contribuyó al final del *statuto quo* de guerra fría imperante desde la II Guerra Mundial.²⁶

En efecto, la URSS acaparó mayor confianza del extranjero a través de la toma de medidas unilaterales, como la renuncia a hacer pruebas nucleares, y medias dirigidas a prescindir de armamento. No obstante, esta determinación no implicaba la eliminación

²⁴ ALVARADO PÉREZ, Emilio: “La guerra de Chechenia o a quiebra del estado de derecho en Rusia”, en COLOMER, A. Y FLORES, C. (eds): *Rusia, en vísperas de su futuro...*, op. cit., pp. 189-198. Su aproximación al conflicto se centra en la vulneración de los derechos y libertades en la Rusia actual.

²⁵ Entre los movimientos neoestalinistas y conservadores: Pamiat (memoria) o Frente de Salvación Nacional. Para más información veáse SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel: “Nacionalismo ruso y régimen soviético”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t. 12 (1999), pp. 303-334.

²⁶ PÉREZ SÁNCHEZ, G. A.: “La Unión Soviética y el sistema socialista mundial”, en PEREIRA, C. (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona, Ariel, 2001, p. 476.

de todas las armas peligrosas. De hecho, la modernización e introducción de mejoras en dispositivos no estaban sometidos a retirada o destrucción, incluso se llegaba a sortear el acuerdo por medios de artificios contables o traslados de armas. Pero lo cierto es que se consiguió la reducción armamentística a través de acuerdos bilaterales entre Estados Unidos y la URSS. Al mismo tiempo que la Unión Soviética se desligaba paulatinamente del elevado coste económico de la carrera armamentística.²⁷

En los textos oficiales se elude la esperanza de instaurar sistemas socialistas en el sur del planeta al tiempo que se atribuía al capitalismo menor responsabilidad en los problemas del Tercer Mundo. La URSS iniciaba una economización de las relaciones internacionales, buscaba la apertura a mercados desideologizados y desasistía a países socialistas como Cuba.

1. 4 Desde la perspectiva sociocultural y la antropología cultural

La influencia de los aspectos socioculturales durante la perestroika y sus implicaciones en el fin de la Unión Soviética quedan patentes en algunos estudios de historiadores, sociólogos y antropólogos.

Maier señalaba para las décadas finales del siglo XX que el historiador considerará probablemente, que, efectivamente, tanto el Este como el Oeste afrontaron una crisis del control burocrático, que hizo enormemente difícil a los gobernantes autoritarios el manejo de las presiones de la sociedad civil. Además, podrá destacar con ironía que todos los fenómenos sociales que tanto alarmaron a los conservadores occidentales en relación con el funcionamiento de sus propias sociedades durante los setenta acabaron realmente subvirtiendo una década más tarde, y de manera mucho más

²⁷ A partir de 1986, con la cumbre soviético - norteamericana de Reykjavik hubo acercamiento entre las dos potencias. En diciembre de 1987, firmaron en Washington un acuerdo de supresión de fuerzas nucleares de alcance intermedio con base en tierra. En noviembre de 1990, en París, se firma un tratado de reducción de fuerzas convencionales que afectaba a las dos grandes potencias y a la mayoría de estados europeos. En julio de 1991, en Moscú, se firma la reducción de arsenales nucleares estratégicos soviéticos y norteamericanos.

“Una vez aumentada su capacidad productiva, los países encontraban normalmente más sencillo soportar el peso de pagar armamento a gran escala en tiempo de paz y mantener y abastecer mayores ejércitos en tiempos de guerra. Dicho así parece brutalmente mercantilista, pero por lo general se necesita de la riqueza para sostener el poder militar y el poder militar para adquirir y proteger la riqueza. Sin embargo, si una proporción excesiva de recursos del Estado se desvía de la creación de riqueza para colocarla en objetivos militares, esto puede conducir a un debilitamiento del poder nacional a largo plazo. De la misma manera, si un Estado se excede estratégicamente –digamos por la conquista de territorios extensos o el mantenimiento de guerras costosas–, corre el riesgo de que los beneficios potenciales de la expansión externa sean superados por el enorme gasto del proceso, problema que se agudiza si la nación involucrada ha entrado en un período de declive económico relativo.” En KENNEDY, Paul: *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona, Mondadori, 2004.

efectiva a los regímenes comunistas rivales. La competición por recursos escasos entre intereses en conflicto, los insidiosos movimientos pacifistas o la anarquía derivada del rock and roll “sobrecargaron” al comunismo muchísimo más de lo que nunca llegaron a hacer con la democracia.²⁸ Tampoco la represión pudo tomarse en cuenta como opción viable en los estados comunistas, puesto que el ejercicio de la violencia podía silenciar a opositores, pero no granjeaba la cooperación de los grupos sociales agraviados, ni satisfacía las necesidades económicas inaplazables, ni tampoco fue quizás siquiera factible después de las desilusiones de Afganistán y del fermento separatista existente en el imperio soviético.²⁹

Las dimensiones culturales de esta crisis han implicado un nuevo énfasis en el lenguaje como matriz de la organización social. Estos desplazamientos en el terreno de las mentalidades y la tecnología han socavado la arquitectura de clases e identidades que estructuraron la vida cívica de los países occidentales. Han hecho mucho más difícil la agregación política de los intereses en conflicto tanto para partidos democráticos como para los autoritarios. A la vista de esta dificultad, los derechos individuales y las transacciones de mercado han sido presentadas como sustitutos de los mitos políticos, aparentemente agotados, tanto en el Este como en el Oeste.³⁰

Para Marc Ferro, la cultura se ha revelado como un eficaz sucedáneo de la economía para llegar a la democratización de un régimen dictatorial, según el cual el modelo ruso de transición del comunismo al capitalismo se ajustaría a factores de índole cultural. Aunque el abandono del comunismo no puede entenderse sin la revolución provocada en Rusia desde arriba, por Gorbachov, y un movimiento social imparable al margen de personalismos y coyunturas. Tal vez el modelo que ofrece Ferro no sea muy exportable a países con altos índices de analfabetismo y déficit tecnológico.³¹

Kara-murzá ha explicado los efectos del proyecto del PCUS en las mentalidades de los soviéticos durante la perestroika. Así, durante esta etapa revolucionaria se llega a la aniquilación cultural soviética, que el autor denomina “genocidio cultural” a través de

²⁸ RYBAC, T.: *Rock around the Bloc: a History of Rock Music in Eastern Europe and the Soviet Union*. Nueva York, Oxford U. P., 1990. No obstante, Alexei Yurchak matiza esta influencia occidental y concilia los gustos culturales occidentales y la creencia en los principios del sistema aunque se reprodujeran las formas de manera mecánica y adaptativa. YURCHAK, A.: “Soviet Hegemony of Form: Everything Was Forever, Until It Was No More”, *Comparative Studies in Society and History*, Volume 45, 3 (July 2003), pp. 480-510

²⁹ MAIER, C.: “El colapso del comunismo: elementos para una historia futura”. En memoria de Tim Mason. *Debats*, 40 (Junio de 1992), p. 14.

³⁰ MAIER, C.: “El colapso del comunismo...”, loc. cit. p. 16.

³¹ FERRO, M.: *Histoires de Russie et d'ailleurs*. Entretiens avec J. Chancel et Jean-François Sabouret. París, Editions Balland, 1993.

los medios de comunicación.³² De manera que a mediados de los ochenta el pueblo soviético, que en su inmensa mayoría tenía la mentalidad propia de la sociedad tradicional y no de la sociedad civil occidental vería desmoronarse los principios asumidos. Es decir, en una sociedad en la que dominaba la orientación a la solidaridad (y no al individualismo), al igualitarismo (y no a la estratificación social), al paternalismo y la protección social (y no a la guerra de todos contra todos) siente que todo se tambalea y desmorona.

Para el autor existía una disimetría entre las fuerzas políticas y la población diferenciados en sus ideales e intereses. Tres serían las fuerzas políticas del momento:

Una de ellas se identificaría con los intelectuales rusos de los años setenta del siglo XIX. Su mentalidad representaría un híbrido de admiración exagerada hacia occidente y la idea de progreso con el utopismo arcaico y el radicalismo heredados de la sociedad tradicional. El autor los define como “bolcheviques invertidos de alma pura”, que quemaron a sus ídolos y con la misma pasión religiosa empezaron a servir a ídolos nuevos (al capitalismo utópico).

La parte corrupta del aparato del partido y del Estado, la nomenclatura, limitada por la ideología oficial, legalizan su modo de vivir burgués, por medio de los resortes de poder, en el curso de la revolución, saquearon la sociedad a través de la privatización.

La criminalidad pactó y entró en simbiosis con la parte corrupta de la nomenclatura. En el curso de la perestroika la criminalidad fue convertida en un poderoso sistema organizado con fuertes lazos internacionales. La mafia constituiría la principal base social, financiera y militar de la revolución. Son “los dientes y las uñas” de la perestroika, sus defensores y combatientes.

La tecnología de la perestroika diseñada en la teoría de la revolución de Gramsci parece ser un “castigo histórico”, el brillante intento del teórico comunista se vuelve contra los comunistas. Su idea principal es la destrucción del núcleo cultural de la sociedad por los intelectuales. Si esta agresión molecular en la conciencia es efectiva, luego no será difícil cambiar las estructuras políticas y sociopolíticas. La intelligentsia hace, según Kara-murzá, el papel de quinta columna, mientras la nomenclatura ejerce el control total sobre los instrumentos de la agresión en la conciencia: la prensa, la radio y la TV. De manera que en 1988 la imagen del socialismo estaba muy desacreditada, mientras la imagen del paraíso capitalista fue mitificada sobre todo ente la juventud.

³² KARA MURZÁ, S.: “Postperestroika sin la URSS ni PCUS”, *Nuestra Bandera*, 154 (1993), pp. 96-103.

Mientras la mayor parte de la población mostró una confianza ciega en la inteligencia y la palabra impresa. Años después, comentarios y estadísticas muestran las frustraciones de la población, que prefieren un camino propio para avanzar y no meramente la emulación occidental. Así, los resultados de la encuesta de WCIOM del 2001, empresa de análisis de la opinión pública, basada en una muestra de 16.000 adultos procedentes de diferentes regiones, grupos económicos y sociales, muestra que el 53 por ciento de la población de Rusia prefería una vía propia de desarrollo, y entre estos, el 23 por ciento, pensaban que debía conducir a un Estado con régimen peculiar.³³

Desde la antropología cultural, Marvin Harris ha valorado los principios teóricos del materialismo cultural, con la primacía de la infraestructura, que considera un marco procesual convincente para la comprensión de los hechos. Y empleando tales principios considera la caída de los sistemas comunistas como una cuestión de infraestructura, no de superestructura, o lo que es igual de las ideas, puesto que la idea comunista, sigue vigente, sobre todo ante situaciones de crisis.

Según la perspectiva de Harris, las causas del mal desarrollo de la infraestructura se debían a las limitaciones inherentes a la economía imperativa de planificación y gestión centralizada y de su ingente burocracia. En sus propias palabras:

“La estructura de la economía planificada carecía de suficientes incentivos para alentar una conducta más propicia a la innovación”.³⁴

La debacle en la infraestructura general explicaría la oleada nacionalista y separatista. Por lo que su análisis apenas dista de los análisis históricos en la interpretación de la caída de la Unión Soviética, de hecho, remite a la historia para el estudio de las relaciones con el microcosmo local y de otros fenómenos registrados a escala mundial.

La mayoría de análisis coinciden en señalar que se trata de una sociedad en cambio. Tras más de una década, en los regímenes postcomunistas se evidencia una falta de compromiso por parte del Estado para proveer de los recursos necesarios a las organizaciones de la sociedad civil, y cómo esta queda relegada de la agenda política. De ahí su debilidad, pero también es cierto que se asiste, en el caso de Rusia, a situaciones anómalas como la financiación por parte del partido en el poder de otros

³³ “Information: Results of Surveys”. *Public Opinion Monitoring: economic and social changes*, WCIOM, March, 2001. <http://www.wciom.ru/> En DAVYDOV, V.: “Rusia: la trayectoria del cambio, una visión desde dentro”..., op. cit., p. 28

³⁴ MARVIN HARRIS: *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona, Crítica, 2002, pp. 175-191.

partidos para testimoniar que existe oposición. Para Marc Morjé Howard los factores por los cuales no existe apenas participación en asociaciones u organizaciones en los países del antiguo bloque de Europa oriental son: sus experiencias anteriores en organizaciones comunistas y su desconfianza, la persistencia de relaciones informales privadas como alternativa a las organizaciones públicas y el desacuerdo con el sistema democrático y capitalista.³⁵ Es más, algunos autores señalan la inexistencia de sociedad civil como tal en Rusia.³⁶ Pero en lo que no existe acuerdo es en la interpretación del anterior sistema y lo que ha quedado de éste en la Rusia actual.³⁷ Así, para Anna Politkovskaya:

“Todo el mundo participa del convencimiento que hemos vuelto a vivir en la Unión Soviética y que nuestras opiniones han dejado de tener importancia”.³⁸

Mientras que otros autores como Robert Service apuntan que la ruptura con el comunismo es total en las generaciones más jóvenes.³⁹ Asimismo, un signo más de los cambios, es el protagonismo cobrado por la religión, que se convierte en refugio de muchas personas en la Rusia postsoviética. Pero, lo cierto es que en el plano de las mentalidades, los procesos de cambio son más graduales, en la sociedad rusa y en la práctica política quedan vestigios del antiguo régimen socialista, al mismo tiempo que

³⁵ MORJÉ HOWARD, Marc: *The weakness of Civil Society in post-communist Europe*. Cambridge, 2003, p. 30

³⁶ El partido (PCUS) se presentaba como representante de la sociedad civil, pero su presencia impedía separación de poderes y el Estado de derecho, pero “privaba a la sociedad civil del oxígeno necesario para su existencia”. POCH DE FELIU, Rafael: *La gran transición. Rusia, 1985-2002*. Barcelona, Crítica, 2003, p. 11

³⁷ La mayoría de autores señalaría que se trata una sociedad entre el cambio y la continuidad de su anterior sistema. JOYCE, Walter (Ed.): *Social Change and Social Issues in the former USSR*. MacMillan, 1992; CLAUDÍN, C.: “La sociedad de Rusia: entre el cambio y la continuidad”, *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 59 (2002) (Ejemplar dedicado a: Rusia, 10 años después). La nostalgia del pasado soviético tiene mucho más que ver con la añoranza de esa seguridad casi absoluta, de ese orden indiferente u odiado pero perfectamente conocido, que con el apoyo a determinados valores ideológicos o morales.

Uno de los mitos más arraigados al respecto es el sentido "comunitarista", de colectividad o igualdad social, que se atribuye a los rusos, sobre todo en Occidente. El individuo soviético, el *homo sovieticus* del que hablaba el escritor y disidente Andréi Siniavski (en *La civilisation soviétique*. Paris, Albin Michel, 1988) ha vivido tres cuartos de siglo en un mundo en el que había "los de arriba" y todos los demás, iguales en la penuria, entre los cuales él estaba. Pero este sentimiento de igualdad se basaba no en términos positivos sino negativos, es decir, lo que importaba no era tanto que el vecino tuviera lo mismo sino que no tuviera más que uno. La solidaridad se extendía casi exclusivamente al núcleo de la red familiar y de amigos, pues la filosofía de vida que imperaba es que cada uno de estos núcleos debía espabilarse solo en su peculiar relación de recurso/engaño hacia el Estado proveedor/apisonador.

Para el antropólogo Valery Tishkov Los cambios rápidos en la vida llegan a agobiar la sociedad y sus preocupaciones cotidianas hasta tal punto que incluso las mejoras en las condiciones de vida pueden ser negadas debido a la nostalgia del modo de vida al que uno está más acostumbrado. “Contra la retórica de las quejas: antropología de las transformaciones en Rusia”, *CIDOB d'afers internacionals*, 59 (2002).

³⁸ POLITKOVSKAYA, Anna: *La Rusia de Putin*. Barcelona, Arena Abierta, 2005, p. 273. En el mismo sentido concluye TAIBO, Carlos: *La explosión soviética*. Madrid, Espasa-Calpe, 2000.

³⁹ SERVICE, R.: *Russia - Experiment with a People*. London, Macmillan. 2002.

muestra una cara distinta y llena de contrastes. Por otro lado, todas las visiones ofrecidas sobre el fin de la Unión Soviética desde distintas perspectivas resultan complementarias, puesto que es la confluencia de factores lo que propició los cambios en la URSS, a la vez que una revisión del pasado y una fractura sociocultural que todavía no ha cicatrizado. La historiografía se hace eco de lo que ha quedado y de lo que fue la Unión Soviética en “la era de los extremos”, con sus interpretaciones precisamente no huecas de contenido ideológico. Mientras algunos resaltan el triunfo del liberalismo, otros autores señalan que el camino hacia la utopía no está bloqueado.

En los últimos decenios del siglo XX afloraban las interpretaciones desde una perspectiva fin de siècle, puesto que nuevamente la crisis e incertidumbre salían a flote, pero no sólo en el Este, el hundimiento de los regímenes socialistas parecía soslayar los problemas en el resto del mundo, que ahora han cobrado mayor protagonismo:

“Las tensiones generadas por los problemas económicos socavaron los problemas políticos de la democracia liberal, parlamentaria o presidencialista, que tan bien habían funcionado en los países capitalistas desarrollados desde la Segunda Guerra Mundial. Pero socavaron también los sistemas políticos existentes en el tercer mundo. (...) Más evidente aún que las incertidumbres de la economía y la política mundial eran la crisis social y moral (...) una crisis de los principios racionalistas y humanistas que compartían el capitalismo liberal y el comunismo”.⁴⁰

1. 5 El hundimiento de la URSS: Tres días que conmovieron al mundo

El golpe de Estado de agosto de 1991 en la URSS conmocionó no sólo a los soviéticos sino a la opinión pública mundial, se producía en un momento de crisis, los instigadores no estaban conformes con la evolución de los acontecimientos previos a la firma del tratado de la Unión. Además, si el golpe prosperaba existía el riesgo de sufrir una involución del proceso iniciado con la perestroika, a cuyo éxito habían insuflado fondos los países occidentales.

La situación de caos y crisis de la Unión Soviética, es uno de los motivos esgrimidos por los golpistas para el estado de excepción, en su “Llamamiento al pueblo soviético” realizaban la siguiente declaración de intenciones:

“El orgullo y el honor del ciudadano soviético deben ser restablecidos totalmente... prometemos llevar a cabo un amplio debate nacional sobre el proyecto del nuevo Tratado de la Unión. Hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos de la Unión Soviética a que sean conscientes de su deber ante la patria y a prestar toda la ayuda posible al Comité Estatal para el estado de excepción en la URSS, a los esfuerzos para sacar al país de la crisis”.⁴¹

⁴⁰ HOBBSAWM, Eric: *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1995, p. 20

⁴¹ “Llamamiento al pueblo soviético”, *Pravda*, 20 de agosto de 1991, en MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *La Unión Soviética de la perestroika a la desintegración...*, p. 448 y ss.

La frustración del golpe daría al traste sus planes y facilitarían, según la mayoría de los analistas políticos, la desintegración de la URSS.⁴²

La visión de los acontecimientos que precipitarían la caída de la URSS fue recogida por Gorbachov en varias de sus obras. En su discurso de dimisión comentó los errores que a su juicio habían ocasionado el atolladero en el que se encontraba su país a finales de 1991:

“Nuestros pueblos y naciones han obtenido la libertad real de elegir las vías para su autodeterminación. La búsqueda de una reforma democrática de nuestro Estado multinacional nos llevó al umbral de la firma de un nuevo Tratado de la Unión.

Todos estos cambios exigieron una enorme tensión, pues se hicieron en dura pugna con la creciente resistencia de las fuerzas reaccionarias, de las antiguas estructuras del Partido, del aparato administrativo y de nuestras costumbres, de nuestros prejuicios ideológicos, de nuestra psicología uniformadora y parasitaria. Chocaban contra nuestra intolerancia, contra el bajo nivel de nuestra cultura política, contra el miedo a los cambios.

Por eso pedimos tanto tiempo. El antiguo sistema derrumbó antes de que lograra empezar a funcionar el nuevo. La crisis de la sociedad se agudizó aún más. Conozco el descontento por la difícil situación actual, la dura crítica a las autoridades a todos los niveles, y a mí personalmente. Pero quiero subrayar nuevamente que las transformaciones radicales en un país tan grande y con semejante herencia no pueden transcurrir fácilmente sin dificultades ni convulsiones.

Creo que es de vital importancia conservar las conquistas democráticas de los últimos años. Son fruto de nuestra dolorosa historia, de nuestra trágica experiencia. No se puede renunciar a ello bajo ninguna circunstancia ni bajo ningún pretexto. De lo contrario, todas las esperanzas en algo mejor quedarán sepultadas.

... Dejo mi puesto con preocupación, pero también con esperanza, con fe en vosotros, en vuestra sabiduría y en vuestra fortaleza de espíritu. Somos herederos de una gran civilización, y ahora depende de todos y de cada uno de nosotros que resurja a una vida nueva, moderna y digna”.⁴³

Respecto al golpe, Gorbachov mostró su decepción con el sector conservador del Partido:

“Como la persona que estuvo a la cabeza del Partido Comunista de la Unión Soviética desde 1985 no puedo eludir la cuestión de la actitud hacia los comunistas... por largo tiempo creí realmente que el PCUS podía ser reformado. Pero el golpe de agosto destruyó estas esperanzas. Me di cuenta de ello poco tiempo después de mi regreso de Crimea”.⁴⁴

⁴² Autores que han prestado atención al golpe de agosto de 1991 como detonante del fin de la Unión Soviética: ZALDÍVAR, C. A.: “URSS: cuando ocurre lo improbable”, *Política Exterior*, 22 (Otoño 1991), pp. 95-111. Director de estudios del Gabinete de la presidencia del Gobierno en esos momentos. LIEVEN, Dominic: “El fin del antiguo régimen soviético”, *Política Exterior*, 22 (Otoño 1991), pp. 147-159. Autor, entre otras obras, de: *Gorbachov and the Nationalities*; TATU, M.: “Reflexiones sobre un golpe de Estado frustrado”, *Política Exterior* 22 (Otoño 1991), pp. 133- 146; MANDELBAUM, Michael: “Coupe de grâce: El fin de la Unión Soviética”, *Política Exterior*, 27 (Primavera 1992), pp. 64-87.

⁴³ GORBACHOV, M.: *Memoria de los años decisivos (1985-1992)*. Madrid, Acento Editorial, 1993, pp. 299-302.

⁴⁴ *Ibidem*

La prensa favorable a Gorbachov comentó sobre el golpe:

“Supongo que esta gente mediocre que no conocía la realidad de su propio país pensaba, que dada la situación tan difícil y tan complicada de la economía del país, el pueblo aceptaría su poder y respiraría con alivio: por fin habrá orden y tendremos qué comer. Siendo adversarios de la democracia y de la libertad, con su mentalidad no eran capaces de ver una nueva realidad, en la cual para la gente es más importante sentirse libres y vivir en una sociedad democrática. No podían ni imaginarse que mucha gente pasaría de las instrucciones de los comandantes de las prohibiciones de huelgas y manifestaciones... no podían admitir ni de lejos que en Moscú empezarían a construir barricadas y por supuesto no pensaban que ya en las primeras horas varias unidades militares se negarían a disparar o incluso se pasarían al bando de las fuerzas democráticas”.⁴⁵

El ministro de Asuntos Exteriores, Shevardnadze, declaró sobre el golpe:

“Los acontecimientos del 19 de agosto de 1991 no fueron inesperados. Yo y mis compañeros los habíamos previsto y pronosticado... independientemente de lo que, probablemente en el futuro declaren M. S. Gorbachov, la junta que le ha sucedido, no es el presidente el que está enfermo. La actuación de la junta muestra claramente los síntomas de un mal antiguo, que la perestroika trata de curar: una conjura orquestada desde los bastidores, a espaldas del pueblo, con alevosía; la eliminación bajo un pretexto falso de los líderes contrarios a sus métodos ilegales; la hipocresía y la doble moral en las relaciones con el pueblo; la difusión de una imagen del enemigo destinada a levantar a las masas populares contra personas indeseables o incómodas...”.⁴⁶

A. Yakovlev, testigo de los hechos, y uno de los principales ideólogos de la perestroika, indicó que las causas del fallido complot, hay que buscarlas en la perestroika, cuyos componentes básicos eran “la necesidad objetiva de los cambios y el entendimiento de que ya no podíamos vivir tal como vivíamos antes”. Haciendo autocrítica, señalaba que lo que se hizo en un principio fue un intento de perfeccionar el sistema de siempre, eliminando las cosas más salvajes, pero eso no significaba libertad y democracia socialista. Responsabilizó a Gorbachov de no querer vencer a la resistencia del aparato burocrático. El pueblo rechazó a los conjurados y éstos vieron que las huelgas comenzaban a extenderse por el país, que Moscú se alzaba en defensa del poder legítimo.⁴⁷

Los más implicados en el proceso de la perestroika no veían un modelo distinto que no fuera el de los países occidentales a los que deseaban parecerse y acercarse. Tras el golpe se inicia un largo proceso de transición hacia la liberalización económica y democratización que en muchas ocasiones se ha puesto en duda, sobre todo, las

⁴⁵ VVAA.: *Cómo cambió la URSS: De la perestroika al golpe*. Barcelona, Dictext, 1991, pp. 29 y 30, en MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *La Unión Soviética de la perestroika a la desintegración...*, op. cit., p. 456.

⁴⁶ SHEVARDNADZE, E.: *El futuro pertenece a la libertad*. Barcelona, Ediciones B, 1991, p. 264.

⁴⁷ YAKOVLEV, “El triunfo de la libertad y el sentido común en la URSS”, *Política Exterior*, 22 (Otoño de 1991), pp. 7-15.

elecciones han sido cuestionadas por observadores internacionales, mientras la población no ha encontrado la panacea y sigue adaptándose a los cambios. Es el caso de la familia Kazakov. En los años finales de la perestroika, la mesa estaba llena de viandas y había discusiones políticas, mientras el abuelo era un comunista convencido, no opinaban igual sus hijas para las que en el régimen soviético “pensabas una cosa, decías otra y hacías otra diferente”, pero en esos años podían llegar a vivir apartados del sistema en su propia burbuja. Ellas apoyaron a Yeltsin pero se sintieron frustradas, puesto que el poder se ha reído de todos ellos. A finales de los noventa, la mafia había extendido sus tentáculos por doquier, una de las hijas declaraba: “los sinvergüenzas y los diplomáticos son los que mejor viven en mi país”. El nieto adolescente, convertido en un adulto, había experimentado el descenso a las drogas, se había sumido en una fuerte depresión, y hacía todo lo posible por evitar el alistamiento en el Ejército y sus tropelías. Las condiciones de la vivienda se habían deteriorado sustancialmente, el ayuntamiento de Moscú no hacía nada al respecto, a pesar de las condiciones infrahumanas de vida, la cultura se convierte en un refugio, aunque el romanticismo se haya tornado ridículo.⁴⁸

Algunos españoles fueron testigos directos de los acontecimientos, no sólo corresponsales en el desempeño de su oficio, sino estudiantes que estaban en la URSS ese verano de 1991. Es el caso de un joven que estuvo en Moscú y realizó un reportaje fotográfico del golpe. Sus impresiones sobre el país son las siguientes:

“Tú siempre tenías un poco ganas de conocer aquello con tus propios ojos. De verlo por tí mismo y de poder juzgar por tí mismo, y eso es lo que a mí me llevó a estudiar, a estar en Rusia y a meterme en ese mundo.

Desmarcándome de la cuestión política en dos sentidos, en el sentido de no dejarte llevar por la corriente política imperante en España que era la contraria al sistema político que había allí, y de la corriente política que también había en España que era partidaria de lo que había allí. Desmarcándome de la propaganda del punto de vista de derechas, y del Partido Comunista, aunque yo entonces tenía mucha relación con gente vinculada al PC e incluso a gente vinculada a organizaciones comunistas más a la izquierda del Partido Comunista, había un poco que ser aséptico y no dejarse influenciar ni por una corriente ni otra. Una vez que buscabas esa justa medida, o ese término medio, podías ir con menos prejuicios y podías juzgar con más objetividad, no sólo lo que se podía ver sino incluso vivir, una cosa es ir a que te enseñen en la época soviética pura y dura, que yo también he conocido, la he vivido, lo que te enseñaban allí, la propaganda soviética, y otra cosa es vivir allí y darte cuenta lo que era la realidad. Eso es muy importante, pero eso no quita que valores y disfrutes de la cultura, el arte, por lo que es la propia lengua, todo eso es muy interesante evidentemente conocerlo y de primera mano y no por lo que te puedan contar ni en un sentido ni en otro”.⁴⁹

⁴⁸ LECONTE, Daniel: “El crepúsculo de las ilusiones”, en el programa de La noche Temática: “Si Lenin levantara la cabeza” emitido por TVE 2 (6 de marzo de 1999).

⁴⁹ Entrevista a Joaquín Torquemada, en Granada, noviembre de 2002.

No obstante su manera de conducirse neutral e independiente no le impidió reconocer la importancia del momento que le tocó presenciar. Así, cámara en mano retrató el golpe, en el que apenas hubo violencia, de hecho hubo muy pocas víctimas mortales, y describió la situación como una población, liderada por Yeltsin, frente a unos jóvenes soldados atónitos que simplemente les había tocado estar allí.⁵⁰

El golpe de agosto de 1991 fue vivido con cierta incertidumbre por parte del cuerpo diplomático, como recuerda José M^a Ridaio, cónsul en la Unión Soviética, que presenció los momentos finales del régimen soviético, tras su paso por Angola, lo que le permitió comparar no sólo la situación de estos dos países sino los tópicos infundados sobre la Unión Soviética:

“El caso es que después me fui a Moscú y viví el fin de la Unión Soviética allí. (...) Yo no conocía gran cosa de la Unión Soviética antes de ir, para mí la Unión Soviética era un giro inesperado en mi carrera, yo no hablaba la lengua. De tal manera que fui a Moscú, y acabé como cónsul, cuando siempre había estado en el área política. (Los diplomáticos) Temieron que el golpe triunfara mucho más de lo que al final fue. (...) Mi primera impresión al llegar a la todavía Unión Soviética, fue el cuestionamiento de la información que hasta entonces había recibido. Yo no ví una superpotencia, sino un país muy cercano a lo que yo había visto en el colapso del socialismo real en África. Lo que eran los procesos, la cuestión de la moneda, eran procesos que eran iguales. (...) Había un detalle muy curioso que podía haber en Ruanda o en Moscú. Los mercados oficiales estaban desabastecidos, de algún modo los mercados siempre estaban desabastecidos, los ciudadanos angoleños o soviéticos adquirían por el simple hecho de convertir moneda que no servía para gran cosa, poder convertirla en el mercado oficial, por tanto con un poder adquisitivo, que era teórico, poder convertirlos en bienes, y partir de esos bienes empezaba el trueque. Eran unas economías donde el salario tenía que ser invertido en el mercado oficial, en el caso de Angola era la cerveza (...) Este proceso lo volví a encontrar en la Unión Soviética, los funcionarios, o trabajadores que compraban cualquier producto que ofrecieran en el mercado oficial, para asegurar el poder adquisitivo de lo que compraban, y a partir de aquel producto que acaparaban, gastaban todo su salario. (...) Cuando se decía hay hambre en la Unión soviética, en portadas grandes, no era verdad, había unos circuitos que era fácil percibir para quien no estaba establecido, en esas sociedades, en los circuitos económicos de liquidez, una manera de conseguir una extraña liquidez. Luego la segunda sensación de no haber recibido una información adecuada, no es que no encontrara una superpotencia porque había entrado en colapso desde hacía unos meses, hacía muchos años que había dejado de ser una superpotencia. Era difícil de creer, como me sucedió en alguna ocasión, que no se pudiera encontrar un solo tipo de antibiótico en ninguna farmacia de Moscú y había que creer en cambio que había ciudades hiperdesarrolladas, donde la tecnología era puntera, donde todo era un mundo fantástico, que era el mundo que equilibraba como superpotencia a EEUU. (...) La impresión que siempre tuve es que la propaganda occidental había alimentado a un enemigo que era falso. (...) Hubo una portada ... que decía hay hambre, fue muy comentada, varios corresponsales españoles de diversos medios la desmintieron, hay otros canales no es que hubiese abundancia. Era otro, el problema era muy diferente, un sistema que en su articulación oficial había llegado al colapso, y la ciudadanía se había organizado por vías completamente paralelas”.⁵¹

⁵⁰ Véase imágenes en el anexo documental de este capítulo.

⁵¹ Entrevista a José M^a Ridaio, en Madrid, mayo de 2003.

De manera que su visión es crítica con la imagen proyectada en los momentos finales de la URSS por los medios occidentales, su percepción fue la de un país venido a menos que no representaba la amenaza que había proyectado el antisovietismo. Respecto a cómo vivieron sus colegas diplomáticos la situación de crisis, recuerda:

“Fue duro para ellos, porque su silencio fue interpretado como apoyo al golpe. Se veía descomposición económica desde ese último mes. Allí, ya sí vimos que el bloque monolítico se había venido abajo, los colegas de la embajada de la Unión Soviética hablaban abiertamente del miedo que sentían sobre su futuro, por no haber adoptado una posición o haberla adoptado, nada era seguro para ellos en el momento del golpe”.⁵²

Las instituciones españolas ante el proceso de cambio que se sintió amenazado por la intentona de golpe fallido de agosto de 1991 reaccionaron condenando a los golpistas y mostrando su apoyo a Gorbachov. Así, El Comité Ejecutivo Central de UGT manifestaba:

“Condenamos enérgicamente dicho golpe de Estado, que en víspera de la firma del tratado de la Unión atenta contra el proceso de normalización democrática emprendido por la perestroika que ha significado asimismo, el inicio de un proceso de democratización de todos los países de la Europa del Este.

Desde el sindicato instamos a que cese inmediatamente del estado de emergencia en la URSS, sean respetadas las libertades de los ciudadanos soviéticos y pedimos la liberación y restitución en el cargo del presidente Gorbachov.

Entendemos que la ruptura del proceso democratizador emprendido en aquel país supone una quiebra en el orden internacional basado en la paz, la distensión y el desarme de los bloques, por lo que instamos a los organismos internacionales, a la Comunidad Europea, a la ONU, para que hagan todos los esfuerzos posibles porque la URSS vuelva a su proceso democratizador, desde el compromiso de que es intolerable la limitación la libertad política, social y personal de los ciudadanos.

Finalmente, desde la UGT nos solidarizamos con todos los trabajadores y trabajadoras de la URSS, a los que apoyamos en su compromiso de lucha por la recuperación de las libertades democráticas”.⁵³

Comunicados de la UGT y CCOO se hicieron llegar a sus afiliados para movilizarse e instaban a concentrarse ante la embajada soviética a modo de protesta y contactar con partidos políticos, asociaciones ciudadanas para promover reuniones y comunicados colectivos. Uno de los más significativos fue el comunicado internacional de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) en el que expresaban su condena en tales términos:

“La destitución de Gorbachov representa un retorno brutal al pasado que ni los trabajadores, ni los pueblos de la Unión Soviética, ni la Comunidad internacional podrán tolerar.

⁵² Ibidem.

⁵³ Archivo de la Fundación Largo Caballero (AFLC). SEG. ARCH. Sindicatos 002088-004. Comunicado del C.E.C. de UGT. Madrid, 19 de agosto de 1991.

(...) Este intento inconstitucional de toma de poder puede tener consecuencias incalculables para las relaciones internacionales que, por otro lado, han reconocido en larga medida, mediante la política de Gorbachov, una evolución positiva en términos de paz, estabilidad en el mundo y desarme.

La CIOSL, la CMT y la CES piden que la comunidad internacional sin vacilar su apoyo al movimiento reformador y a las fuerzas democráticas que, como demuestran las declaraciones de varias personalidades políticas y las primeras reacciones populares en la URSS, se niegan a resignarse ante el hecho consumado”.⁵⁴

La resistencia de la población probaba que la perestroika era un camino de no retorno, además este hecho tuvo réditos políticos para Yeltsin, reforzado frente a Gorbachov que no podía superar la situación.

2. La política exterior rusa desde 1991.

Ivanov describe 1991 como el año de la elección histórica, se trataba de “escoger la vía del desarrollo de un sistema estatal democrático y la economía de libre mercado”,⁵⁵ una revisión histórica del pasado de Rusia, en el que se respetaban los elementos positivos de la diplomacia anterior a la Revolución de Octubre de 1917,⁵⁶ sin menospreciar el legado del comunismo, manteniéndose los elementos positivos ligados a los intereses nacionales. La ex Unión Soviética conservó en gran medida el aparato de su Ministerio de Asuntos Exteriores y de sus organismos en el extranjero. Respetó los tratados sobre el control armamentista y desarme que habían garantizado la convivencia pacífica y colaboración entre distintos sistemas político- sociales, así como el respeto a organismos mundiales, adhiriéndose a acuerdos internacionales sobre derechos humanos, que facilitaron la continuidad de las reformas y su imagen exterior. Otros elementos de continuidad en la política exterior fueron las características objetivas del desarrollo histórico del país, su economía, cultura y posición geopolítica.

Entre los legados de la política exterior de la URSS con los que se debía romper estarían: la concepción de superpotencia, su ambición de ser partícipe en todos los procesos internacionales de cierta envergadura, en muchas ocasiones a costa de sobrecargar sus recursos. Estos presupuestos habían sido desechados, en la teoría, para favorecer los intereses vitales del desarrollo interno, garantías de seguridad, fomento de

⁵⁴ AFLC. SEG. ARCH. Sindicatos 002088-004. Comunicado Conjunto. Bruselas, 19 de agosto de 1991.

⁵⁵ IVANOV, Igor: *La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior*. Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 23

⁵⁶ La continuidad con el periodo imperial previo a 1917, se basa en la rehabilitación de personajes históricos como A. Gorchakov, F. Martens y P. Milukov y en reevaluar acontecimientos olvidados o tergiversados, como la formación del Posokski prikaz, departamento de embajadas. IVANOV, Igor: *La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior...*, op. cit., p 53

condiciones para el crecimiento económico, y mejora de vida de la población. Al tiempo que han conducido a una renovación del servicio diplomático, y también han ayudado a asegurar la estabilidad, la continuidad de generaciones de diplomáticos rusos y adaptar el proceso de formación del nuevo cuerpo diplomático a las nuevas exigencias de las actuales relaciones diplomáticas. Otras rupturas simbólicas fueron desechar el concepto de lucha de clases en el terreno internacional, que originaba una explosiva confrontación con EE.UU. y otros países occidentales. Es decir, se había producido una ruptura ideológica con el pasado de la Unión Soviética. Puesto que la lectura política que se realizaba del mismo era el elevado coste del enfrentamiento, que ocasionaba crisis nacionales y minaba la economía soviética, considerando que estos factores contribuyeron a la desintegración de la URSS y del sistema socialista mundial. Lo que lleva a una nueva formulación de la política exterior, cuyo principio inspirador se basa en la defensa del individualismo:

“La defensa de los intereses del individuo, de la sociedad y del Estado constituye la máxima prioridad del curso de la política exterior de Rusia”.⁵⁷

La característica más relevante de esta política exterior es que contiene metas a seguir, formuladas en términos de objetivos reales alcanzables, que son prioritarios desde 1991:

Reforma radical, derivada de la democratización, de los mecanismos que moldeaban la política exterior, una creciente influencia del Parlamento sobre este proceso, de los medios de comunicación y de la opinión pública.

Reducción de la actitud coordinada del Estado relativa a los contactos internacionales.

Rápida y originalmente incontrolada intervención de las regiones rusas u otras unidades administrativas de la Federación Rusa a fin de establecer vínculos directos con regiones colindantes y autoridades locales de países extranjeros.

⁵⁷ “Centrando los esfuerzos, en mantener la seguridad del país, conservar y fortalecer su soberanía e integridad territorial. Influir en los procesos generales en el mundo con el fin de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, fundado en normas universalmente reconocidas del derecho internacional, incluidos en primer lugar los principios de las metas de la Carta de la ONU, crear un entorno exterior propicio para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la mejora del nivel de vida de la población, la instauración con éxito de las reformas democráticas, el fortalecimiento de las bases del orden constitucional, el respeto de los derechos y libertades del ciudadano. (...)”

Construir un pasillo de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, contribuir a la eliminación de los focos de tensión existentes y prevenir los focos potenciales en las regiones limítrofes con la Federación Rusa.

Esforzarse en lograr el entendimiento y la concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los problemas definidos por las prioridades nacionales de Rusia, construir sobre esas bases un sistema de relaciones de socios y aliados que permitan mejorar las condiciones y los parámetros de interacción internacional.

Defender con todos medios los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero.

Contribuir a la percepción positiva de la Federación Rusa en el mundo, a la popularización del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en los países extranjeros.” IVANOV, Igor: *La nueva diplomacia rusa...*, p. 232 y ss.

Repentina transición hacia la transparencia informativa de la política exterior, que coincidió con la completa destrucción del aparato soviético de propaganda exterior y de otros mecanismos estatales responsables de la creación de la imagen de Rusia en el extranjero.

Descentralización de diversas esferas de cooperación exterior, anteriormente sometidas al férreo control del Estado, el comercio exterior, colaboración en el área de las inversiones, el intercambio académico, cultural, etc.⁵⁸

Las relaciones exteriores de mayor importancia son las establecidas con las ex repúblicas soviéticas, sus países vecinos, pero también Rusia se manifiesta a favor de un acercamiento con Europa y la solución de los conflictos por medio de los organismos internacionales.

Dentro de la política oficial y de la propaganda rusa al exterior, siguen jugando un rol especial las instituciones sociales de tipo cultural, aunque en un sentido diferente, pues no se trata de difundir las bondades del anterior sistema y cultura soviética, sino proyectar la imagen de una Rusia democrática que sigue siendo abanderada de la paz y la interculturalidad. Así, en el encuentro internacional, organizado por iniciativa del Centro Ruso de Cooperación Internacional Científica y Cultural (Roszarubezhcentr), que pertenece al Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Asociación Rusa de Cooperación Internacional (RAMS), de carácter social, celebrado en Moscú, los días 28 y 29 de septiembre del año 2000, participaron dirigentes de asociaciones de amistad y de otras organizaciones no gubernamentales, procedentes de 62 países, que intervinieron a favor de la amistad y la cooperación con Rusia.⁵⁹

Entre los participantes del foro estuvieron además de los representantes de las asociaciones y sociedades de amistad, los integrantes de círculos políticos tanto de Rusia como del extranjero, miembros del Parlamento, científicos, diplomáticos, personalidades del mundo de la cultura y empresarios. En el acto inaugural se señaló el papel fundamental de las sociedades de amistad en el desarrollo de la cooperación internacional y sus posibilidades con métodos de diplomacia nacional para reforzar la comprensión mutua entre los pueblos. Al mismo tiempo, se subrayaba el papel de las instituciones antecesoras en el establecimiento de un diálogo profundo con sociedades de países extranjeros y de una cooperación cultural, científica y oficial más profunda,

⁵⁸ IVANOV, Igor: *La nueva diplomacia rusa...*, op. cit, p. 32 y ss.

⁵⁹ Participaron representantes de 66 sociedades de amistad rusas y asociaciones vinculadas a países extranjeros pertenecientes a la Asociación Rusa de Cooperación Internacional (RAMS). Este encuentro se hizo coincidir con el 75 aniversario de la fundación de la Sociedad de Relaciones Culturales con el Extranjero (VOKS), sociedad antecesora de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros (SSOD) y de los actuales Росзарубежцентр y PAMC.

que se habían convertido en hechos reales en la formación y realización de una política nacional exterior.

Los participantes del encuentro intercambiaron información sobre la actividad de sus respectivas organizaciones en el contexto del incipiente siglo XXI, esbozaron líneas prioritarias de colaboración y examinaron cuestiones de acción conjunta y equitativa para desarrollar la cooperación científica, cultural y oficial y frenar los riesgos del nuevo siglo. En el que el terrorismo ha cobrado una gran importancia y de ahí que los participantes manifestasen que la lucha contra el mismo debía ser un objetivo fundamental de la asociación internacional. Los dirigentes de organizaciones no gubernamentales se manifestaron unánimemente a favor de intensificar la diplomacia popular, de incorporar las organizaciones sociales en la política internacional y de potenciar la democratización de las relaciones internacionales con el objetivo de ejercer influencia en el gobierno.

En las intervenciones de la mayoría de los participantes de países europeos se trató el tema del aumento de disposiciones sociales a favor de la validación de una identidad europea y del refuerzo del papel de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) y de otras organizaciones continentales internacionales. Por su parte, muchos de los participantes, sobre todo, procedentes de países de Asia, África y América Latina, se manifestaron a favor de una unión multipolar en contra de la presión económica, cultural e informativa norteamericana.

Los presentes en el encuentro compartieron un mismo criterio sobre el rechazo de la fuerza en el marco de las relaciones internacionales, así como sobre la necesidad de observar las normas fundamentales del derecho internacional, sobre todo, de la Carta de la ONU. Se mostraron igualmente unánimes en el fortalecimiento de las relaciones equitativas entre países y pueblos, en la creación de un mundo sin guerra ni violencia, en el mantenimiento de la estabilidad mundial y en el propósito de eliminar las causas del crecimiento de desigualdades económicas.

Se subrayó la importancia del reconocimiento universal de las diversas tradiciones y culturas nacionales, es decir, al multiculturalismo y la exclusión de aquellos intentos de utilizar la globalización para crear una dependencia económica de países débiles con respecto a otros más fuertes, lo cual conduce al aumento de la pobreza en el mundo.

Además, el encuentro tradujo el interés y simpatía hacia Rusia, que todavía persistían tras la experiencia soviética. No obstante, las dificultades económicas

motivan que la presencia de centros rusos en el exterior se haya reducido de los 126 de 1990 a los 44 existentes en octubre de 2005.⁶⁰ Por este motivo, las organizaciones de amistad contribuyen considerablemente en la formación de relaciones cordiales hacia Rusia y en el rechazo de informaciones unilaterales, negativas y subjetivas.⁶¹ Es más, al igual que las anteriores instituciones soviéticas, desarrollan programas recíprocos y las efemérides están presentes, como la celebración del 40 aniversario del primer viaje del hombre al espacio. Para ello se prevé la organización de conferencias, seminarios, exposiciones, proyecciones de películas y otros actos que desvelan datos históricos del vuelo de Y. Gagarin y diversos aspectos de la llegada del hombre al espacio. La experiencia previa atesorada en este tipo de actos culturales es muy valiosa, entre las celebraciones más recientes las del 200 aniversario de A. S. Pushkin y del 55 aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial.

Este encuentro no es aislado y sirve de foro para las asociaciones que periódicamente se reúnen en distintos escenarios para seguir mostrando su amistad con Rusia y formalizar un programa de cooperación intercultural y defensa de la paz.

3. Relaciones hispano - soviéticas desde 1991.

Las relaciones entre España y la República Federal de Rusia se han incrementado con el paso del tiempo ampliándose los horizontes de colaboración. Aunque la Federación Rusa asumía los convenios suscritos por la antigua URSS, la situación generada con los cambios en la dirección política e institucional hacía previsible el establecimiento de las bases en política internacional, a las que se ha aludido previamente, para a partir de las mismas establecer nuevos convenios con países extranjeros.

Un paso en firme para potenciar las relaciones entre ambos países fue la ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación de 1994, acorde con la nueva etapa política rusa, confería una base más sólida para la colaboración, como quedaba reflejado en el texto:

“Inspirados en los profundos sentimientos de amistad y respeto mutuo entre los pueblos de España y Rusia, así como de las seculares relaciones hispano – rusas y buscando abrir un periodo cualitativamente nuevo en éstas, firmemente comprometidos en la tarea de la

⁶⁰ BELENKAYA, Marianna: “El centro ruso de cooperación científica y cultural internacional cumple 80 años”, *Ria Novosti*, 13 de octubre de 2005

⁶¹ “Mezhdunarodnaya vstrecha v Moskve “Mir v XXI vieke” (Encuentro internacional en Moscú “Paz en el siglo XXI”), *Informatsionii Biuletten*, 4 (2000). (Traducido del ruso)

construcción de un orden internacional más justo, humano, pacífico y democrático sobre la base de valores comunes y en un nuevo espíritu de colaboración estrecha y confianza mutua, conscientes de sus responsabilidades en el mantenimiento de la paz en Europa y en el mundo, y decididos a promover los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, confirmando su fidelidad al cumplimiento de los compromisos fijados en el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y demás documentos posteriores de la CSE (...).⁶²

De tal manera que en el articulado se recogía el fin de superar las consecuencias de “la división del continente europeo” para crear, progresivamente, “un espacio común europeo en los campos político, económico, jurídico, humanitario, cultural y ecológico”.

Por otro lado se hacía un reconocimiento de la aportación de la Unión Europea, Consejo de Europa e incluso la Alianza Atlántica. Otro de los propósitos recogidos era impulsar las relaciones con encuentros de carácter más amplio y regular, la promoción cultural y colaboración económica. Así, en este último ámbito, España brindaba ayudas para el desarrollo de la economía de mercado en Rusia, a través de la asistencia técnica, programas de cooperación, formación de especialistas y cuadros dirigentes. Además, se promovía la cooperación en esferas menos usuales como la utilización industrial de logros científicos y técnicos, investigaciones espaciales, reconversión de la industria militar y cooperación ambiental, entre otras. Al tiempo que España se comprometía a favorecer la inserción de Rusia en organizaciones internacionales.⁶³

En esta nueva etapa de las relaciones internacionales que se abría con la posguerra fría, la política rusa respecto a Chechenia ha sido el mayor escollo en la proyección de una imagen internacional favorable. La comparecencia en 1995 del entonces ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, ante la comisión del Congreso de los Diputados para dar cuenta de la posición la gobierno sobre la intervención rusa, radicó en la consideración de Chechenia como parte integral de la Federación de Rusia pero desacreditaba los métodos utilizados por su gobierno. Las palabras exactas fueron:

“Condenamos, por tanto, la utilización de estos métodos y recordamos que las violencias sobre los derechos humanos y del derecho humanitario internacional no pueden ser considerados como asuntos internos de un país. En consecuencia, reclamamos el cese inmediato de las hostilidades, la búsqueda de una solución negociada, de una solución pacífica al conflicto”.⁶⁴

⁶² “Instrumento de ratificación del tratado de Amistad y Cooperación entre el Reino de España y la Federación de Rusia, firmado en Madrid el 12 de abril de 1994” (B.O.E. 16 de octubre de 1995, p. 30168). El tratado entró en vigor el 6 de octubre de 1995, treinta días después de la fecha en que tuvo lugar en Moscú el intercambio de los Instrumentos de Ratificación, tal y como precisaba su último artículo, el vigésimo séptimo.

⁶³ Ibidem.

⁶⁴ BOCG, Congreso, 28 de febrero de 1995.

Pero lo cierto es que estas palabras de desaprobación no condujeron a medidas sancionadoras.

En las relaciones entre Rusia y España quedaba pendiente de solución la situación de la emigración española residente en la extinta Unión Soviética y la de los retornados, sobre todo la cuestión de sus pensiones. Por parte española, el Senado fue escenario de la cuestión de los españoles evacuados a la URSS. Los obstáculos señalados para el retorno de los 611 españoles residentes en el territorio de la ex Unión Soviética en 1995, en su mayoría “niños de la guerra”, derivaban de cuestiones burocráticas y carencia de infraestructuras. Así, era necesaria la recuperación de la nacionalidad, un cinco por ciento de la emigración no renunciaron nunca a ella y fueron apátridas hasta el restablecimiento de las relaciones bilaterales. Respecto al alojamiento, la mayor parte de los repatriados fueron acogidos por Asturias y el País Vasco, donde se les ofrecía vivienda, pero se apelaba a otras comunidades para que no se tuviera en cuenta en la vivienda de promoción pública la necesidad de residencia en su territorio durante un número de años determinados.

Por parte Rusa, ante las dificultades económicas, desde enero de 1992 había dejado de pagar las pensiones a los jubilados repatriados de todos los países. Un año después, las había reanudado pero manteniéndolas en un “valor político”, es decir, la equivalencia del rublo en pesetas, al tipo de cambio que tenía la moneda rusa antes de la desaparición de la Unión Soviética. De ahí la necesidad del convenio de Seguridad Social hispano - ruso, que llegaría en 1994, pero se demoró su aplicación.⁶⁵ No obstante, redundó en la percepción de la pensión mínima.

Las trabas no terminarían ahí, ya que las dificultades económicas de la Federación Rusa han llevado a suspensiones o demoras ulteriores en los pagos de pensiones y por otro lado, quedaban pendientes acuerdos con otras repúblicas ex soviéticas.

Los acuerdos que España suscribe con Rusia a partir de 1991 renuevan y amplían los ya existentes en materia científico - técnica, cultural, económica, aunque reviste mayor simbolismo el aludido Tratado de Amistad de 1994, por el que se creaba el marco de unas relaciones beneficiosas en todos los ámbitos. Tras el cual, se han llevado a efecto convenios bilaterales en diversas materias, acordes a la sensibilidad hacia aspectos tales como la última tecnología, delincuencia, ecología, entre otros. En función de las prioridades del momento y la evolución tecnológica, se suscribió el convenio de

⁶⁵ BOCG, Senado, 21 de marzo de 1995.

cooperación en materia informática y el de cooperación de lucha contra la delincuencia, ambos firmados en 1999.⁶⁶ En este último hay un compromiso de colaborar en la lucha contra: el terrorismo, tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias psicotrópicas y precursores, inmigración ilegal, falsificación de documentos de viaje y trata de seres humanos, sustracción de vehículos, su tráfico ilícito y las actividades delictivas conexas, contrabando, tráfico ilícito de armas, municiones, materiales nucleares, y radiactivos, explosivos y sustancias tóxicas, financiación de actividades delictivas, delitos económicos, incluyendo los delitos fiscales. Tráfico ilícito de bienes culturales y de valor histórico. Así como en la lucha contra cualquier otro delito cuya prevención, detección e investigación requiera la cooperación de las autoridades competentes de ambos Estados.⁶⁷

3. 1 Relaciones económicas

Respecto a las relaciones económicas, con motivo de la visita de Estado realizada por Boris Yeltsin a España en 1994, que tenía entre sus objetivos relanzar las relaciones entre los dos países, se firmaron acuerdos de alcance político, entre los que destaca el de Amistad y el de Cooperación económica e industrial. Este último es un documento relativo a la financiación de las exportaciones españolas a Rusia. Puesto que tras la desaparición de la URSS, parecía necesario recoger las relaciones económicas en el

⁶⁶ Convenio de cooperación en materia de informática, firmado el 17 de mayo de 1999 (BOE, 23-12-1999) y Convenio de cooperación en materia de lucha contra la delincuencia, firmado el 17 de mayo de 1999 (BOE, 3-7-1999). La prensa se hacía eco de la implantación de las mafias de Europa del Este y inmigración ilegal relacionada con la trata de blancas en España: “El CESID y la policía alertaron hace meses sobre la actividad de la mafia rusa en Marbella”, *El País*, 17 de octubre de 1996; “Detenidas 32 personas en Valencia por su relación con tres redes de prostitución”, *El País*, 14 de agosto de 1999; “La policía desmantela la trama alicantina de una organización de proxenetas rusos”, *El País*, Comunidad Valenciana, 13 de julio de 2002. La trama de una red de prostitución rusa que operaba en España ha sido desmantelada con la detención de once miembros, entre ellos nueve mujeres, en la provincia de Alicante. El grupo introducía de forma ilegal a las mujeres con falsas promesas de trabajo y después las obligaba, bajo amenazas y coacciones, a ejercer la prostitución en locales de alterne de Benidorm y Guardamar del Segura, según informó ayer la comisaría provincial de Alicante. La trama española, que operaba desde hace seis meses, requería a la organización con sede en Rusia el traslado de mujeres a España, y abonaba por cada una 120.000 euros. El beneficio reportado por las víctimas era repartido a partes iguales por ambas organizaciones. Para eludir el cerco policial, las víctimas eran retenidas en pisos de la capital de Alicante en 'condiciones deplorables' y vigiladas por las *mamis*, mujeres de confianza de la organización. Durante la inspección, los agentes requisaron tres libros contables donde la trama de Alicante justificaba meticulosamente los ingresos de cada una de las chicas. Según la policía, durante sólo seis meses la red logró recaudar 400.000 euros. La operación se saldó con la detención de 150 rusas, 14 de las cuales se encontraban en condición irregular.

⁶⁷ Por su parte el gobierno del Partido Popular en lo que a política exterior se refiere, desde el 2000 ha mostrado mayor interés por Estados Unidos, Reino Unido y Rusia. Aunque ha estado abocado principalmente a EE.UU. para proteger los intereses españoles en América Latina, y el mercado norteamericano en sí. DEL PINO, Domingo: “La diplomacia española en el mundo”. *Política Exterior*, 93 (mayo/junio 2003), p. 176

nuevo marco constitucional y actualizar así el de 1984. Para velar por el desarrollo del convenio se creó una Comisión Mixta hispano - rusa, que, como en otros acuerdos, tiene como cometido reunirse periódicamente, en sesión plenaria o a través de grupos de trabajo para examinar el estado de las relaciones económicas y proponer fórmulas de cooperación. Los sectores potenciados eran: la agricultura, transporte, almacenaje, transformación y distribución, construcción, industria ligera (textil y calzado), energía eléctrica, ampliación y reconstrucción de centrales eléctricas, redes y líneas de transporte de electricidad así como redes de oleoductos y gaseoductos, industria petroquímica y de transformación del gas, equipos médicos, transformación del pescado, sistemas y equipos de telecomunicaciones, informática, y turismo.⁶⁸

Las facilidades financieras que España concedió a la URSS en el Memorándum de octubre de 1990 se traspasaron íntegramente a Rusia, sin embargo, a causa de declaración de impagos, y posterior reafirmación de la deuda rusa en el seno del Club París, quedaron sin efecto, dificultándose de esta forma las ventas a Rusia, en los años 1992 y 1993.⁶⁹ En 1994, el viceministro ruso de Relaciones Económicas Exteriores, Iván Materov, solicitó más créditos, pero la respuesta española fue negativa por los impagos rusos que ascendían a 700 millones de dólares, refinanciados a cargo, en parte, a los Presupuestos Generales del Estado. El grueso de esta deuda tiene su origen en el crédito a corto y largo plazo de 1.500 millones de dólares otorgado por España a la URSS, para la compra de bienes de equipo y de consumo de fabricación nacional, reseñado en el memorándum.⁷⁰ Este hecho no impediría la concesión de créditos puntuales a Rusia.

Respecto al comercio hispano-ruso, éste se había visto sustancialmente reducido desde la desaparición de la URSS. Así de un aumento entre 1986 y 1989, pasa por un estancamiento y una caída drástica en 1992. La causa principal de esta caída habría que

⁶⁸ Acuerdo entre el gobierno de España y el gobierno de la Federación Rusa sobre cooperación económica e industrial, firmado el 12 de abril de 1994 (BOE, 17 de mayo 1994, pp. 15042-15043).

⁶⁹ La ayuda a Rusia se inició con cien millones de dólares, distribuidos en dos tramos de igual importe, a corto, medio y largo plazo, disponibles a partir de 1994, para financiar proyectos prioritarios. Posteriormente, se preveía el desarrollo, hasta 1997, de los acuerdos alcanzados en materia de reembolso de la deuda refinanciada a Rusia permitiera establecer nuevas facilidades crediticias y podría llegar a la cifra de 425 millones de dólares, para la utilización durante el periodo 1994-1997, financiado con fondos multilaterales, en particular, de la Unión Europea, a través del programa TACIS, y otros proyectos. Con el objetivo de alcanzar inversiones recíprocas del orden de trescientos millones de dólares. El antiguo acuerdo de protección recíproca de inversiones se comprometía a estudiar y desarrollar fórmulas de financiación, para la realización de proyectos conjuntos, quedaban así configurados los instrumentos institucionales para el incremento de intercambios comerciales entre los dos países.

⁷⁰ "España no otorgará más créditos a Rusia", *El País*, 10 de abril de 1994.

buscarla en la desfavorable situación económica rusa y sus dificultades en cuanto a disponibilidad de divisas y crédito exterior.

En 1993, las exportaciones españolas alcanzaron la cifra de 34.780 millones de pesetas, lo que representa una caída del doce por ciento respecto a 1992, mientras que las importaciones procedentes de Rusia aumentaron en un 52'7 por ciento, básicamente de crudo, suponiendo unos 125.964 millones de pesetas en total. Lo que arroja un déficit comercial. Desde la disolución de la URSS, los principales capítulos de la exportación española han sido la maquinaria mecánica, las bebidas y líquidos alcohólicos, la fundición de hierro y aceros, y los plásticos, y las importaciones están muy concentradas en un reducido número de productos, destacándose las materias primas (combustible, metales, madera), productos químicos y siderúrgicos. Las inversiones ante la situación de la economía rusa, pasan por una actitud de cautela, aunque se prevé que sectores como el industrial, telecomunicaciones, energético, siderúrgico, sanitario y textil, de los que ya existen empresas españolas establecidas en el mercado ruso, se potencien.⁷¹

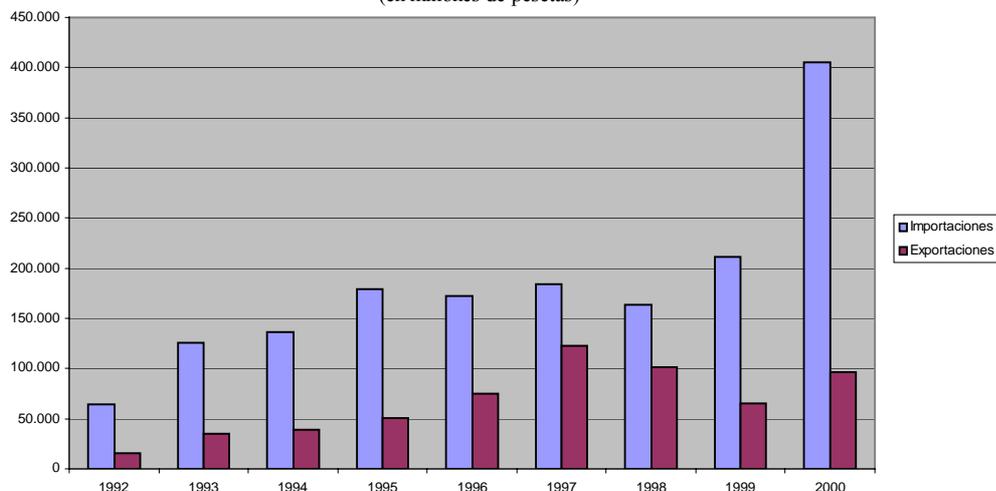
Las principales exportaciones rusas a España están constituidas por partidas de combustibles con un 62'8 por ciento del total, seguido del hierro, acero, aluminio y sus manufacturas, entre otros productos. No obstante la importancia de los hidrocarburos muestra al mismo tiempo la fragilidad de su economía y la necesidad de diversificación. Los principales destinos de las exportaciones rusas son los países integrantes de la Unión Europea, puesto que en el año 2000 constituía el treinta y cinco por ciento del volumen total de sus exportaciones. Respecto a las importaciones, las procedentes de España, más reducidas en volumen que las exportaciones, fueron principalmente de carnes, despojos comestibles, muebles, maquinaria mecánica y productos cerámicos, entre otros.⁷²

La evolución del comercio exterior español con la Federación Rusa en los años noventa muestra una balanza comercial deficitaria para España, dado que la tendencia general es un mayor volumen de importaciones sobre exportaciones, como puede apreciarse visualmente en este gráfico.

⁷¹ “Relaciones bilaterales Federación Rusa – España”, informe elaborado por la Dirección General de Política comercial con Países de economía centralizada, en *Boletín Económico ICE*, 2410 (25 de Abril al 1 de mayo de 1994), pp. 1063-1064.

⁷²Relaciones económicas con España, ICEX, 1999.
<http://moscu.cervantes.es/Modulos/Icex/moscu.pdf>

Gráfico 2.
COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA CON LA FEDERACIÓN RUSA (1992-2000)
(en millones de pesetas)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Departamento de Aduanas e Impuestos Fiscales (1992- 2000), en “Relaciones de la Federación Rusa con España”, *CIDOB d’Afers Internacionals*, 59 (2002), p. 210

En efecto, lejos de equipararse la balanza comercial, al menos hasta el año 2000, las importaciones han experimentado un incremento sustancial cada año a excepción de 1996 y 1998, aunque manteniendo un valor igualmente elevado respecto a las exportaciones. La crisis financiera de 1998 motivó los recelos de la inversión extranjera en Rusia, hasta hallar signos de recuperación. Por su parte, la administración de Yeltsin y, ulteriormente, la de Putin, han tratado de estimular la inversión y cooperación occidental como motor para la recuperación de la economía rusa. De hecho depende de fondos europeos, a través del programa TACIS así como de las ayudas del Fondo Monetario Internacional (FMI) que a su vez incrementa la deuda externa rusa, que ascendía a 150 millones de dólares en el año 2000.⁷³

En materia económica, se han sumado los acuerdos de cooperación y asistencia mutua en materia aduanera de 14 de junio de 2000. Durante el año 2001 se intercambiaron los instrumentos de ratificación del Convenio de Traslado de personas Condenadas y se firmó un memorándum sobre “conversión parcial de la deuda rusa” y otra de “cooperación financiera”, que completa al anterior. Así como convenios de Transporte Internacional por Carretera y Marítimo, y establecimiento de centros

⁷³ Por el programa TACIS la Unión Europea ha destinado a Rusia un total de 1.489 millones de euros en concepto de Programas de acción Nacional, y 890 millones de euros en concepto de Programas regionales, entre 1991 y 2001. En SERRA MASSANSALVADOR, Francesc: “Diez años de la nueva Rusia”, *CIBOD d’Afers Internacionals*, 59 (2002), p. 15.

culturales.⁷⁴ De tal manera que las relaciones económicas resultan potenciadas periódicamente entre ambos países para superar las trabas existentes y garantizar un beneficio recíproco.

3.2 Relaciones culturales

La Expo '92 de Sevilla fue una oportunidad para que los españoles se acercaran a conocer más sobre Rusia como Estado, y su cultura específica, tras el desmembramiento de la URSS. Así, Pavel Tuláev en el catálogo: *Rusia y España se descubren una a otra* hacía un recorrido histórico ilustrado por las relaciones entre ambos países. Sobre la etapa contemporánea resaltaba:

“En la época dramática de las revoluciones y guerras civiles, cuando por primera vez en la historia no eran los países que se apoyaban uno al otro, sino las clases de ideologías antagonistas, por suerte, se encontraron partidarios del desarrollo de las relaciones tradicionales entre Rusia y España: los conciertos del compositor Alejandro Glasunov en Madrid y los del guitarrista Andrés Segovia en Moscú, la expedición científica de Nikolai Vavilov, el intercambio de experiencias con los representantes de la escuela científica de Santiago Ramón y Cajal, las actividades del Comité hispano-eslavo y de las asociaciones de amigos de nuestro país, contribuyeron a profundizar los lazos amistosos. Y son símbolos de su firmeza los matrimonios ruso-españoles de las celebridades mundiales Serguey Prokofiev y Salvador Dalí.

Después del restablecimiento de las relaciones interestatales en 1977 los contactos fueron renovados en todas las esferas y nuestra participación en la EXPO'92 de Sevilla, es garantía de que esta renovación abrirá el camino hacia el futuro”.⁷⁵

Respecto a ese futuro de las relaciones culturales oficiales, hay que destacar los programas de cooperación cultural, educativa y científico técnica entre ambos países. Así, por el programa establecido para el bienio 1993 - 1994, ambos países se comprometían a fomentar y ampliar las relaciones directas entre instituciones y organizaciones culturales. La parte española seguía apoyando la celebración del día de las Letras Españolas, el 23 de abril, en Rusia, a cuyos actos asisten por norma escritores españoles. Mientras que el Centro Internacional de Cultura junto con otras organizaciones españolas interesadas llevaría a España ballets rusos.

Por parte de la Unión de Compositores de Rusia proponía intercambios con la correspondiente institución española de una o dos representaciones para participar en festivales de música organizados por ambos países.

Para los intercambios en el área de las artes plásticas, la Agencia Rusa de Cooperación Internacional y Desarrollo promovió una exposición dedicada a la vida y obra del arquitecto Agustín Betancourt, mientras la parte española proponía acuerdos de

⁷⁴ www.ispania.aha.ru

⁷⁵ TULÁEV, Pavel: *Rusia y España se descubren una a otra*. Sevilla, 1992, p. 11

colaboración entre el museo nacional Centro de Arte Reina Sofía y museos rusos, como el ya existente con el Museo del Prado. Además, se subrayó el interés por la exposición de la obra de Kandinsky en España.

Respecto a la difusión de libros, la parte española proponía un intercambio cultural entre Liber 93 y la feria del libro de Moscú, así como ampliar la información bibliográfica entre bibliotecas.

En el ámbito educativo, ambas partes se intercambiaron información sobre sus sistemas de educación infantil. Y, dentro del ámbito universitario, se explicitaban las relaciones entre la Universidad de la Amistad de los Pueblos y la Universidad de Granada, sobre la base del convenio firmado entre ambas partes en septiembre de 1990, y de aquélla con el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX) del Ministerio de Obras Públicas y Transportes de España, y la Universidad Politécnica de Madrid. En tanto que la Agencia Rusia de Cooperación Internacional y Desarrollo y la Universidad Politécnica de Madrid se comprometían a presentar un proyecto conjunto de formación de cuadros directivos rusos especializados en economía de mercado para su aprobación en la Comunidad Europea.⁷⁶

Además, en este programa se informaba de la creación por ley del Instituto Cervantes. Su origen deriva de la evolución de la acción institucional en el ámbito de la cultura española en el extranjero, en función de los cambios políticos propiciados durante la transición y la consolidación democrática.⁷⁷ Así, desde fines de los años ochenta, los Ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Ciencia, Cultura, Economía y Hacienda se plantearon la necesidad de constituir un organismo capaz de asumir la función de la difusión del idioma y cultura española, lo que trajo consigo la creación del Instituto Cervantes, por la ley 7/1991, cuyo fin primordial es la difusión de la cultura y la lengua española en el exterior.⁷⁸ Tal y como se recoge en sus estatutos, su

⁷⁶ Para los intercambios de índole cultural y educativa, la parte receptora garantizaba todos los gastos derivados de la acogida y desplazamiento, estancia y clases, no así del viaje de desplazamiento. La parte española fijaba dietas de once mil pesetas diarias a los viajes de estudio de corta duración e integrantes de delegaciones, para los gastos bancarios de curso académico ochenta mil pesetas, seguro médico no farmacéutico, matrícula gratuita. En otras esferas como en los medios de comunicación se fomentaban los intercambios. Programa de Cooperación cultural y científica entre España y la Federación de Rusia para 1993-1994. *Programas de cooperación cultural, educativa y científica*, 7. Ministerio de Asuntos Exteriores, 1993.

⁷⁷ La Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica englobó a la Dirección General de Relaciones Culturales, que actuaba como institución difusora de la cultura española desde 1946, centrándose básicamente en las áreas tradicionales de actuación, Mundo Árabe e Iberoamérica, repartiéndose competencias con la Agencia Española de Cooperación Internacional.

⁷⁸ Juan R. Martínez Salazar indica que toda actividad cultural o educativa, aunque llega a compensar algunos gastos, jamás arroja beneficios contabilizables, poniendo como ejemplo la situación

papel está encaminado a integrar las acciones de la administración española en materia de difusión cultural, con la participación y colaboración de los profesionales de distintos ministerios. Contó como patrimonio con la red de casas de España dependientes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y la posibilidad de expedir diplomas acreditativos de estudios de lengua española, creados por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1988.

Paulatinamente se fue impulsando la creación de centros, y con ellos se realizaron actividades diversas, fomentando la enseñanza, estudio y uso del español, cursos de formación en colaboración con otras instituciones. Cuenta con una red de centros asociados, donde se integran organismos públicos y privados que tengan entre sus actividades la enseñanza del español y obtengan acreditación del Instituto Cervantes. Las “aulas Cervantes”, actúan como centros de apoyo y recursos que funcionan en instituciones educativas de diversos países. En 1997, se crea el Centro Virtual Cervantes, en función de la aplicabilidad de Internet a sus fines, en su página oficial, cuenta con obras de referencia, foros de debate, enlaces, y celebra también congresos internacionales de la Lengua Española.⁷⁹ Desde su aparición acapara gran protagonismo en las relaciones culturales españolas de carácter oficial en el exterior

Antes del establecimiento del Instituto Cervantes en Moscú, los países de Europa Central y Oriental requerían la negociación y firma de convenios de establecimiento, sin los cuales no era posible la apertura, sin más, de los mismos. Desde los años noventa, el Instituto Cervantes, estaba en negociaciones con Bulgaria y la Unión Soviética. Los avatares de la política internacional y nacional influyeron para su demora. En esta fase inicial de existencia del Cervantes se consideraba primordial una masiva actuación de la diplomacia cultural para llevar a efecto su establecimiento.⁸⁰ Al

con el British Council, debido a la merma de las ayudas del gobierno británico. Martínez Salazar valoraba la actuación ministerial con respecto a materia cultural del Ministerio de Asuntos Exteriores por haber creado una red de centros culturales para reforzar la imagen exterior de España mediante la presencia cultural, pero la falta de medios financieros, imponía el aprovechamiento de locales indisponibles, antiguas cancellerías, residencias de embajadas o consulados. Por su parte, el ministerio de Educación y Ciencia había ido implantando enseñanzas de lengua española, contribuyendo a la asimilación de segundas generaciones de españoles residentes en el extranjero, el criterio técnico de enseñanza del español allí donde existe demanda, y enseñanza de calidad. Para la difusión destacaba, los programas de cooperación con Universidades extranjeras, la participación en ferias de lengua y elaboración de material de apoyo en la enseñanza del español. En el artículo que lleva por título: “El Instituto Cervantes. Desafío cultural para España”. *Foro Exterior*, 1 (enero-junio 1991), p. 51.

⁷⁹ MARTÍNEZ LILLO, Pedro A.: “El factor cultural: el español en el mundo”, en PEREIRA, Juan Carlos (coord.): *La política exterior de España (1800-2003)*. Barcelona, Ariel, 2003, p. 245 y ss.

⁸⁰ MARTÍNEZ SALAZAR: “El Instituto Cervantes. Desafío cultural para España”..., loc. cit., p. 55. Han sido directores del Instituto Cervantes: Nicolás Sánchez-Albornoz (1991-1996), el marqués de

mismo tiempo se iban desarrollando los programas de cooperación cultural y científica. Juan José Herrera, consejero cultural de la embajada de España en Moscú desde agosto de 1995, tuvo un papel vital en el desarrollo de programas culturales.⁸¹ El programa de 1995 a 1998 prestó especial atención a la celebración de homenajes a Manuel de Falla y su estrecha colaboración con Diaguilev, Masine y Lifar; a Glinka en el 250 aniversario de su viaje a España, donde vivió en Granada y Madrid; a Mario Petipa, creador del ballet clásico ruso; a Goya y el canario Agustín Betancourt, primer ministro de transporte del Zar Pablo II, entre otros artistas españoles. Junto a exposiciones de arte y bibliográficas.⁸² El programa para los años 1999 – 2001 incluía el compromiso de ambos gobiernos en colaborar con las asociaciones no gubernamentales y centros culturales en Rusia y España. Se citaba expresamente a las asociaciones de cooperación cultural y empresarial Rusia - España y España - Rusia, la Fundación Alexander Pushkin en España y la Fundación Cervantes en San Petersburgo, así como otras que tenían por objeto las relaciones culturales entre ambos países. Sin explicitar en qué consistía tal colaboración. Lo cierto es que las asociaciones Rusia-España y España – Rusia tenían cariz más turístico y comercial que las iniciales, pero también son prueba de que seguía existiendo la estructura y cobertura de las asociaciones de amistad acorde con los nuevos tiempos.⁸³

El Instituto Cervantes de Moscú amplió la red de centros culturales españoles en el extranjero de cariz oficial. Su inauguración el 6 de febrero del 2002 tuvo un amplio reflejo en la prensa rusa y española.⁸⁴ Desde entonces, organiza la mayor parte de las actividades culturales de carácter oficial en Moscú, dado que ha eclipsado la labor de la Acción cultural de la embajada española, aunque ésta colabora con el Instituto Cervantes.

Tamarón (1996-1999), Fernando R. Lafuente (1999-2001), y Jon Juaristi (2001-2004), en la actualidad lo dirige César Antonio Molina.

⁸¹ Es autor del libro: *Moscú, San Petersburgo*. Madrid, Anaya Touring Club, 2005.

⁸² “Protagonistas”, *Cuadernos Cervantes*, 16 (septiembre octubre 1997), p. 18

⁸³ Las bases de la cooperación educativa, como en años previos, se centraban en intercambios de información sobre sus respectivos sistemas educativos, pero básicamente se dedicaba especial atención a la enseñanza de idiomas, en la que incluían la disponibilidad para difundir la lengua en niveles de enseñanza secundaria, y materiales didácticos; la cooperación entre centros de enseñanza superior para intercambios de estudiantes y profesores, principalmente especialistas en filología y técnicos, así como intercambios entre la academia diplomática rusa y escuela diplomática española.

En la faceta de difusión cultural y artística, ambas partes se comprometían a colaborar en proyectos conjuntos, exposiciones, ferias del libro, organización de conciertos de música y apoyo a giras artísticas de ballet. Programa de Cooperación Educativa y Cultural entre España y la Federación de Rusia para 1999-2001.

⁸⁴ Su primer director provisional fue Marcos Vega, el entonces encargado de Cultura de la embajada española en Rusia, al que siguió en la dirección el filólogo Juan Carlos Vidal, desde mediados del año 2004 lo dirige Víctor Andresco Peralta.

“Los Caprichos de Goya” sirvieron de exposición inaugural, a partir de allí se han realizado conferencias, conciertos, ciclos de cine y charlas literarias o debates históricos;⁸⁵ asimismo se han llevado a cabo cursos ordinarios de lengua, junto con otros especiales para empresas y uno de ellos elaborado para un grupo de diputados del Parlamento ruso que así lo solicitaron. Además, cuentan con cursos de formación para los profesores colaboradores del Instituto.

Las actividades de difusión de la cultura española organizadas en Moscú deben mucho a la labor que realiza la gestora cultural, Tatiana Pigariova, persona que lleva años vinculada a España por su formación y labor profesional:

“Yo siempre hacía las cosas por mí, yo era independiente. (...) Porque yo era la que llevaba a partir más o menos del año 82, casi todos los proyectos de cine, yo acompañaba a todas delegaciones españolas que venían a festivales de cine, y eso era mucho más por vía privada, entre los mismos españoles escribían y decían por favor que Tatiana esté con nosotros. Entonces desempeñé este papel extraño. (...) Veían que conocía a todo el mundo y no estaba en ninguna parte fichada en la parte oficial, estaban sin entender qué ocurría, y si eso hubiera sido antes, hubiera tenido que abandonar el país, pero ya la época cambió. Y bueno en el área de cine, aparte de la gran colaboración con Altafilm y Renoir, pero ya después del desmoronamiento de la Unión Soviética, Enrique González Macho perdía la empresa, su trabajo, nunca más volvió a Rusia, yo creo que tiene unos recuerdos tan buenos de aquella época, porque yo creo que la Rusia soviética tiene mucho encanto secreto. (...) Después varios proyectos conjuntos de casting para varias películas, para *Hola estás sola* de Iciar Bollán que necesitaban un actor ruso; después para *Adosados* de M. Camus. También hice el casting, actores muy buenos, para *Leo* de Jose Luís Borau. Para la película *Gala-Dalí*, con Silvia Munt, es interesante, hice toda la investigación para la película, la vida de Gala. (...) Y por ejemplo, de los grandes escritores, trabajos con escritores. Trabajé con Manuel Vázquez Montalbán. Casi un mes y medio preparando su libro *El Moscú de la Revolución* que publicó Planeta, los dos juntos investigando los sitios del Moscú revolucionario, fue una gran experiencia. Porque Montalbán es una persona muy preparada (...) él muy comunista, todo el día peleándonos en el sentido ideológico, pero una gran amistad en el sentido personal”.⁸⁶

En el Instituto Cervantes tienen espacio la lengua y cultura de las autonomías, de este modo se han celebrado semanas de la cultura catalana en Moscú. Igualmente, dada la universalidad del español, la presencia latinoamericana se materializa por la integración de personalidades del continente sudamericano en el Patrona, órgano encargado de proponer prioridades de actuación, y la incorporación de personal docente, quedando abierta la vía de acciones comunes. De hecho, en el Instituto Cervantes de Moscú se ha dado cabida a interesantes actividades culturales de otros países latinoamericanos como “Presencias de México en Moscú” en junio de 2003.⁸⁷

⁸⁵ “La emigración española en Rusia en el siglo XX”, 22 de septiembre de 2003. En la que los integrantes del proyecto Españoles en Rusia realizaron una síntesis de la investigación realizada.

⁸⁶ Entrevista a Tatiana Pigariova, en Moscú, octubre de 2003.

⁸⁷ Memoria del Instituto Cervantes de Moscú. 2002-2003. Véase en el anexo documental los programas culturales del Instituto Cervantes.

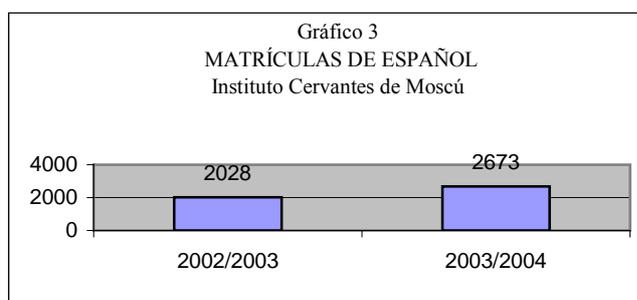
La biblioteca va aumentando sus fondos paulatinamente. En este sentido han contribuido las donaciones de libros de la Xunta de Galicia, de particulares, y los fondos de la embajada española en Rusia, junto a material audiovisual de nueva adquisición. Por lo que es la biblioteca más completa en material bibliográfico y audiovisual en español de Rusia. A este respecto el que fuera jefe de Biblioteca del Centro Cervantes de Moscú, Jefe David Carrión, comentaba:

“En las estanterías hay, ahora mismo, 14.55 y pico libros, son los que se compraron para la inauguración y los que se han comprado, pero tenemos aún en depósito, una relación de 560 volúmenes de un periodista Juan Cobo y de su mujer, Nina, no me acuerdo el apellido, una gran traductora rusa. Luego tenemos también en depósito, 4.500-5000, volúmenes cedidos por la Embajada de España, aquí se podrá hacer uso de esos fondos, y luego está la donación de la Xunta de Galicia, vino aquí su presidente, Fraga y donó, todo eso está por catalogar. Hay películas en vídeo y DVD, españolas y sudamericanas. Hay materiales de audio y vídeo para la enseñanza del español como lengua extranjera, dado que nuestro objetivo es difundir la lengua y la cultura, la sección más importante de la biblioteca son esas, la enseñanza del español para extranjeros, y la de literatura y ensayos”.⁸⁸

Respecto al acceso a los fondos señalaba:

“El acceso es libre para todo el mundo, un coste simbólico, doscientos rublos todo el año, y con una fotografía y los datos personales del pasaporte, se pueden pedir libros, discos, y cualquier persona que pase puede hacérselo, estudiantes, hispanoamericanos o cualquier persona interesada en nuestro idioma”.⁸⁹

Los datos estadísticos del Centro Cervantes de Moscú muestran el progresivo incremento en el interés por el idioma español, a pesar del poco tiempo de implantación.



Fuente: Memoria Instituto Cervantes de Moscú (2002/2004)

Sobre sus impresiones acerca de los estudiantes de español moscovitas y la ciudad, Carrión añadía:

“Me parece positivo que los estudiantes rusos tengan un nivel cultural muy alto... saben mucho más de España y de la Unión Europea que nosotros, los estudiantes españoles, sabemos sobre ellos. Quizás lo más negativo sea la dureza de la ciudad, por un lado por el clima, y por otro porque Moscú es una ciudad enorme, hace que la gente vaya más estresada y eso se nota en

⁸⁸ Entrevista a David Carrión, en Moscú, octubre de 2002.

⁸⁹ Ibidem.

los contactos, en la calle, pero en general todo bien. Yo creo que cuando llevas un tiempo en esta ciudad, si tienes capacidad de adaptación, en esta ciudad como en cualquier otra, acabas encontrando tu sitio”.⁹⁰

Por su parte la Fundación Pushkin realiza lo propio en Madrid, en el fomento del idioma ruso, viajes, y desarrollo de actividades relacionadas con la difusión de la cultura rusa en España. En la función de su capacidad de influencia en la sociedad receptora configura una imagen sobre el país al que se acerca a través de su idioma, y distintas facetas culturales.⁹¹ Además, tanto el Instituto Cervantes como la Fundación Pushkin han colaborado en la celebración de actos culturales que tienen por protagonista el IV Centenario de la publicación de la celeberrima obra *El Quijote*.

En este sentido, el nuevo programa cultural para los años 2005 y 2007 hace referencia a los actos de homenaje al Quijote. Además, se incluían otras novedades en el ámbito educativo. Debido a las reformas educativas que se están acometiendo en España, la parte rusa estimaba necesario modificar el convenio hispano – ruso sobre equivalencia y reconocimiento mutuo de documentos sobre educación y grados académicos, firmado el 26 de octubre de 1990, así como la creación de una subcomisión para su estudio. En el texto se valoraba positivamente la experiencia piloto de impartir asignaturas en español en distintos centros de secundaria rusa. Dentro de las actividades culturales se señalaban: Las exposiciones sucesivas en España y Rusia sobre las relaciones de las Cortes de España y Rusia, los Niños de la guerra, y el inicio de la guerra civil, que dará lugar a conferencias de especialistas e intercambio archivístico. Además, señalaban desavenencias respecto al tratamiento fiscal del Instituto Cervantes que serían resueltos por vía diplomática y la futura representación del Centro Ruso de Cooperación Científica e Internacional, sujeto al Ministerio de Asuntos Exteriores, institución heredera de la SSOD.⁹²

Respecto al balance de las relaciones entre España y Rusia en los últimos años, Ivanov realizaba una valoración positiva:

“Se han destacado (las relaciones bilaterales) por su carácter amistoso y estable, no sujeto a la variable coyuntura mundial. A lo largo de los años noventa se han producido diversos

⁹⁰ Entrevista a David Carrión, en Moscú, octubre de 2002.

⁹¹ Entre las actividades desempeñadas: cursos intensivos de ruso, y para el bienio 1999-2000, la conmemoración del nacimiento de Pushkin.

⁹² Programa de Cooperación Cultural y Educativa entre el reino de España y la Federación Rusa. 2005-2007, firmado en Moscú el 29 de septiembre de 2005, que desarrollaría el tratado de 1994 y convenios previos entre ambos países como el de las actividades de los Centros culturales, firmado en Madrid en noviembre de 2001 y en vigor en mayo de 2002 (BOE, 21 de junio de 2002).

cambios significativos en el ámbito bilateral. Rusia y España han proclamado que su objetivo central es el fomento de una cooperación constructiva. Nuestro esfuerzo común ha permitido alcanzar un nivel de relaciones bilaterales sin precedentes en la historia de los contactos entre ambos países. Todo ello ha sido posible en mayor grado a raíz de los cambios producidos en el ámbito internacional, así como la política exterior rusa”.⁹³

Según el diplomático, la circunstancia que más une a Rusia y España es el hecho de haber vivido procesos históricos similares. Al emanciparse de sus respectivos regímenes autoritarios, han sido capaces de elegir decididamente en el camino de los cambios democráticos profundos, de conseguir un consenso social y llevar a término las reformas económicas y sociales, experiencias que han fortalecido su influencia en el ámbito mundial, aunque no menciona los elevados costes sociales todavía visibles en la sociedad rusa.

A medida que los procesos globalizadores se acentúan, los gobiernos se ven presionados a conducirse de conformidad a uno de los tres modelos del orden mundial: el unipolar de hiperglobalización económica, que desde el 11-S se ve reforzado con las tendencias imperiales estadounidenses; el utópico que propugna la revolución mundial pero ofrece pocas alternativas viables; y el multipolar y cosmopolita que aboga por una reforma con profundidad, con bajas dosis de conflicto mediante el refuerzo del Derecho Internacional, la reforma de las instituciones internacionales, y, eventualmente, la instauración de mecanismos de seguridad colectiva y justicia distributiva. Pero independientemente de la opción elegida, los Estados se ven obligados a hacer política global.⁹⁴

Tras los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 habría que añadir el protagonismo de la cuestión del terrorismo en las relaciones internacionales. Sobre la base de los fundamentos intelectuales se ha pasado del pronosticado “fin de la historia” de Francis Fukuyama, en el que la democracia y el liberalismo saldrían victoriosos de la guerra fría al “poder y debilidad” de Kagan con el que se alude a la divergencia entre europeos y americanos, donde éstos últimos mostrarían su fortaleza en sus declaraciones y actos, frente al llamado “eje del mal”.⁹⁵ Mientras los europeos estarían autolimitados por las leyes y reglas, negociaciones transnacionales y cooperación, Estados Unidos, en

⁹³ IVANOV, Igor: *La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior...*, op. cit., pp. 24-25.

⁹⁴ PALACIO, Vicente y RODRIGO Fernando: ¿Tiene España una política exterior?, *Política Exterior*, 93 (mayo/junio 2003), pp. 161-162. Según estos autores España no tiene medios ni una visión conjunta del porqué carece de una idea clara de qué política quiere, su propuesta sería la de potenciar las relaciones con los sectores políticos, económicos y culturales dentro de EE. UU menos incompatibles con los intereses de España y Europa.

⁹⁵ DEL PINO, Domingo: “La diplomacia española en un mundo en Cambio”, *Política Exterior*, 93 (mayo/junio 2003), p. 170 y ss.

cambio ve la verdadera seguridad y defensa de un orden internacional dependen todavía de la posesión y uso del poder militar. La postura proamericana del gobierno de Aznar, no ha sido la seguida por la mayoría de los países europeos junto con Rusia y China que han mostrado su divergencia con Estados Unidos.

En el 2002, con motivo del 25 aniversario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas se propició una declaración conjunta hispano – rusa, en la que se manifestaban los principios de las relaciones entre ambos países y las líneas de actuación conjuntas:

“El reino de España y la Federación de Rusia comparten los valores propios del Estado de Derecho y del sistema de libertades democráticas.

Las relaciones hispano-rusas han vivido uno de sus periodos más fecundos, y se caracterizan por el dinamismo de todo un conjunto de vínculos políticos, económicos, culturales y humanos que se basan en el respeto mutuo, interés y profunda simpatía entre los pueblos de los dos Estados... Las relaciones hispano - rusas se desarrollan de conformidad con el Tratado de Amistad y cooperación de 12 de abril de 1994.⁹⁶

En este contexto, cabe destacar el cambio cualitativo experimentado por nuestras relaciones, con el lanzamiento de un nuevo marco de entendimiento consolidado en los dos últimos años. Ello ha inaugurado una nueva era de creciente convergencia basada en valores compartidos y en la evaluación conjunta de los más graves retos y amenazas internacionales. España y Rusia consideran que la lucha contra el terrorismo, el tráfico ilícito de estupefacientes y el crimen organizado constituyen, entre otros, nuevos ejes prioritarios de cooperación. Asimismo, la no proliferación de armas de exterminio masivo, y la reducción de los niveles de armamento son medios de contribuir a la paz y seguridad internacionales... consideran que está surgiendo la posibilidad histórica de progresar en la vía de la formación en Europa de un espacio de cooperación multidimensional, y sin líneas divisorias...

Acompañada de una mayor presencia de las empresas y de la inversión española en el mercado ruso. España saluda y apoya el deseo de la Federación de Rusia de ingresar en la OMC, lo más pronto posible, y confirma que la integración de Rusia en el sistema mundial de comercio responde a los intereses de todos.

Ambas partes son también favorables a la profundización de la cooperación interparlamentaria, que se caracteriza ya por su creciente dinamismo.

Las partes se congratulan por los contactos humanos entre los ciudadanos de ambos países, los que han cobrado en los últimos años mayor amplitud... confieren especial importancia a la difusión de la lengua española y rusa, cuyo patrimonio es indiscutible. La inauguración del Instituto Cervantes en Moscú y las actividades de la Fundación Pushkin en Madrid contribuyen a estos objetivos.

Una especial mención merecen los “Niños de la Guerra”. Su historia personal sólo es comparable a su patriotismo y a su constante labor por la amistad entre ambos Estados...⁹⁷

⁹⁶ En el Tratado de Amistad y Cooperación entre España y Rusia de 1994, se recoge la cooperación entre ambos países en materia económica, cultural, educativa, científico técnica, penal, recogiendo los principios de otros acuerdos anteriormente suscritos en dichas materias, es por ello el tratado regulador por el que se rigen las relaciones entre ambos países.

⁹⁷ www.ispania.aha.ru. Respecto a las actividades culturales fomentadas en el exterior durante el año 2002, estaría el concierto de Carmen Linares con la orquesta Nacional Rusa, en enero del citado año, la compañía Nacional de Danza, en febrero; la exposición de Arte Español contemporáneo; el festival de cine Unión Europea, en abril; Festival Palacios y Noches Blancas en San Petersburgo; Exposición Suite Europa 2002 en el Instituto Cervantes, junio de 2002. La Suite Europa es una exposición itinerante de 36 estampas digitales por el centro de investigación y desarrollo de la Estampa digital de Calcografía Nacional. En esta producción participaron artistas españoles e iberoamericanos contemporáneos. Para más información véase [http:// www.mae.es](http://www.mae.es).

Entre los actos que revisten simbolismo cabría destacar la inauguración del monumento erigido a los voluntarios españoles caídos en la II Guerra Mundial en el parque de la Victoria de Moscú, en junio de 2003, como muestra de la solidaridad de España hacia el entonces pueblo soviético en su Gran Guerra patria. Previamente, se había rendido tributo a los voluntarios soviéticos en el monumento de Fuencarral, inaugurado en 1989. Por lo que el pueblo español y ruso reafirmaban los lazos de unión marcados por estas dos dolorosas guerras en el curso de la historia.

Tras las elecciones de marzo de 2004, que supusieron la vuelta al gobierno del Partido Socialista, es difícil y precipitado valorar qué implicaciones tendrá en las relaciones con Rusia. Pero sí se puede señalar como uno de los compromisos la mejora de la situación del colectivo español de Niños de la guerra, a su papel como agentes culturales, está dedicado el siguiente apartado.⁹⁸

4. El Centro Español de Moscú: La isla española en el corazón de Moscú. Retrospectiva histórica a través de la memoria de los “Niños de la guerra”.

Los niños de la guerra desde su llegada a la Unión Soviética permanecieron juntos a través de las casas de niños organizadas y dirigidas por instituciones soviéticas, donde pudieron preservar su cultura española y comenzar a aprender ruso, fue un mecanismo a través del cual mantenerse unidos como colectivo:

“Éramos españoles todos y como siempre hemos estado en colectivos, eso es lo bueno de los rusos, que nos han mantenido en colectivos, por eso el ruso hoy lo hablamos mal, sí, tenemos nuestra entonación española, y se conserva en nosotros muy fuerte, porque cuando empiezo a hablar el ruso por teléfono, se dan cuenta, en la calle también lo notan, a veces no quiero hablar para que no se den cuenta de que no soy ruso, por eso, entiendes, eso nos ha dejado unas raíces muy profundas en la forma de expresarnos, de hablar, aunque somos muy ricos en acumulación de palabras rusas, te voy a decir, conozco el ruso mejor que cualquier ruso, pero al pronunciarlo ya no. Pero en la forma de hacer las frases, de componerlas, gramática, etc. Somos superiores a muchos rusos”.⁹⁹

⁹⁸ El 2004 también ha sido el año del Forum universal de las Culturas, celebrado en Barcelona, patrocinado por la UNESCO, el ayuntamiento de Barcelona, Generalitat de Cataluña y el Estado español, que comparte los principios de la Declaración de Derechos Humanos y principios programáticos de la ONU. Por parte rusa, ha destacado la participación de Gorbachov en un debate sobre “energía y desarrollo sostenible”. Gorbachov fue polémico en sus declaraciones pues advertía que el cierre de plantas nucleares crearía el caos, 3 de junio de 2004. Un centenar de expertos abordaron en el Fórum la repercusión de «El Quijote» en el pensamiento moderno en varias sesiones, desde el 15 de junio de 2004, con participación rusa. Igualmente, también asistieron grupos rusos al Festival Mundial de la Juventud. <http://www.barcelona2004.org/esp/>

⁹⁹ Entrevista a Francisco Mansilla, en Moscú, octubre de 2002.

No obstante, la guerra, sus elecciones profesionales y personales llevaron a que el colectivo se disgregara por la geografía soviética y no todos conserven sus raíces culturales. En Moscú se concentró la mayor parte de los españoles residentes en el URSS y, en los difíciles años de posguerra, la emigración política procuró la conservación de los vínculos entre el colectivo como tal y éste con su país de origen. De tal manera que allí donde más numerosa fue la presencia española fue factible un asociacionismo propio pero por medio de los cauces brindados en la URSS, en concreto, a través de centros recreativos como el club Chkalov, que llevaba el nombre del aviador que había apadrinado una Casa de niños.¹⁰⁰ Los distintos centros asociativos españoles en Moscú han dejado su huella en los Niños de la guerra:

“Nosotros tuvimos un club, pero yo he ido muy poco se llamaba Club Chkalova (En la calle Pravda, cerca de la estación de metro Bielorruskaya) En ese club, nosotros teníamos nuestras reuniones, teníamos conciertos, teníamos nuestras bailarinas, cantantes. Era un sitio que decidieron los mayores. Teníamos mayores españoles que dirigían la parte cultural. Ellos controlaban, llevaban el programa cultural.

Estos centros, yo no los llamo centros españoles, sino centros políticos, así los llamábamos la Casa del Partido, empezaron ya en el año 46, al terminar la guerra, nos dieron, al partido le dieron un piso que estaba en la calle Arbat, que ya nadie se acuerda de eso, pero lo llamábamos la casa de los Relojes, porque en todos los pisos había un reloj, pero allí se estuvo muy poco tiempo, eso empezó en el 46, en el 47 ya lo pasaron aquí a la calle que está cerca del GUM. (...) Pues detrás del GUM, cómo se llamaba la calle esa, se me ha olvidado, detrás había un edificio de tres pisos, en aquel piso estaba el Partido. En el 47, 48, 49, en el 50 estaban allí todavía, en el 52 también, esto apareció aquí, aquí. (Golpea con los nudillos la mesa)

El partido ocupaba todo el piso este, y parte del segundo piso. Cuando empezó la perestroika, empezó el mercado libre aquí etc., etc, nos han dejado con esto. Claro, el Partido desapareció enseguida.

Había sus contradicciones (en el Partido). Ya aparecieron una serie de libertades, porque si hubiera ocurrido Praga, cuando Stalin, no hubiera habido aquí ninguna divergencia, todos hubiéramos dicho: “be, be”, como ovejas. Cuando lo de Praga... Ya había una serie de libertades, un deshielo, se llama el deshielo de Jrushov, de Nikita Jrushov, había criticado el culto a Stalin en el XX congreso del Partido, había una serie de libertades, pequeñas pero había. Cuando llega el 68, pues aquí se podía discutir, si hacían bien o mal, aunque los rusos no discutían. Entre españoles, creo que los rusos, alguno pues sí, algunos disidentes, salieron a la Plaza Roja con algunas consignas, pero los cogieron y se los llevaron. Nosotros, teníamos nuestras divergencias, el Partido se dividió, unos estaban porque debían haber entrado y otros estaban en contra, fue la primera división del Partido”.¹⁰¹

¹⁰⁰ BERGMAN, Jay: “Valeri Chkalov: Soviet Pilot as New Soviet Man”, *Journal of Contemporary History*, 1 (1998), pp. 135-152. El autor señala que el perfil de aviador como hombre aventurero, atrevido, valiente, competitivo y potencialmente belicoso, pero también un poco trivial, representaría el modelo de hombre soviético durante el estalinismo. Sobre la vida de los jóvenes españoles en la Unión Soviética es interesante la investigación realizada por Immaculada Colomina Limonero, autora de una página web que lleva por título “Los niños de Rusia”. http://moscu.cervantes.es/MenuCultura_54_1.htm Su tesis de licenciatura ha sido dirigida por la profesora Alicia Alted Vigil y se titula: *Los jóvenes niños de la guerra de España en la Unión Soviética (1945-1960)*. Departamento de Historia Contemporánea de la UNED, septiembre de 2004 (inédito).

¹⁰¹ Entrevista a Francisco Mansilla, en Moscú, octubre de 2002 (Véase en el anexo documental del capítulo su carnet del Centro Español, incluido en el DVD).

El club disponía de biblioteca y diversos círculos de actividades que promovían bailes populares, teatro, proyección de películas, juegos de ajedrez, veladas artísticas en homenaje a algún escritor o pintor español. Pero básicamente fue un centro de reunión como también lo fueron los domicilios particulares de algunos de ellos.¹⁰² De la vida cultural de posguerra en la Unión Soviética recuerda Francisco Mansilla:

“Durante la guerra no había ocio, y después de la guerra tampoco, aquí el ocio no se ha conocido. Bueno, íbamos al cine, a veces, yo me acuerdo que había lo que entonces le decían películas de trofeo, que habían cogido en Alemania y aquí las enseñaban. No me acuerdo qué películas. Aquí, echaron muchas películas alemanas y americanas, porque fueron cogidas, y como se echaban gratis, cobraban al entrar en el cine, pero la película no se pagaba porque había sido de trofeo. Cogidas en los almacenes de los alemanes”.¹⁰³

Paulatinamente, sólo los más identificados con el partido, afiliados al PCE, guardarían más vinculación con el Centro del Partido, puesto que sus respectivas ocupaciones profesionales impedían la presencia a los actos organizados, ya fuesen políticos o culturales.

Los años de tránsito en los que el Centro funcionaba como sede del Partido, pero cada vez de manera más testimonial, coincidieron con los años finales de la perestroika. Es a partir de ese momento cuando el acceso a la dirección comienza a democratizarse. Así es reconocido por el presidente actual del Centro Español, Francisco Mansilla:

“Bueno hasta el 90 más o menos era dirigido por el Partido. Después del 90, entonces sí se convierte en un Centro Español. Dirigen los elegidos por nosotros. Pero antes, eran elegidos por la señora Dolores. Claro, tú, tú. (...) Manuel Fernández, Juanita Prieto, después estuvo, no me acuerdo como se llama este chico, se me ha olvidado, es que yo antes venía muy poco por aquí, como trabajaba, después vino Saavedra, Alfonso, que es el último, y después vino Alberto. Pero todos han sido elegidos, no con el dedo.”¹⁰⁴

El anterior presidente del Centro español, ya fallecido, Alberto Fernández, comenzó a participar en el Centro en los primeros años de funcionamiento como centro cultural y comentaba sobre su papel:

“Yo estoy trabajando aquí desde el 92, ya diez años, y me eligieron en una conferencia en la Junta Directiva, me dieron la cartera, vamos a decir grande, de vigilante, es decir, pues (poner) en orden la contabilidad. Yo no soy contable, pero me gusta hacer bien las cosas. Y luego me nombraron vicepresidente, y cuando el presidente era un gallego que estaba aquí, Alfonso Saavedra, y luego se marchó, una operación de cáncer de garganta, y está en Galicia, le sustituí yo. Y ahora desde que yo empecé a trabajar, cultura, cultura y cultura, y estoy en la

¹⁰² AZNAR SOLER, Manuel: “Teatro, literatura y cultural del exilio republicano español en la Unión Soviética (1939.1949)”, *Exils et migrations ibériques au XXème siècle*. París, 6, 1999. ALTED, A., NICOLÁS, E., GONZÁLEZ, R.: “Una juventud en la posguerra soviética”, en VV. AA.: *Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética...*, op. cit, pp. 172-14.

¹⁰³ Entrevista a Francisco Mansilla, en Moscú, octubre de 2002.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

administración, todo lo que puedo para la cultura de España. Lo primero, acoger a todos los españoles que tenemos de una parte, la otra parte, a la que yo le doy un matiz muy importante, la de propagar la cultura española y que nuestros niños sepan español y los bailes, todas las canciones que canta el coro eran las que nosotros cantábamos en las casas de niños, aquéllas, aquéllas, de entonces, los popurrís que nos enseñaban los mayores”.¹⁰⁵

Tras su muerte, persistió esta línea directriz, enfocada a la difusión cultural, pero también asistencial, debido a la avanzada edad de los ancianos Niños de la guerra.

4.1 Fines y órganos de dirección.

Hay constancia de la constitución del Centro Español como entidad social a partir de 1994, fecha en la que fueron aprobados los estatutos del mismo en la Asamblea de socios que tuvo lugar el 30 de junio del citado año. Así, la denominada Sociedad Moscovita de españoles “Centro Español” quedaba definida como:

“Una organización social voluntaria creada como resultado de la manifestación libre de los españoles, que se unen con el objetivo de mantener y fortalecer la unidad espiritual, nacional y cultural.”

Se trata de una sociedad con personalidad jurídica, regida por las normas legislativas de la Federación Rusa, cuyos fines son:

Satisfacer al máximo las necesidades espirituales, culturales y nacionales de sus socios.

Contribuir al estudio, a la popularización de la literatura, historia, folklore, tradiciones y costumbres del pueblo español.

Fortalecer y desarrollar los lazos tradicionales de amistad entre Rusia y España.

Apoyar iniciativas encaminadas al fortalecimiento de la enseñanza, protección social, sanidad y cultura entre Rusia y España

Contribuir en los servicios instructivos, de información, etc., con empresas y organizaciones en el marco de los objetivos establecidos.

Contribuir al logro de la armonía y la paz entre los pueblos, contra cualquier manifestación de racismo, chovinismo y nacionalismo.

Respecto a los órganos de dirección, la Asamblea General de socios es el órgano superior de decisión, y está dedicada a cuestiones organizativas:

“Hacemos una conferencia anual donde se hace un informe del trabajo realizado por la Junta, vamos a llamar así, y el gasto de finanzas, tenemos una comisión de revisión.

Tenemos una contabilidad muy sencilla, entradas y salidas, no tenemos una contabilidad de diez reglas. Muy sencilla.

Cuotas, tengo yo, aquí, hemos recogidos 30.926 rublos, en todo el año (2002) hasta agosto.

Entonces cobrábamos cinco rublos, ahora cobramos nueve al mes. No es mucho, son al año 96 rublos, entre 12 y 8 rublos”.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Entrevista a Alberto Fernández, en Moscú, en mayo de 2002.

¹⁰⁶ Entrevista a Francisco Mansilla, en Moscú, en octubre de 2002.

Además de ser la persona que lleva las cuentas del Centro Español, y actual presidente, se encarga de los asuntos relacionados con los españoles que viven en la periferia:

“La llevo con empujones, debería llevarla mejor, pero es que no tengo tiempo. Un papeleo ahora con esto de la reinstalación, pero mira, tengo que entregar una serie de informes a cómo se llama, Hacienda, y a otros sitios, al fondo de pensiones, al fondo de seguridad de medicina, aunque todos están vacíos, si los miras, no tienen ninguna cifra, porque nosotros no hacemos dinero, no somos empresa. Pero tienes que entregarlos, a mí me cortaron el 1 de enero la cuenta corriente en el banco, por no haber entregado unas planillas. Y ha estado cortada hasta hace poco. Se cobra en la Embajada, en el Consulado, nosotros llamamos para que la recojan, eso sí, pero el trabajo está principalmente dedicado a eso, otras cosas no podemos hacer, no podemos ayudarles, bueno materialmente si alguno cae enfermo lo ayudamos con dinero, si hay alguna defunción también. No es lo que yo quisiera, yo querría ayudar con más dinero”.¹⁰⁷

La Junta del Centro es elegida en Asamblea general cada dos años, que determina la prioridad de los programas, aprueba los planes de actuación, establece los tipos, cantidades y destino de los recursos y bienes. Aprueba el pago de trabajos y otros actos normativos internos. Para que las decisiones tengan validez es necesaria la asistencia de dos tercios. El máximo representante es el presidente, propuesto por la Junta y refrendado por votación.

Para vigilar y garantizar la transparencia de la administración económica, existe una Comisión de Revisión de la que forma parte Manuel Pereira quien comentaba lo siguiente sobre su cometido a lo largo del tiempo:

“Soy auditor aquí, auditor de control de las finanzas. Desde el año 1994-1995, estaba presidente Alfonso Saavedra. Empecé con él, después vino Alberto y ahora Mansilla. En enero (20 ó 25) hacemos la Asamblea general del Centro Español y ahí tendremos que elegir a alguien. Aquí más que nada, no quiere nadie trabajar. Primero que somos “muy jovencitos” y venir aquí es una labor más que hacer y venir todos los días no todos pueden. La gente que viene aquí pues son, a la semana, unos veinte o veinticinco. Lo más importante es que no queremos cerrar este centro, queremos seguir con él, para nosotros siempre fue un trocito de España y venir para aquí siempre fue muy grande esto. Y cuando se nos vaya esto, yo no sé. Cuando hicimos las gestiones años 92, 93 y 94 hubo un tiempo que estábamos muy preocupados porque creíamos que no nos iban a dar esto, fuimos a la embajada, (se) habló con el alcalde de Moscú. Nos lo dieron para 25 años. Había competencia para este local, un local céntrico. (...) Cierro la caja el 31 de diciembre, cojo todo aquí. Se hace un informe recogemos todos los datos, se cierra todo eso. Chequeamos todo lo que hay. Se ayuda a la gente. Todo justificado. Recogemos la cuota que es muy poco. (...). (Continuará realizando esta labor) Hasta que pueda subir las escaleras esas. (...) Como está el Cervantes, esto más que nada se conserva ahora y se mantiene por lo que eran los niños españoles para ellos, para los rusos, por el significado, a este pueblo aún les queda eso... cómo los recibieron, las tradiciones, el baile, las canciones españolas, el idioma (...)”.¹⁰⁸

Respecto a los cambios producidos en el Centro durante la perestroika señalaba:

¹⁰⁷ Ibidem.

¹⁰⁸ Entrevista a Manuel Pereira, en Moscú, septiembre de 2003.

“Vinculados estaban todos (los presidentes del Centro con el Partido) los que hubo, todos los que estuvieron aquí, Manolo Fernández murió, después vino Juanita. Después Saavedra, complicado era del otro bando. Aquí en la sala en las reuniones la parte que eran los prosoviéticos se sentaban allí y en la izquierda todos nosotros. ...Y cuando la perestroika. Yo no sé cómo se perdió el partido aquí (el PCUS). Tuvimos lucha. Hubo la división que hubo en España también. Se dividió el partido ese y después se unieron. Después que pasaron años, tuvimos que ingresar otra vez, como nuevos. En España no se hizo eso. Todo se complicaba. Además, el Partido Comunista de los Pueblos de España se portó mal con nosotros. Deberían ser los primeros ellos de plantearlo en el Parlamento, en el Congreso, en las Cortes y plantear todo eso allá y, sin embargo, no. Prácticamente, nosotros, casi siempre, todo lo posible que teníamos de aquí, que nos faltaba a nosotros, lo enviábamos a España y dinero, se enviaban regalos. Para los que estaban en la cárcel. Y después cuando ellos salieron a flote, la libertad, la democracia en España. Jamás plantearon el problema nuestro de los Niños de la guerra. Eran otros partidos”.¹⁰⁹

En el año 2002 se registran unos nuevos estatutos para el Centro Español. Los principales cambios son la designación del mismo, que pasa a denominarse “Centro de estudio de la Cultura Española”. Incluye la posibilidad de afiliación a asociaciones de organizaciones sociales y reafirma su personalidad jurídica, la adquisición de bienes, contraer obligaciones, ser querellante y demandante en juicio y en arbitraje y realizar transacciones tanto en Rusia como en el extranjero. En cambio, delimita su ámbito de actuación a Moscú, cuando muchos de sus socios viven lejos de la capital rusa y se les presta ayuda periódicamente por parte del Centro.

Los fines y objetivos de la Asociación permanecen, en esencia, iguales, pero aparecen más desarrollados, se utiliza la expresión “colaborar para la propaganda de la cultura española” y se reafirma que las relaciones que pretende fortalecer con España son las culturales.

Respecto a los socios se limita la pertenencia a la organización a los que tengan un mínimo de 18 años. Anteriormente se admitían a hijos y mayores de 14 años. Los nuevos estatutos coinciden con los anteriores en admitir a residentes en Rusia o en el extranjero, que participan en la asociación o pagan las cuotas. Pero a partir del 2002 tienen en consideración a las personas sin ciudadanía y organizaciones sociales. Éstas últimas como socios colectivos. Respecto a los derechos, se han mantenido iguales pero no así las obligaciones, se hace explícito: “el no dañar con cualquier tipo de acción o inacción al Centro.” Los órganos de gobierno han quedado igual, salvo que la Junta ha pasado a denominarse Consejo y se necesita tan sólo un cincuenta por ciento de los miembros del mismo para llevarse a efecto las reuniones. Al mismo tiempo aparece expresa la obligación de informar anualmente al órgano de registro de organizaciones

¹⁰⁹ Ibidem

sociales rusas sobre la continuación de las actividades desempeñadas, domicilio, denominación y datos de los dirigentes, según lo requiere el Registro Nacional. De tal manera que el Centro Español se acomoda tanto a lo estipulado en la normativa española de cara a las subvenciones como a la legislación rusa en materia de asociaciones.

4. 2 Actividades culturales del Centro Español: La contribución a la proyección de la cultura española a través de los Niños de la guerra y segundas generaciones.

Para el cumplimiento de los fines propuestos por el Centro Español centrados en satisfacer las necesidades como colectivo, pero también la difusión de la cultura española, se realiza un programa anual de actividades culturales muy variadas.

En efecto, el Centro cuenta con unos servicios como son las clases de idioma español, concurridas habitualmente por las segundas y terceras generaciones, así como rusos interesados, también se imparten clases de danza española. Además, desde finales de los años noventa y a iniciativa de M^a Luisa Arribas se creó el coro del Centro Español que ha actuado en numerosos teatros rusos. El coro está dirigido por un músico de profesión y también niño de la guerra Luís García:

“Estaba en el ejército como músico, éramos 25 - 33, estuvimos todos sirviendo. Aunque para servir hay que jurar la bandera. Como alumnos trabajábamos y estudiábamos, en el 45 terminó la guerra, estuvimos un año más, ya no queríamos estar, nos quedamos solos. Nos trasladaron aquí, a las afueras de Moscú, un año estuve también en la escuela militar. Estuvimos todos, en otoño en el 47, ingresamos en el Instituto de Música (equivalente a conservatorio). Terminé en el 55, trabajé en la Filarmónica de Moscú. Luego ingresé al teatro de Ópera y Ballet de Stalinsnavski, y de ahí me pasé al Teatro Académico de Gorki, de Moscú. Yo he trabajado en Moscú. (Los integrantes del coro) Me pidieron que les ayudase a la cosa de la música, yo llevaba la música, les escribo las notas, dirijo el coro”.¹¹⁰

Las canciones que forman parte del repertorio proceden del folklore de sus respectivos lugares de procedencia, en su mayoría, canciones populares vascas y asturianas, que recordaban desde niños. Así lo expresa M^a Luisa: “Conmigo vinieron y conmigo se van las canciones españolas”.¹¹¹ A su memoria vienen las estrofas de canciones como:

“Cuando hablemos de Bilbao tengamos siempre presente, que hay pueblos que le rodean, le dan solera y ambiente. A toda Vizcaya entera. Agua de Erandio, que es de Erandio. La Naval, que es de Sestao, Nosotros somos de Baracaldo que alumbrá todo Bilbao.. tatatatata. Puente de Portugalete, tú eres el más elegante, puente de Portugalete, el mejor puente colgante. Las

¹¹⁰ Entrevista a Luis García, en Moscú, 2002.

¹¹¹ Entrevista a M^a Luis Arribas, en Moscú, junio de 2002.

Arenas de Santurce. Merluzas de Bermeo, Chacolí gorri de Bakio y los tomates de Deusto (...) Viva la gracia y la sal, viva el humor y el salreo, viva Vizcaya cantora, Viva Bilbao que es mi pueblo. (...)”.¹¹²

El coro, además, cuenta con la participación de rusas y rusos, que son mayoría con la excepción de los niños de la guerra: M^a Luisa Arribas, el fallecido Jesús Herráinz, antiguo secretario del Centro, Luís García y hasta hace poco un profesor del Instituto Cervantes de Moscú.

El coro español tiene actuaciones en distintos centros culturales rusos en los que participan gustosos para difundir las canciones, tras horas de ensayo y reunión durante la semana. Así, M^a Teresa Casero, hija de un niño de la guerra, participa doblemente como corista y encargada de la biblioteca del Centro, recuerda especialmente la participación del conjunto en un acto organizado:

“El año pasado nosotros hicimos un concierto en la Biblioteca de Tolstoi, era velada Rusia – España, muy interesante”.¹¹³

El Centro Español realiza el intercambio de experiencias y colaboraciones con sociedades y organizaciones nacionales y culturales existentes oficialmente en Rusia y en el extranjero. Colabora con museos, bibliotecas, redacciones de periódicos y revistas, radio y televisión. Así como también organiza conferencias, coloquios, mesas redondas, encuentros con literatos, artistas, sesiones de cine y televisión.¹¹⁴ De hecho, han participado dentro de los homenajes realizados a autores españoles por hispanistas de prestigio rusos. Así, en la velada dedicada a Rafael Alberti el 15 de abril de 2000 participó su traductora Ella Braguinskaya. Se recuerda el nacimiento de García Lorca a través de espectáculos como Duende, dentro del Centro. Al mismo tiempo que conmemoran a artistas de renombre de Rusia como Chaikovski o al escritor Pushkin.

Habitualmente el Centro sirve de reunión para las chicas, que toman café los martes y para los chicos con sus partidas de dominó y cartas los viernes. Además, ceden el local a la asociación de Damas latinas. Pero las celebraciones son los momentos en los que se producen los mayores reencuentros. El 65 aniversario de la llegada a la Unión Soviética se conmemoró en la sede del Centro Español, Alberto Fernández, dirigió a los presentes unas palabras, después de guardar un minuto de silencio por los ya desaparecidos, en ellas relataba su periplo en la URSS, aparecen como víctimas del

¹¹² Ibidem.

¹¹³ Entrevista a M^a Teresa Casero, en Moscú, 2002.

¹¹⁴ Véase el anexo documental del capítulo donde se incluyen programas de actividades desarrolladas y fotografías.

destino pues tratándoles de evitar una guerra, vivieron también la II Guerra Mundial y la guerra fría, anunciaba la inauguración de un monumento en el Parque de la Victoria de Moscú en honor a los españoles caídos en la II Guerra Mundial y el significado que para ellos tenía el Centro Español:

“Nuestro Centro Español subvencionado por España es un centro cultural de todo español residente en el país y de todo español que pase por esta capital. La antorcha de la cultura española encendida por nuestros educadores y maestros nos la pasaron a nosotros. Hoy nosotros la hemos pasado a nuestros hijos y ellos la pasarán a nuestros nietos.

De este modo, en lo que está a nuestro alcance, propagamos la cultural española entre nuestros descendientes y procedentes del país de residencia”.¹¹⁵

Además, siguen conmemorando efemérides como el día de la Mujer, el 8 de marzo, por medio de exposiciones pintura como la del pintor ruso G. G. Kozhanov. El 9 de mayo se festeja la victoria en la Gran Guerra Patria que todos vivieron y también recuerdan con nostalgia la pérdida de compañeros de las casas de niños.

El salón de actos ha servido a numerosas exposiciones de pintura, una de ellas estuvo dedicada a las acuarelas de Evguenia Kovalienco, periodista versátil, fallecida a la edad de 20 años en España, país que admiraba e inspiraba sus pinturas. Uno de sus cuadros, "El molino de la vida", fue donado al Museo de Don Quijote del Instituto Cervantes. Y otros trabajos españoles suyos fueron también exhibidos en el Instituto Cervantes, en los días de la Exposición en homenaje a Zheni, como era conocida cariñosamente. Otras exposiciones se han realizado con reproducciones de las obras de pintores españoles consagrados como Velázquez (enero de 2000), Goya (22 de marzo de 2000) y Picasso (2001).

Las exposiciones fotográficas también han tenido cabida en el Centro Español, por ejemplo en la conmemoración del sexagésimo quinto año de su llegada a la URSS. La selección de fotografías incluía las distintas etapas vitales de su estancia en la Unión Soviética, algunas de ellas representan a los jóvenes españoles llegados a la URSS en las casas de niños y en las colonias de verano.

¹¹⁵ FERNÁNDEZ, Alberto: “65 aniversario de nuestra llegada a la Unión Soviética”, 29 de septiembre de 2002. El evento fue recogido en prensa, Manuel Rojas, corresponsal de Europa Press en su crónica: “El Centro español de Moscú celebró hoy el 65 aniversario del exilio de los “niños de la Guerra” reproducía parte del discurso de Alberto Fernández y del entonces embajador J. M. Robles Fraga, que resaltó sus vidas ejemplares y el cariño y solidaridad de los españoles con los niños e la guerra. De los actos que siguieron al discurso, el periodista destacó las canciones entrañables españolas y sobre todo la tonadilla “¡Que viva España!”. El 60 aniversario de la llegada de los Niños españoles a la URSS se celebró en la Casa de Amistad con música, baile y testimonios. En octubre de 1997. Véase en el anexo audiovisual.

Además, el Centro Español se ha constituido como recinto para las actuaciones conjuntos de distintos puntos de la geografía española, es el caso del grupo asturiano Mus.¹¹⁶

Las clases de danza están a cargo de Marina Coto, bailarina, de madre española, que junto a su marido, guitarrista, elaboran las coreografías y adaptan la música para los espectáculos de los distintos grupos, uno formado por niñas y niños, y otro por adultos. Coto, considera el baile su gran pasión, ha estado en España, donde ha perfeccionado sus conocimientos de flamenco, y en contacto con su familia asturiana. Sobre su experiencia como profesora en el Centro Español comentaba lo que significa para ella del modo siguiente:

“Es difícil trabajar con los que empiezan, pero tienen tantas ganas y ya no son españoles, son nietos, pero tienen tantas ganas. Yo tengo por ejemplo en el grupo de pequeños tengo dos niñas, su aspecto es español cien por cien, no hablan español. Una se llama Carmen la otra Anita, pero son, con mucho garbo, respeto, humildad, tienen muchísimas ganas de bailar. Además, ellas sufren porque en su barrio, en su colegio, les dicen, las insultan por ser morenas, entiendes. Y aquí hay bastante gente como ellas, se sienten muy bien. Por eso yo estoy contenta que puedo enseñar algo a ellos, que pueden descubrirse a sí mismas. Es muy importante valorar sus raíces. Estando yo por primera vez en mi vida en Asturias. En primer lugar yo me quedé así, boquiabierta por ver esa belleza y, en segundo lugar, cuando yo ví los ojos de mis parientes, es que son los ojos de mi madre, en cada uno yo reconocí a mi madre. Yo ví que yo tenía una familia tan grande. Aquí somos tres, mi tío, mi mamá, mi papá se murió hace tiempo. (...) Yo trabajo en el Centro Español, podría trabajar en otros lugares, pero no sé, yo no quiero. Ya te comentaba que cuando yo veo el resultado, yo quiero resultados casi enseguida, yo creo que se puede formar una bailarina, pero hay que dedicar mucho tiempo. Yo tengo una bailarina rusa para enseñar bailes españoles, que bailara bien flamenco, pero años. Es que todas las chicas que vas a ver el sábado, adolescentes, llegaron con 7 años, eran muy pequeñas, ahora veo que van formándose como yo quiero, es que necesitamos años para que sientan lo que yo siento, para que comprendan cosas. Son muy serias, y, además, estudian muy bien, todas las chicas. Yo creo que esto también gracias al interior, al flamenco, la dignidad, a mí me encantan. Yo estoy contenta, he formado lo que quería”.¹¹⁷

¹¹⁶ “Cantar ante un grupo de ‘niños de la guerra’ asturianos en el Centro Español de Moscú. Experiencia maravillosa donde las haya, pero capaz de atenazar a cualquier artista con un mínimo de sensibilidad. La descarga de emociones que se vivió durante el concierto les dejó más tocados a ellos que a los espectadores. La cosa acabó con improvisaciones de ‘El Pozo María Luisa’ y del ‘Asturias patria querida’. Antes, habían interpretado sus propios temas en asturiano y piezas populares como ‘La planta catorce’, ‘Déxame pasar’ (incluido en su último disco ‘Divina Luz’) o ‘El cobarde’, que el público acabó coreando. «Nos va a quedar un recuerdo guapísimo; sólo por ver los abrazos de la gente ya mereció la pena el viaje», recuerda Gayo. Su principal temor era que su música no conectara con un público formado por octogenarios y descendientes. Pero lograron superar el miedo escénico pensando que aquel auditorio «no era un tribunal sumario, sino simplemente unos asturianos lejos de casa». El Centro Español fue una especie de ‘ñeru’ que resguardó a los componentes de Mus de la realidad hostil de Moscú. Una ciudad inhóspita e inabarcable que apenas da concesiones al forastero, y donde la violencia y la xenofobia se han convertido en un elemento más del paisaje urbano. Por suerte, lo de ellos acabó tan sólo con un bocata grasiento de menos y sin una copa de más. Una vendedora ambulante les negó un tentempié y les vetaron la entrada a un local.”, en “Desde Rusia con pavor. El grupo Mus ofreció tres conciertos en Moscú y San Petersburgo, uno de ellos ante los ‘niños de la guerra’”, *El Comercio Digital*, 25 de abril de 2005.

¹¹⁷ Entrevista a Marina Coto, en Moscú, octubre de 2002.

La opinión de los “niños” y la acogida de sus actividades es valorada de manera muy positiva y a su vez constituyen un impulso para seguir adelante con los programas culturales:

“Hacemos las conmemoraciones a gente ilustre de la cultura española, empezando por Lorca, Calderón de la Barca, Lope de Vega, Dalí, Velázquez, y Goya, y para todo eso. Cada año, y aquí se junta gente, puf, no (sólo) españoles (también) los rusos, siempre está la sala llena, se da una charla, sobre Lorca, luego se hace un concierto, las chicas bailan, vienen los cantantes.”¹¹⁸

Francisco Mansilla compara retrospectivamente la actividad del club Chkalov con la realizada por el Centro Español en tales términos:

“(Antes) Teníamos bailes pero no era lo que es ahora. Es completamente muy diferente, veladas de escritores españoles. Da gusto, viene mucha gente, rusos que vienen a España. Mari Tere ha sido una buena organizadora en todos los sentidos y para nosotros es una luz, verdad. ¡Cómo lleva la cultura!, Lo hace muy bien”.¹¹⁹

Para dar a conocer la cultura soviética la biblioteca del Centro Español cuenta con un nutrido y variado volumen de libros, aunque sin inventariar por completo, son muestras de literatura española, guías de viaje, literatura rusa traducida al español, en el que tampoco faltan referentes de carácter ideológico como *Guerra y revolución en la España contemporánea* de Dolores Ibárruri. M^a Teresa comentaba del estado en el que encontró la biblioteca:

“Cuando yo vine aquí, esta biblioteca no estaba arreglada, yo no sabía cuántos libros tiene (tenía) y qué autores, pero yo ví que hay mucho. Y hace falta arreglar poco a poco, hacer tarjetas para cada libro, y después de este trabajo, hacer cartoteca de poesía, qué prosa...”¹²⁰

Sin duda, sus esfuerzos están revirtiendo en una mejora sustancial en la organización del Centro y es una muestra de la vinculación y compromiso de las segundas generaciones con el mismo.

4. 3 Relaciones con las instituciones españolas

Desde principios de los noventa hubo un interés mediático por los Niños de la guerra que puntualmente se renueva. Al Centro Español de Moscú llegaban equipos de televisión, periodistas que escribían algunos artículos sobre ellos, políticos que se hacían la fotografía, pero mientras los demás se marchaban, ellos quedaban tan sólo con promesas incumplidas. Por este motivo durante mucho tiempo se han sentido

¹¹⁸ Entrevista a Alberto Fernández, en Moscú, mayo de 2002.

¹¹⁹ Entrevista a Francisco Mansilla, en Moscú, octubre de 2002.

¹²⁰ Entrevista a M^a Teresa Casero, en Moscú, 2002.

olvidados, su excepcionalidad dentro de la emigración ha tardado en reconocerse y sus problemas más aún en solucionarse. En cambio, resaltan la película de Jaime Camino basada en sus experiencias porque les da la oportunidad de expresarse a sí mismos, y contar su propia historia. Así recuerda Manuel Pereira su relación con las personalidades españolas que les han visitado:

“Samaranch, el mejor de todos. Yo me acuerdo, fui a escuchar a Raphael actuó aquí en la sala de conciertos que está ahí en el hotel Rusia. (...) estábamos allá, y él señor embajador se presentó y a su señora (al saber que éramos compatriotas). Cuando vino, sería en el 78. Aquí siempre venían (los embajadores) daban una charla, explicación, escuchaban nuestros problemas. Después, en las fiestas que se daban siempre nos invitaban a nosotros. El santo del rey y la hispanidad, siempre. Ahora se hace pero no se dice. Somos muy viejos. Y (recuerdo) la vez que vino el rey, se presentó. Y hacía entrevistas con nosotros en el hotel de la calle Gorki.”

En 1991 la situación para los niños se hacía muy difícil como para la población rusa en general. La actuación del consulado fue preservar aquello que habían logrado en años previos y mejorar en lo posible sus condiciones:

“La cuestión de sus pensiones, la carestía de la vida, todo eso fue muy dramático para el colectivo de españoles. (..) Es difícil ahora darse cuenta de lo que fue en el plazo de unos pocos meses, un año, el deterioro de la calidad de vida, de los soviéticos en general y de los españoles en particular. Hubo un efecto cuando cayó la Unión Soviética, que a ellos les afectó profundamente, más concretamente el Centro Español de Moscú, que había siempre asignado la Cruz Roja a los niños españoles de la guerra, empezó a ver rumores, de que la Cruz Roja abandonaba. El alcalde de Moscú, el edificio estaba en una situación inmejorable, había pensado privatizar, venderlo para empresas. Hubo que hacer un verdadero esfuerzo, pero fue bien, intentamos a través de empresas españolas, que el Estado español hiciera una aportación, en definitiva todo dirigido a que los Niños de la guerra pudieran seguir teniendo ese centro”.¹²¹

A la incertidumbre que se cernía sobre sus vidas en época de cambios, se añadía la necesidad de ayudas encaminadas a conservar un pedazo de su historia de gran simbolismo, el Centro español, como lugar de encuentro del colectivo y aprendizaje para segundas y terceras generaciones, además de la continuidad de los problemas burocráticos y administrativos que planeaban sobre los Niños de la guerra, pues seguía sin existir un acuerdo con la Seguridad Social que garantizase las pensiones, como recuerda el entonces cónsul José M^a Ridao:

“Mientras yo estuve en el consulado tratamos de invertir la estrategia. La estrategia era darles la opción en condiciones lo más dignas posibles, que vinieran o se quedaran, darle a ellos, a los Niños de la guerra, y ello significaba tener pensión. La pensión que les permitiera vivir con dignidad en la Unión Soviética, en Rusia entonces, o que pudieran vivir con dignidad en España. Y eso pasaba por un acuerdo de seguridad social, cotizar los años trabajados. Había otra vía, no sé cuál de ellas se siguió, que era reconociéndoles la nacionalidad, concederles la pensión no contributiva. Había múltiples, en aquel tiempo que yo estuve allí, el cómo

¹²¹ Entrevista a José M^a Ridao, en Madrid, mayo de 2003.

instrumentarlo era problemático, porque además había muy poca interlocución fiable en el otro lado.”¹²²

La falta de resolución de las autoridades españolas dilataba en el tiempo la asistencia de cientos de españoles residentes en la Unión Soviética, máxime en sus últimos años, que habían visto endurecidas sus condiciones de vida. Los inicios de la Federación de Rusia no fueron fáciles, colapsada de cuestiones perentorias a las que dar solución y redefiniendo su política. De manera que las condiciones del país no favorecían los acuerdos en materia asistencial con España. Respecto al trato con los soviéticos Ridaó mencionaba:

“Siempre era el Ministerio de Asuntos Exteriores, que se ponían en contacto con el Ministerio de Trabajo. Era obligado. Recuerdo cierta camaradería con las personas que estaban allí, incluso resolvían, en cuanto podían, lo que estaba en su mano, nunca encontramos más problemas que los derivados de la situación, (del) colapso. (..) Ante el colapso. Hubo un cierto fenómeno de feudalización de la Unión Soviética, donde el poder político era uno más, de los muchos. Los vendedores de billetes de metro tenían un poder, el poder político de la Duma, les afectaban relativamente, y los vendedores de carne exactamente igual, aquello fue una feudalización. Donde cada grupo se hizo fuerte, y de hecho sobre esos grupos surgieron grupos mejores colocados en productos de primera necesidad, grupos mafiosos. Mafiosos, no es que sea irreprochable desde el punto de vista moral, pero esa comparación con la mafia no explica lo que pasó, sino que determinados grupos, determinados funcionarios que estaban en condiciones importantes, en sectores importantes del Estado, podía ser energía, alimentación, absolutizaron su beneficio, y digamos a partir de ahí empezaron a actuar al margen del Estado, del interés general, empezaron a trabajar para sus propios intereses, y de ahí surgen estos grupos, potentísimos económicamente. Hacer esa comparación con la mafia, hay que hacer esta salvedad se quedan con la parte del Estado, un estado en descomposición, una parte rentable. (...) (le comenté al ministro de Asuntos Exteriores) “La España que se prepara para celebrar los acontecimientos de 1992, tiene en estos momentos 800 refugiados políticos en la antigua Unión Soviética, es un tema muy grave”. Alguno no mantuvo esta condición de refugiados, dejó de tener que buscar sus papeles, otros, fueron apátridas. (...) Es triste y desgarrado. Confieso que de mi labor profesional fue una de las cosas que más me impresionaban, esa brutalidad del olvido. La incomprensión”.¹²³

Las ayudas al Centro Español por parte de la administración española comenzaron a mediados de los noventa, sin las mismas sería imposible llevar a cabo actividades culturales o ayuda asistencial para casos puntuales:

“España empezó a ayudarnos desde el 94, en España se aprobaron una serie de programas, el 15, 14, el 18, que los lleva el Ministerio de Asuntos Sociales y del Trabajo, y esos programas más que nada están dirigidos a la emigración, en general, que en España es grande, más de un millón, unos cuantos millones, entre ellos, nosotros. Ya desde el 94, yo vine aquí en el 97, en el 96, 95, se arregló, esto era terrible, no te puedes imaginar como estaba, las paredes con papel, era una asquerosidad, y ya nos empiezan a financiar, España ha empezado a ayudar de verdad, porque pagan y siguen pagando todos los gastos.

Las pensiones que nos dan como a todos los emigrantes de España, nosotros no somos emigrantes, no tenemos nada que ver con la emigración española. Nosotros somos una cosa aparte, nosotros estamos agradecidos a España de que nos paguen todos los gastos que tenemos

¹²² Entrevista a José M^a Ridaó, en Madrid, mayo de 2003.

¹²³ Ibidem.

aquí, empezando por la luz, agua, calefacción, electricidad, bueno todo lo paga España. Nosotros representamos a España, lo único que a mí me asombra un poco es que tardan en darnos dinero, por ejemplo, todavía no hemos cobrado el dinero del año 2002, yo no sé por qué será. Ahora han venido, nos han pagado 28 mil dólares por el programa 15, que es cultural, todos los gastos de funcionamiento”.¹²⁴

Para ello es necesario que la administración del Centro español elabore las pertinentes memorias anuales que justifiquen la inversión del dinero y los presupuestos de gastos previsibles para el año siguiente de manera que pueda ser financiado por parte española:

“Nosotros les pedimos [enviamos] a España como estamos en un programa, los gastos que vamos a tener, y los ingresos. Cuotas, donativos que recibimos algunos de empresas que nos dan. Una tontería 3 mil dólares, les presentamos, en total, gastos nos salen 28 mil. (...) Nosotros cuando vienen aquí españoles decimos: “esto es vuestro, es todo español, todo lo ha pagado España.” (...) Lo que pagamos hasta hoy día, es 44 mil rublos (de alquiler). Cambiaron este año, en el 2002, nos han hecho cambiar el nombre, ahora somos Sociedad Regional Social Centro de Estudios de la Cultura Española. Nosotros no quisimos negarnos, seguimos siendo Centro Español. El alquiler nos lo han dado para 25 años”.¹²⁵

Tan sólo se ha tenido acceso al balance de ingresos y gastos de algunos años aislados ofrecidos a modo de ejemplo, pero no puede establecerse la evolución para todos los años.¹²⁶

La memoria de actividades para el 2004 incluye el presupuesto de gastos estimados por diferentes conceptos no sólo para actos culturales sino asistenciales, pero al mismo tiempo, hace balance del año previo. Así, el Centro Español de Moscú en el año 2003 no recibió del programa 15, es decir, ninguna subvención por no haber hecho entrega de su informe en el tiempo estimado. Mientras que la cuantía aportada en función del programa 19, un total de 31.146 dólares, fue empleada para sufragar los gastos anuales del Centro.¹²⁷

Cada año la carestía hace necesaria la aportación de mayores recursos económicos sin los cuales difícilmente podría sostenerse, puesto que no sólo se sufragan las

¹²⁴ Entrevista a Francisco Mansilla en Moscú, octubre de 2002.

¹²⁵ Ibidem.

¹²⁶ En el Centro Español de Moscú me remitieron al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, aunque me ofrecieron ejemplos del programa al que quedaban sujetos y el importe de sus gastos e ingresos para años aislados. Los funcionarios de la Dirección General de Emigración del Ministerio fueron muy amables en el trato dispensado, pero debido a los problemas de su traslado y la situación de su archivo, con fondos desechados, según me comentaron, tan sólo tenían los datos del Centro Español más recientes.

¹²⁷ Presupuestos de años anteriores: Total de gastos 1999: 30.268 dólares (782.344 pesetas). Total de ingresos en el año 2000: 1705 dólares (284.600 pesetas). Documentación cedida por el Centro Español de Moscú.

actividades culturales realizadas, a los profesores de español y baile, sino también a los enfermos:

“Como es natural, en Rusia siguen subiendo los precios que en la actualidad se desbocan, y no sabemos hasta donde puede llegar. Por ejemplo, hace unos años pagamos de alquiler por cada trimestre, cerca de 22.000 rublos. Hoy día esta cifra duplicó, llegando a los 44.000 rublos. Lo mismo ocurre con el pago de la electricidad, calefacción y otros.

El centro sigue poniendo atención especial a la propaganda de la cultura española y en particular a la unión de los españoles residentes en Rusia. Seguimos enseñando la lengua castellana a nuestros hijos, nietos y familiares. Tenemos tres grupos con un total de 46 alumnos. Los cursos de español son gratuitos para los alumnos, los profesores reciben una recompensa de 80 dólares al mes.

Mantenemos varios círculos de baile y un coro de canciones populares, en los que actúan nuestros hijos, nietos y varios hispanistas rusos.

Comprendemos que todavía queda mucho que hacer para mejorar la vida de nuestros compatriotas, pues los años se hacen notar. La atención médica en Rusia, aunque nunca fue de calidad, hoy es malísima y si no se le paga al médico, ni te hace caso.

Deduciendo de esto, hemos puesto una atención especial a las ayudas asistenciales mediante visitas a los enfermos ingresados en los hospitales, ayudas auxiliares en casos de urgencia. También quisiéramos poder comprar plazas para los sanatorios que se especializan en enfermedades crónicas. Además pensamos pagar una parte de los gastos de viaje a nuestros socios que viven en pueblos y ciudades lejanos, como Chitá (ida y vuelta 421 dólares, Kurgan-370 dólares, etc.).

En las ayudas asistenciales siempre hemos gastado el 10 por ciento del total de gastos. En este programa 15 del año 2004 pensamos gastar un 37 por ciento lo cual será cercano a la realidad de nuestros gastos.

Finalizando esta carta “Memoria” quisiéramos dirigirles nuestro más profundo agradecimiento por su constante apoyo, permitiéndonos mantenernos con prestigio en este país de interminables transformaciones e inestabilidad.”¹²⁸

El presupuesto con el que contaba el Centro español en el año 2004 era de un total de ingresos por valor de 3.157 dólares, obtenido de las cuotas de los socios que suponían 1.157 dólares y se consideraba alrededor de dos mil dólares en concepto de subvenciones y “posibles donativos”, con los que no se puede saldar un total de gastos por valor de 47.482 dólares en concepto de funcionamiento (30.369 dólares) y asistencia (17.473).

Las subvenciones recibidas por El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales en el año 2002 fueron 32.523 dólares y en el 2003, por el programa 19, 33.416 dólares.

En la actualidad el Centro Español recibe financiación en función de lo dispuesto en la Orden TAS/562/2006, de 24 de febrero, por la que se establecen las bases reguladoras de la concesión de ayudas y subvenciones correspondientes a los programas de actuación a favor de los españoles emigrantes y retornados. Así, según lo establecido en la sección cuarta sobre Ayudas en favor de instituciones y asociaciones: El programa 9, está dedicado a otorgar ayudas a organizaciones (sin ánimo de lucro)

¹²⁸ Memoria de las actividades a realizar en el año 2004. Moscú, 3 de marzo de 2004.

para actividades asistenciales y culturales. Las cuales tienen por objeto “facilitar la realización de programas asistenciales y culturales efectuados por asociaciones y centros de emigrantes de gran implantación y representación entre éstos, así como por otras instituciones o entidades que tengan por objeto la asistencia y promoción socio-cultural de los emigrantes españoles.” (art. 56). Respecto a la naturaleza de la ayuda recibida, básicamente es de carácter sanitario, social y con fines socio – culturales. Estas últimas tendrán por finalidad “procurar el conocimiento y mantenimiento de las raíces culturales de los emigrantes con su país de origen, así como su integración en el país de residencia”. La cuantía de las ayudas será variable, según el interés del proyecto y las aportaciones de los asociados (art. 58). Por el programa 10 se destina ayudas para suscripciones a publicaciones con destino a centros y asociaciones de emigrantes. En tanto que el programa 11 está dedicado a la ayuda de las Instituciones radicadas en el exterior para obras y equipamiento.

La sección quinta, sobre ayudas para la integración social de los mayores, destina ayudas para viajes a través del programa 12, por el que se facilita el reencuentro con la sociedad española, así como la obtención de los beneficios sociales existentes en España para los mayores, mediante la participación en el Programa de Vacaciones de la Tercera Edad del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) (artículo 69).¹²⁹ No obstante, sólo afecta a los mayores de 65 años, requisito que todos cumplen, pero también queda limitado para los que no puedan valerse por sí mismos o padezcan trastornos psicofísicos que alteren la normal convivencia.

Las últimas ayudas al colectivo derivaron de la primera visita a Moscú del Presidente del Gobierno el 10 de diciembre de 2004. José Luis Rodríguez Zapatero prometió a los Niños de la Guerra mejorar la ayuda ofrecida por el Gobierno español. “No vamos a regatear un euro con vosotros”, les aseguró, anunciándoles que el primer Consejo de Ministros de 2005 aprobaría un Proyecto de Ley para aumentar las pensiones no contributivas de este colectivo hasta equipararlas a las españolas.

En enero de 2005, el Ministro de Trabajo, Jesús Caldera, acompañado de representantes de todos los grupos del arco parlamentario, visitó Moscú para anunciar a los “Niños”, ahora octogenarios, las medidas de ayudas decididas por el Gobierno. Estas medidas se han plasmado en la Ley 3/2005, de 18 de marzo, por la que se reconoce una prestación económica a los ciudadanos de origen español desplazados al extranjero, durante su minoría de edad, como consecuencia de la Guerra Civil, y que desarrollaron

¹²⁹ Orden TAS/562/2006, de 24 de febrero, por la que se establecen las bases reguladoras de la concesión de las ayudas y subvenciones correspondientes a los programas de actuación a favor de los españoles emigrantes y retornados (BOE, nº 52, 2 de marzo de 2006, pp. 8622-8631)

la mayor parte de su vida fuera del territorio nacional.¹³⁰ En la exposición de motivos de la Ley se refiere al deseo de la sociedad española de “compensar, siquiera sea en parte, las carencias de un grupo de ciudadanos que vieron truncadas sus perspectivas personales y profesionales” como consecuencia de la Guerra Civil. La Ley prevé una prestación económica, consistente en elevar las sumas que vinieran recibiendo los “Niños” hasta equipararlas a la pensión no contributiva que perciben los pensionistas españoles. Asimismo, prevé la cobertura de la asistencia sanitaria en aquellos países en los que queden excluidos de ella o en los que, teniendo derecho a ella, su contenido y alcance se consideren insuficientes.¹³¹

Otras instituciones como la Fundación Nostalgia han ayudado a este colectivo. De hecho en sus fines tiene estipulado:

“Prestar toda clase de apoyo moral, social, cultural y económico – a un determinado grupo de españoles, residentes en Rusia, conocidos comúnmente como “Niños de la guerra” los cuales, por circunstancias históricas, fueron llevados a la antigua URSS a raíz de la Guerra Civil Española, iniciada en 1936, y se hallan actualmente en Rusia, aislados en muchos casos, con avanzada edad, escasos recursos económicos y sin posibilidad de regresar a España, bien por razones económicas, bien por otras causas”.¹³²

Esta asociación ha conseguido sufragar viajes a España, como el del entonces presidente del Centro español, Alberto Fernández, para asistir al estreno de la película *Los niños de Rusia* de Jaime Camino del 2002. La película-documental es reflejo de varias historias de vida, a las que no todo el colectivo les concede igual credibilidad, bien por falseamiento de ciertas historias personales o porque su situación personal fue distinta. En Moscú, una de las Niñas de la guerra, Anita, comentaba que la historia de aquellos que no renunciaron a sus señas de identidad, que no adquirieron la ciudadanía soviética habían llevado sin lugar a dudas peor vida. En efecto, hay tantas experiencias como Niños de la guerra, aunque indudablemente también guardan similitudes.¹³³

¹³⁰ B.O.E. del 21 de marzo de 2005. La orden TAS/1967/2005, de 24 de junio, establece las disposiciones para el desarrollo y aplicación de la Ley 3/2005, de 18 de marzo.

¹³¹ <http://www.ispania.aha.ru/html-ru/centro-espanol-ru.htm#Relaciones>

¹³² Documento cedido por Manuel Arce, presidente de la Fundación Nostalgia.

¹³³ PAZOS, Álvaro: “Narrativa y subjetividad. A propósito de Lisa “una niña española”, *Revista de Antropología Social*, 13 (2004), pp. 49-96. El autor realiza una aproximación antropológica al colectivo de niños españoles a través del testimonio de Lisa. A partir de su biografía objetiva y de sus testimonios de carga subjetiva analiza la construcción de la identidad por parte del sujeto de análisis. Así, desde su retorno a España en 1989, pasa del “nosotros” de la infancia, y de la inocencia de esos años, a la figura de “los verdaderos amigos”, aquellos que siempre le han ayudado, las críticas a los que se presentan como víctimas y están acostumbrados por el régimen soviético a que hagan todo por ellos en vez de tomar iniciativas. Por último, el autor aborda las relaciones de amistad y las familiares, estas últimas más complejas, puesto que Lisa, al igual que otros Niños, ha tenido que demostrar su valía profesional y su desinterés material, pues tan sólo espera afecto.

Además, Nostalgia contribuye con el Centro Español de Moscú aportando materiales, básicamente películas españolas, y recientemente han elaborado un proyecto para construir una casa de reposo a las afueras de Madrid, para que los residentes españoles en Rusia y los brigadistas rusos puedan descansar periódicamente contando con todos los servicios y atenciones médicas necesarias. La Asociación dirigida también por un Niño de la guerra, Manuel Arce, es consciente de la imposibilidad práctica que con el tiempo tendrán los viajes periódicos realizados a través del INSERSO. En efecto, se tornarán impracticables por su avanzada edad, y todos aquellos que hayan decidido quedarse, fundamentalmente porque cuentan con su familia rusa, hogares y no desean cambios en su vida como los que implican adaptarse a otro país, sino tranquilidad, podrán si el proyecto ve la luz beneficiarse de un lugar idílico pensado para ellos.

4.4 La situación de los españoles que quedan en Rusia y los que vuelven

Respecto al futuro del Centro Español de Moscú, cuando desaparezcan aquellos que dedican parte de su tiempo a todas las actividades requeridas para su funcionamiento se abre el peso de la incertidumbre. Sólo con la implicación de segundas y terceras generaciones pueden mantener vivo un referente no sólo histórico-cultural sino humano, testigo de la activa presencia de la emigración española en Rusia. Al respecto comentaba Alberto Fernández:

“Nosotros, nuestra cultura, la hemos hecho nosotros, no la hemos olvidado, y por eso seguimos. Ahora el problema que se presenta es que nosotros de aquí ya estamos maduritos, y esto hay que dejarlo a alguien. Y la juventud, que ahora he metido yo, 4 jóvenes y 3, nosotros, hay que enseñarlos, lo primero que tienen que saber es el español, bien sabido. Porque claro, todos trabajan, y si mañana me tengo que ir yo, a donde sea, al otro mundo, alguien tiene que coger esto, y no hay sustitutos, eh, y si los hay, hay que buscarlos, porque no solo yo, sino el contable... Y claro, venir aquí todos los días, y a resolver con éste (...) Para no olvidar, para seguir con la cultura española, y propagar la cultura, que yo lo veo muy negro, porque nuestra juventud..., ya no somos nosotros. Que somos de origen y que añoramos y tal. Y estos pues ya, hay algunos que toman interés pero de todas maneras no tienen aquello que nosotros teníamos”.¹³⁴

En la actualidad el Centro sigue abriendo sus puertas. Acoge cálidamente a todos los que se interesan por la cultura española y sirve para el reencuentro de “Niños” ya muy ancianos, cuyas expectativas “en los años regalados” son mínimas. Tan sólo esperan vivir dignamente, no ser olvidados por el país que tanto añoran, al que muchos saben que por enfermedad y las raíces familiares que les unen a Rusia no regresarán

¹³⁴ Entrevista a Alberto Fernández, en Moscú, 2002.

más. Las palabras de Manuel Pereira expresan la nostalgia por su patria y el amor por los suyos:

“(El paisaje asturiano) Es bonito, limpio como las lágrimas de una señora, robles, castaños, unos montes, un verdor aquel, yo llego allí y yo lloro. (...) Yo sabía que ya no me iba a ir más a España para vivir. Yo cuando fui la primera vez, lo sufrí tanto el dejar este país, no sé porqué, como pasamos toda la vida aquí, una vida difícil: ¿Qué tipo de vida llevaría en España? Yo creo que más dificultades habría (...). Mi señora es rusa, una señora que yo aprecio, que es madre de mis hijos, llevamos ya 46 años, que yo sé que ella va, por no separarse de la familia, pero sé que ella va a sufrir más que yo estando en este país, eso es muy doloroso. Y entonces ya al final de la vida hacerla sufrir, no quisiera nunca. Siempre rellenaba los cuestionarios... en el último momento no firmé la carta (para volver a España). ¿Es justo eso?”¹³⁵

No obstante, la situación a la que se encaran no sólo ellos sino muchos de sus familiares, viudas e hijos de Niños de la guerra, en Rusia y otros países de la ex URSS es delicada y de ahí la denuncia:

“Hace días pasando por una de las entradas del metro de Moscú vimos a una anciana pidiendo limosna. Su cara nos pareció conocida. Ella nos reconoció, se puso roja de la vergüenza. Nos acercamos a ella y comenzamos a recordar los tiempos cuando su marido español (Niño de la guerra) vivía en este mundo.

Al morir su esposo, dejó de recibir la pensión asistencial concedida por España a los emigrantes españoles residentes en el extranjero, con esta pensión asistencial ellos se defendían dentro de las posibilidades económicas de Rusia.

Hoy esta señora, con más de 70 años de edad, vive en la máxima pobreza, pues recibe una pensión de 50 dólares al mes, después de haber trabajado más de 40 años en la producción. Hoy en Rusia existe un mínimo vital de 120 dólares mensuales.

En la actualidad es doloroso ver, como nuestras esposas rusas al desaparecer su cónyuge español se quedan en la miseria.

Esta situación nos hace preguntar, aunque esto sea incomparable, ¿por qué en España las viudas reciben un porcentaje de la pensión del marido? Claro, estando inscritas en el “Libro de familia”.

Hoy nuestras esposas rusas, estando inscritas en nuestros “Libros de familia” al fallecer su marido “niños de la guerra” no reciben ningún porcentaje y quedan en la miseria.

Creemos que nuestras esposas, que llevaron junto con nosotros una vida llena de sacrificios, es injusto que quedan marginadas y en el olvido.

Les queda muy poco de vida y somos pocos.

Ahora ponemos toda nuestra confianza y suplicamos en que ustedes nos apoyarán y nos ayudarán en quitarnos el permanente dolor de que algún día al fallecer antes que nuestras esposas se quedan sin la ayuda de España, pues nosotros hemos tenido la desgracia de no poder haber ahorrado un pequeño capital, para que ellas puedan seguir su vejez sin pedir limosna.

El sistema totalitario no lo permitía y los salarios menos.”¹³⁶

En efecto, la situación de Rusia es la de un país desdibujado, venido a menos e inhóspito en múltiples sentidos. Anna Politiskaya radiografía el gobierno de Vladimir Putin al que describe como:

¹³⁵ Entrevista a Manuel Pereira, en Moscú, septiembre de 2003.

¹³⁶ MANSILLA CASARES, Francisco, PEREIRA ALONSO, Manuel y RAMOS MARTÍNEZ, Vicente: “Nuestras esposas rusas”, *Españoles en el mundo*, 34 (primavera 2002), pp. 77-78.

“Un típico teniente coronel del KGB soviético. Tiene la antipática personalidad de un teniente coronel y las maneras de un policía secreto soviético que suele husmear a menudo en la vida de sus colegas, y además, es vengativo”.¹³⁷

Pero lo peor de todo es que a nadie se le ocurre buscar protección en las instituciones encargadas de mantener el orden público, porque muchos de sus funcionarios están corrompidos.¹³⁸ La ley del más fuerte es la moneda común, se ha enraizado en la mente de las personas y domina su comportamiento. De ahí la indulgencia generalizada con los atropellos a la ciudadanía.

En Rusia, los ciudadanos tratan de salir adelante en el difícil día a día.¹³⁹ Pequeños y ancianos son los más indefensos y vulnerables.

Muchos pequeños y jóvenes se organizan en bandas callejeras, realizan pequeños hurtos o buscan pelear. Son víctimas de una situación familiar deteriorada, con padres alcoholizados que no les atienden o huyendo de agresiones fuera y dentro del hogar. Salir de ese infierno les lleva a otro todavía mayor, acaban viviendo en los suburbios, en estaciones de metro, en ínfimas condiciones de salubridad. Faltos de cariño y sumidos en las drogas, son un blanco fácil para el maltrato policial por dar “mala imagen” a una ciudad turística y no pocos de ellos encuentran la muerte a consecuencia de una sobredosis.¹⁴⁰ A pesar de esta desesperanza en ellos se aprecian comportamientos solidarios, los jóvenes se arropan como una familia y sienten la pérdida de los que no regresan a ese pozo de sombras que se ha convertido en un hogar.

¹³⁷ POLITKOVSKAYA, Anna: *La Rusia de Putin*. Barcelona, Arena Abierta, 2005, p. 271. CLAUDÍN, C.: “Estado de Putin”, *Política Exterior*, 97 (2004), pp. 7-14. Ante la apertura de Rusia al exterior y el escaso nivel de vida, la autora considera que de persistir la situación la sociedad será más exigente con los políticos.

¹³⁸ Así lo prueban los testimonios recogidos por el periodista J. Lago en su estancia en la Rusia postsoviética “Aquí todo hay que arreglarlo mediante sobornos” “Nuestros aviones son buenos; hemos sido capaces de fabricar misiles, naves espaciales y aviones como una potencia industrial que éramos pero, sin embargo, los servicios que el Estado soviético prestaba eran tercermundistas. Ése, señor, ha sido nuestro drama”, LAGO, J.: *Bajo el volcán de Moscú*, Barcelona, Planeta, 1992 (3ª edición), pp. 14 y 244

¹³⁹ Prueba de las enormes dificultades para el desarrollo del capitalismo en Rusia son los siguientes factores que lo obstruyen: la realidad económica previa, el complejo de la industria militar, legado de la guerra fría, geografía, naturaleza y economía rusa, el espíritu empresarial y el alma rusa, rechazo de la población, complejidades del mercado, falta de recursos, competencia con occidente, falta de una idea nacional o ideología de la reforma radical, el débil y difuso carácter de las fuerzas promotoras del capitalismo. MEDVEDEV, R.: *La Rusia post – soviética*. Barcelona, Piados Ibérica, 2004.

¹⁴⁰ Según la Sociedad de Beneficencia de la Infancia Rusa, cada año unos 100.000 menores escapan de unos hogares destrozados por la pobreza, el alcohol y la violencia, para quedar abandonados a su suerte en las calles de Moscú. Cuando se rodó el documental “Los niños de la estación Leningradski”, según datos oficiales, vivían en las calles y en las estaciones de Moscú cerca de 30.000 niños y niñas.

Los niños de la estación Leningradsky, realizado y producido por Hanna Polak y Andrej Celinski (Polonia). Duración: 55 minutos. Emitido por Documentos TV, el martes 20 de septiembre de 2005, en TVE2. En el documental se ofrece imágenes de su vida cotidiana, de la violencia y abandono pero también les da voz a los marginados, uno de los niños decía: “Dios nos quiere a todos. A los buenos y a los malos. Quiere incluso a los chechenos” y otro de ellos con lágrimas en los ojos echaba en falta el amor de su madre.

A los mayores, las dificultades económicas y las duras condiciones de un largo invierno les somete a un calvario en sus últimos años de vida. M^a Luisa, Niña de la guerra, comenta sobre sus condiciones de vida:

“Como ahora los rusos, también, quién ha subido, quien es rico, la mayoría son esos que no tienen nada aquí, pero que tienen cara dura, que saben cómo robar. Mira, vas al rino (mercado) y te roban, 100 gramos. Eso siempre en un kilo de producto, y eso se queda él y no te puedes quejar en nada. (...) Todo se compra.”¹⁴¹

Todo parece apuntar los estragos que ocasiona el desarrollo del proceso de liberalización económica y política entre la población, todo ante la ignominia de los políticos que son conscientes de estos hechos:

“Para el ruso medio, la idea de justicia social está por encima de la idea de democracia... los intereses de la colectividad y del Estado por encima de los del individuo... No se puede reconstruir Rusia sobre la base de apelaciones para construir el capitalismo, que en las mentes de la mayoría de los rusos no evoca las mejores asociaciones. Sin pretenderlo así, alguien podría construir un nuevo GULAG”.¹⁴²

En peores circunstancias se encuentran aquellos Niños de la guerra que han trabajado en ex repúblicas soviéticas, como las del Báltico, que los consideran trabajadores rusos, mientras que Rusia no los reconoce como tales, por lo que no cobran pensiones de estos gobiernos, y tan sólo una mínima pensión asistencial.¹⁴³

Las iniciativas gubernamentales de España para solucionar este hecho, tras recoger las quejas los afectados, han estado encaminadas a la firma de acuerdos bilaterales de Seguridad Social con las repúblicas de la extinta Unión Soviética, similares a los ya suscritos por Rusia en 1994 y Ucrania en 1996. Así, en 1993, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores se dio traslado de sendos Proyectos a las siguientes ex Repúblicas soviéticas: Bielorrusa, Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Ucrania y Georgia, pero con diferente resultado. A las propuestas españolas se realizan contrapropuestas o, simplemente, se demora la respuesta, y de ahí la lentitud del proceso.¹⁴⁴

¹⁴¹ Entrevista a M^a Luisa Arribas, en Moscú, junio de 2002.

¹⁴² Palabras de Aleksei Kiva, científico afín a Yeltsin, en *Rossiyskaya Gazeta*, 2 de septiembre de 1995, recogido por MEDVEDEV, R.: *La Rusia post – soviética...*, op. cit., pp. 70 y 71

¹⁴³ La pensión asciende a unos 240 euros aproximadamente. GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen: “El retorno a España de los “Niños de la Guerra Civil”, *Anales de historia Contemporánea*, 19 (2003), p. 95

¹⁴⁴ Pregunta Senado. 684/004033. Joseba Andonio Aurrekoetxea Bergara, Senador por Vizcaya y miembro del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos (GSNV). Trasladó al Senado su pregunta sobre los nuevos pasos dados por el Gobierno para suscribir con países pertenecientes a la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), más convenios como los suscritos con Rusia y Ucrania encaminados al reconocimiento de una pensión para los denominados «niños de la guerra».

La respuesta dada fue la siguiente: Como consecuencia de las diversas consultas y quejas del colectivo «niños de la guerra», se iniciaron en 1993, desde la Subdirección General de Relaciones Sociales Internacionales del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, diversas gestiones en orden a suscribir con Repúblicas de la extinta URSS, acuerdos en materia de Seguridad Social para garantizar la

Los que retornaron a España no viven en las mismas condiciones. En el País Vasco y Asturias es donde se concentra la mayor parte del colectivo de Niños de la guerra retornados, entre otros motivos, porque eran oriundos de allí. La adaptación a España no siempre es plena, por cuestiones emocionales y de identidad, ya que han pasado más tiempo en la ex URSS que en su propio país, al que deben adaptarse, sobre todo los retornados más tardíos, en una edad avanzada, pero también sus familiares rusos. A estas dificultades se añaden otras de carácter material, como las condiciones de su vivienda o pensiones.¹⁴⁵

Uno de los primeros lugares de escala e integración en España es la residencia El Retorno, situada en el término municipal de Alalpardo (Madrid), acoge a aquellos emigrantes españoles retornados, que habiendo alcanzado la edad de 60 años, cualquiera que sea el país de procedencia o la Comunidad Autónoma de origen, no puedan satisfacer sus necesidades de vivienda por otros medios. El tiempo de permanencia en la

exportación de las pensiones, así como para reconocimiento del principio de igualdad de trato. Estas acciones venían motivadas por el deseo de proteger a los nacionales españoles que formaban dicho colectivo.

(...) Los Proyectos se limitaban a la exportación de pensiones y a la igualdad de trato, y ello debido a la experiencia en la negociación del Convenio con la Federación Rusa, que incluso hoy en día no se está aplicando aún adecuadamente por las autoridades rusas. Asimismo, se optó por este tipo de acuerdo internacional, que podría aprobarse por la vía del artículo 94.2 de la Constitución, al no requerirse previa autorización de las Cortes, y dado que los acuerdos no creaban obligaciones para la Hacienda Pública, ni modificaban materias reguladas por ley; ni tampoco exigían desarrollo legislativo.

La respuesta de las distintas Repúblicas se ha producido escalonadamente. Los datos a este respecto, son los siguientes:

Bielorrusa: no se recibió respuesta. No obstante, en 1997 a iniciativa de la Asociación «Vasnigue» que propuso a las Autoridades bielorrusas la suscripción de un convenio de Seguridad Social, la Viceministra de Asuntos Exteriores contestó que su legislación de Seguridad Social no preveía el pago de las pensiones en el extranjero, excepto para las pensiones concedidas por mutilaciones o enfermedades profesionales respecto a las personas que abandonaron su territorio antes de enero de 1993, y que los trabajos preparativos relacionados con la elaboración de un texto de convenio exigían unos gastos financieros no asumibles.

Estonia y Letonia: se recibió solicitud de negociación de un convenio de Seguridad Social completo y no limitado. Se está examinando su incidencia para los españoles.

Lituania: no se ha recibido respuesta.

Moldavia: en 1998, las Autoridades de esa República remitieron un proyecto que no podía aceptarse, pues aparte de contener disposiciones que afectaban a las condiciones de trabajo y al propio contrato de trabajo, como negocio jurídico bilateral, incidía en materias competencia de otros departamentos e incluso de las comunidades autónomas (acceso a servicios deportivos, culturales y a otros prestados por instituciones locales, reconocimientos de títulos, etc.).

Georgia: en 1997 las Autoridades de esa República remitieron un Proyecto de convenio más amplio. Esta propuesta fue en principio aceptada, remitiéndosele un texto alternativo que incluía pensiones a efectos de totalización, exportación, así como igualdad de trato, y legislación aplicable a trabajadores desplazados, respecto del que no se ha recibido respuesta.

Ucrania: en 1998 se suscribió un Convenio completo.

El Secretario de Estado de Relaciones con las Cortes. Madrid, 23 de marzo de 2001. *Boletín Oficial de las Cortes Generales Senado*. VII Legislatura, Serie I Boletín General, 176, 4 de abril de 2001, p. 64.

¹⁴⁵ NICOLÁS MARÍN, E.: “Los “Niños” hoy: la persistencia de una exclusión”..., op. cit., pp.233-258.

residencia se corresponde con el tiempo que medie entre la llegada a España del residente admitido y su acomodo en la Comunidad Autónoma de origen, mediante la obtención de una plaza en una residencia.¹⁴⁶

Todavía los Niños de la guerra forman un colectivo que permanece, grosso modo, unido. Interrelacionados por una experiencia común y fuertes lazos de amistad. Desde el Centro Español de Moscú han luchado para la conservación de un punto de encuentro, “la isla española” en Moscú y sobre todo para lograr más ayudas asistenciales para los exiliados que no volverán, sólo ocasionalmente de vacaciones. En tanto que en España se organizan para reclamar institucionalmente o recurrir al monarca para la adquisición de nacionalidad española y la de sus familiares, así como una vivienda digna. Donde más numeroso es el colectivo se han visto favorecidas formas de sociabilidad como la constitución de la Asociación Vasnigue, fundada en 1995 por la iniciativa de un grupo de seis “Niños de la Guerra” retornados. En la actualidad presidida por Juana Prieto, quien también presidiera el Centro Español en Moscú hasta su retorno a España. La Asociación Vasnigue es centro de reunión y sociabilidad, así lo prueba la comida conjunta del colectivo celebrada en junio. Al mismo tiempo es plataforma para reivindicaciones como el debate y la proposición no de ley para el reconocimiento de la expatriación forzosa de los niños de la Guerra 1936-1939 y la concesión de medidas en pro de unas condiciones de vida digna, en parte conseguidas.

En España no olvidan sus vínculos con Rusia, imbricados en la historia de dos países y del mestizaje cultural:

“El Año Nuevo, como siempre lo festejamos dos veces. Las primeras campanadas del reloj de la torre Spásskaya del Kremlin nos traen a la memoria a nuestros familiares y numerosos amigos rusos que desde allá nos telefonan, escriben largas cartas, e incluso, algunos han pasado por Valencia para visitarnos. En esa nostálgica hora en la que el Año Nuevo llega a Moscú – ciudad orada por ser testigo de los sentimientos que guardamos en lo más recóndito de nuestro corazones - nuestros hijos y nietos siempre están a nuestro lado. (...) Las segundas campanadas del reloj de la puerta del Sol nos acompañan a tragar las doce uvas y nos invitan recordar de palabra o a felicitar por teléfono a los amigos españoles que diariamente, con sus sonrisas y atenciones, nos ayudan a superar las dificultades y mantener el buen humor”.¹⁴⁷

¹⁴⁶ La Residencia El Retorno contó para su establecimiento con: la Fundación Gumiel Obra Social, sita en Alalpardo Madrid, nº registro 28-0719, 22 de enero de 1980. Tiene como fines “la atención a los niños en abandono físico y moral, a las personas de la llamada tercera edad y a cualquier otra actividad tendente al bien moral y material de las personas físicas”; la Asociación Cultural: Integración Iberoamericana, así como del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, incluido en la *Guía del retorno*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2002.

¹⁴⁷ DE LOS LLANOS MÁS, Virgilio: “¿Te acuerdas, Tovarisch...? Del archivo de un “niño de la guerra”. Valencia, Alfons el Magnàmin, 2002, p. 254.

Del mismo modo que ha habido numerosos exilios sin retornos, también hay quienes permanecen temporalmente en Rusia y España, incapaces de asentarse definitivamente, por la nostalgia que les invade dejar tantas vivencias atrás, por ese motivo son personas de corazones divididos.

5. Aproximación al hispanismo en Rusia

La enseñanza del español había tenido su apoyo en la labor desempeñada por los círculos de hispanistas, la actividad profesional de los Niños de la guerra como un medio más de integración en el país de acogida, y sobre todo el auge adquirido a raíz de la Revolución Cubana. Pero con los problemas derivados de la disgregación del territorio soviético, la enseñanza de las lenguas extranjeras se ha visto afectada, abocada a la falta de recursos económicos y la desorientación de los primeros momentos. No obstante, también se ha producido una amplitud de los contactos oficiales, renovados y ampliados entre instituciones culturales y comerciales. Al mismo tiempo, se ha incrementado el turismo ruso en España que se concentra en determinadas áreas como la Costa Brava o la Costa del Sol.

Antes de la desintegración de la URSS la enseñanza del español había logrado insertarse en los centros de enseñanza media y superior, incluso los medios de comunicación se habían hecho eco del interés en la cultura española. Así, la televisión emitió un curso de español durante varios años. Entre 1948 y principios de 1990 se publicaron más de veinte manuales universitarios, cerca de treinta obras gramaticales, más de doscientos libros y folletos dedicados al habla coloquial, fraseología, estilística del español, entre otros temas. Además, en el ámbito de la investigación, se realizaron más de doscientas tesis doctorales en la especialidad de lingüística hispánica, tal y como comenta uno de los más reconocidos hispanistas, V. Vinogradov:

“La diferencia fundamental es que el hispanismo está dividido. Antes teníamos buenas relaciones con todos los centros de la Unión Soviética. Eso era una fuerza vital, teníamos muchos intercambios, hacíamos publicaciones conjuntas, dirigíamos tesis de estudiantes de otras ciudades, participábamos en los tribunales de tesis en Kiev, Minsk... había intercambios de todo tipo, en el nivel didáctico, en el científico: elaborábamos trabajos conjuntos, participábamos en conferencias..., y en el educativo pues los profesores de unas ciudades impartían cursillos en otras.

Ahora esto se ha derrumbado. Sin embargo, observo vástagos de nuevas relaciones. Empezamos a invitar representantes de otras repúblicas, por ejemplo, hace poco se ha celebrado una conferencia en Internacional en la Universidad de la Amistad de los Pueblos en la que han

participado personas venidas de distintas repúblicas ex soviéticas. Esto es un indicio de que volvemos a unirnos”.¹⁴⁸

Fruto del interés por el desarrollo de la hispanística fue la I Conferencia de Hispanistas en Rusia, organizada con el apoyo institucional español y soviético, en Moscú en 1994. En la que quedó constituida la Asociación de Hispanistas de Rusia (AHR) que se plantea como principal objetivo contribuir a la ampliación de las relaciones hispano - rusas en materia de ciencia, educación y cultura.¹⁴⁹ La Asociación tiene por secretario a Serguéi Goncharenko, Vicerrector de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, desde donde sigue desarrollando su labor como traductor.¹⁵⁰

En la II Conferencia, celebrada en Moscú en 1999, una de las comunicaciones rendía homenaje a la labor del exilio español en la enseñanza y la traducción en la ex Unión Soviética a través de las universidades, editoriales y medios de comunicación.¹⁵¹ Al mismo tiempo que se hacía una crítica sobre la situación del hispanismo en Rusia, Andrés Santana señalaba la necesidad de renovación y apuntaba las siguientes medidas:

“Atraer a especialistas (juristas, economistas, etc.) que permanecen ajenos a él y que nos son muy necesarios para solucionar todas nuestras lagunas de formación, producto de un sistema que fue muy válido en su momento pero que ha quedado desfasado según la realidad imperante del mundo en que se mueven nuestros estudiantes, que son a fin de cuentas la razón de ser de nuestro hispanismo y su mayor tesoro, eso sí, un tesoro en continuo cambio y que necesita de cuidados cada vez más diferentes y difíciles de procurar... necesita de un

¹⁴⁸ Autor, entre otros libros de: *Gramática de la lengua española* (1965), *Morfología comparativa de las lenguas rusa y española* (1986), *Lexicología española. Curso teórico* (1994). “El Español en Rusia”, *Cuadernos Cervantes*, 16 (septiembre/octubre 1997), p. 14

¹⁴⁹ El Congreso se centró en grandes áreas: lingüística, historia, filosofía, ciencias sociales, literatura y arte, y traducción. Actas de la I Conferencia de Hispanistas de Rusia. Moscú, Universidad Lingüística Estatal, 9-11 de febrero de 1994. Madrid, MAE, 1994.

¹⁵⁰ Serguei Filipovich Goncharenko nació en Moscú en 1945. Su carrera universitaria la ha desarrollado en la Universidad Lingüística de Moscú, en la cual ha sido estudiante, profesor, vicedecano de la Facultad de Traductores e Intérpretes, jefe del Departamento de Español, en la actualidad vicerrector. Además es miembro de la Unión de Escritores de Rusia, y participa en otras instituciones. Su tesis versó sobre los Sistemas metafóricos de la poesía española: problemas de análisis, comprensión y traducción. Entre sus numerosas publicaciones: *El octosílabo español en el espejo del verso ruso* (1980), *Estilística del verso español* (1983), o *Funciones comparativas del metro y ritmo de la poesía hispánica* (1987) Entre los autores traducidos: V. Alexandre, R. Alberti, J. L. Borges, Cervantes, R. Darío, S. Espriu, L. Felipe, V. Huidobro, García Lorca, Garcilaso de la Vega, Luis De Góngora, Quevedo, etc. Responsable de dos antologías: *Poesías españolas en versiones rusas desde 1791 hasta 1976* y *Poesías españolas en versiones rusas desde 1789 hasta 1980*.

La Asociación reúne a unos trescientos estudiosos y profesores aproximadamente que trabajan en centros científicos y universitarios de Moscú, San Petersburgo, Nizhny Novgorod, Piatigorsk, Taganrog, Irkutsk y otras ciudades de la Federación Rusa (Véase anexo de este capítulo). La Junta directiva está además compuesta por: Vladímir Usashkov, secretario ejecutivo, y el Vicepresidente Pavel Grushkó, hispanista. Asociación de Hispanistas de Rusia, sita en Universidad Estatal Lingüística de Moscú, Ostazhenka, 38, 119992 Moscú.

¹⁵¹ ITURRARÁN, J., KONDRÁTIEVA, A., Y SÁNCHEZ MEGIDO, L.: “La hazaña moral y cultural de los exiliados españoles en Rusia. En memoria de los españoles que contribuyeron a la creación y desarrollo del hispanismo en Rusia”, en Actas de la II Conferencia de Hispanistas de Rusia, celebrada en Rusia del 19 al 23 de abril de 1999, (Editadas en CD-ROM).

departamento de propaganda y publicaciones, que sea capaz, entre otras cosas, de informar sobre posibles importaciones y colaboraciones, pero sobre todo buscar la forma de exportar en forma de traducción tantos y buenos trabajos que sobre le hispanismo han escrito especialistas rusos”.¹⁵²

Para poder desarrollar la labor científica de los hispanistas rusos, sin duda, son imprescindibles los medios de financiación con los que no cuenta. En este sentido el Instituto Cervantes se ha convertido, junto al ya existente Centro Español en el escenario de conferencias para dar a conocer a un público, básicamente ruso, sus trabajos.

Por parte española el interés en los estudios eslavos viene abalado por la creación de la licenciatura de Filología Eslava en la Universidad Complutense de Madrid, en 1987, que a partir del curso académico 1994-1995 se extendió a las universidades de Barcelona y Granada, donde se preparan futuros licenciados y doctores en dicha especialidad. En la Universidad de Barcelona destaca Elena Vidal, que dedica su labor profesional a la enseñanza y traducción del ruso; en la Complutense de Madrid, María Sánchez Puig.¹⁵³ Estos centros educativos superiores cuentan con revistas especializadas como *Mundo Eslavo* (Universidad de Granada), *Eslavística Complutense* (Universidad Complutense de Madrid), entre otras, desde donde se difunden trabajos de traducción y cultura eslava.

Desde España, la Asociación de Relaciones Culturales con los Pueblos Eslavos “Eslavia” procura el desarrollo de los contactos culturales con los países del Este de Europa. Tal y como recogen sus fines:

“La divulgación de las lenguas, culturas y costumbre eslavas en España, así como la divulgación de la lengua, cultura y costumbres españolas en los países eslavos, mediante la organización de actos y actividades formativo culturales”.¹⁵⁴

La iniciativa de la creación de la Asociación, en octubre de 2000, partió de profesores del área de filología eslava de la Universidad de Granada, lugar donde se halla la sede.

Durante el año 2001 se celebraron conferencias sobre literatura eslavas, un ciclo de cine checo y una exposición fotográfica, en noviembre del citado año, titulada

¹⁵² SANTANA, Andrés: “Protohistoria del futuro hispanismo ruso”. Actas de la II Conferencia de hispanistas de Rusia, celebrada en Rusia del 19 al 23 de abril de 1999 (Editadas en CD-ROM).

¹⁵³ Ambas comparten especialidad, pero también circunstancias personales como haber nacido en la URSS, a causa del exilio de sus padres.

¹⁵⁴ Registro Provincial de Asociaciones de la Delegación de Justicia y Administración Pública de la Junta de Andalucía de Granada, nº 01/4562 de la Sección 1ª. Como el resto de las asociaciones culturales dispone un órgano de máximo gobierno: la Asamblea General y de una Junta Directiva formada por los cargos vitales para el funcionamiento de la misma.

“Moscú 1991: diez años del fin de la URSS”.¹⁵⁵ Para el desarrollo de estas actividades cuenta con la colaboración de otras instituciones culturales de la provincia de Granada y España, y también con el apoyo de otras instituciones culturales de países eslavos.

Además de su labor cultural por medio de actividades de diverso tipo, desarrolla una labor de asesoramiento jurídico a sus miembros, así como a estudiantes emigrantes e inmigrantes u otras personas con dificultades económicas. Por lo que se constituye como una Asociación con proyección social y capacidad humana para apoyar a la inmigración eslava.

Por otro lado, la percepción de los rasgos distintivos de España y Rusia, queda ejemplificada en las opiniones comunes de sus respectivas sociedades, en Rusia, la publicidad destaca de España su turismo de sol y playa bajo el cliché de “España deja marca”, y es creciente el interés por el aprendizaje del español. En España, la imagen de Rusia ofrecida por la prensa aparece rodeada de estereotipos en los que la corrupción y la mafia sobresalen sobre el resto de noticias, se constatan los problemas actuales de la que fuera potencia, venida a menos, inmersa en la vorágine capitalista.¹⁵⁶ Así lo recuerda Pigariova:

“Cuando en Rusia empiezan a ocurrir los cambios en el año 91, 92, Rusia interesaba mucho a Europa, era la época de un interés abierto, incluso por mi experiencia periodística lo vi claramente, primero cualquier tema que yo ofrecía les interesaba y había libertad de percepción del país, y cuando el final de la época de Yeltsin en el 95 al 96, ya empieza un interés hacia los clichés, clichés negativos, eso es una de las cosas que me ha irritado muchísimo, porque por ejemplo si tu veías en España, veías a personas y parecía que Rusia era un país del que solo se hablaba de mafia, de caníbales, de putas y drogas, y ningún otro tema interesaba. Yo creo que desde el punto de vista de seguridad humana, Moscú es mucho más segura que Madrid o Barcelona.

(...) En la crisis del año 97, es cuando la caída de los bancos (...). La idea interesante era reflejar como un país aprendió a vivir sin ningún sistema del Estado, cada uno depende de su parcela de tierra y de sus latas de tomates y pepinos. Eso era interesante, en un país como la Unión Soviética se aprendió a vivir con falta del Estado, de sueldos, y crisis o no crisis. Cuando íbamos al campo la gente no comprendía. Y al mismo tiempo que esta situación que podía parecer trágica, no es que fuera positiva, pero la misma actitud de la gente era como (...)La gente está (curtida) por todos esos muchísimos sufrimientos, saben guardar la dignidad en la situación en la que por ejemplo un europeo que desanimado por la situación, es que realmente perdería la razón. Era muy triste, con todo el amor hacia Europa, pero es que a veces la vida sin ningún tipo de problemas, de sufrimiento, realmente lleva a la pérdida de ciertos criterios morales, de la integridad, que este pueblo gracias o a pesar de sufrirlo lo conserva. Yo creo que

¹⁵⁵ Véase carte de la exhibición en el anexo documental del capítulo.

¹⁵⁶ “La candidata liberal acusa a Putin de crímenes de Estado”, *El País*, 15 de enero de 2004. “El magnate ruso Jodorkovski seguirá en prisión tres meses más”; “Putin se reserva el derecho a revisar todas las privatizaciones desde la caída de la URSS”, *El País*, 24 de diciembre de 2004; “La estética soviética ya solo existe en los corazones”, *El País*, 21 de enero de 2004. Aunque también hay otras noticias más halagüeñas, las menos, como ““Telemadre” hasta en ruso. El proyecto español de cocinar a distancia consigue eco internacional en su primer año de existencia”, *El País*, 23 de diciembre de 2003.

de alguna u otra manera España, es también un país sufrido, es (son) también cosas que nos unen”.¹⁵⁷

Los Niños de la guerra y segundas generaciones que han visitado España coinciden en sus percepciones sobre el modo de vida:

“Yo no me iré de aquí, nunca. Yo creo que quiero mucho a España, la verdad, yo creo que la tengo conmigo, la llevo en el corazón, pero yo ya no puedo. En primer lugar me desilusioné un poco. Demasiado idealizada. Es que ahora en España, sabes, para mí España siempre, yo tenía la asociación con Don Quijote. Claro, yo creo que todo el mundo tiene esta asociación, yo conocí a mis parientes, perfectamente... y son un poco diferentes. En qué sentido, los españoles ahora están muy atados a lo material, demasiado. Hay que pensar más en cosas espirituales”.¹⁵⁸

A pesar de los lazos históricos y culturales que nos unen, Rusia sigue siendo una gran desconocida para la inmensa mayoría de los españoles, precisamente por los estereotipos que siguen pesando y se reflejan en los medios de comunicación. Ante estas barreras, el acercamiento libre de prejuicios y el interés en conocer con detalle pueden propiciar la comprensión mutua. Asociaciones que en su momento mostraron el modo de vida soviético, jugaron un importante papel para acercar cultural y socialmente a sociedades alejadas política y geográficamente, fueron una lanza a favor de la tolerancia y coexistencia pacífica. Ahora, inmersos en la posguerra fría y en la denominada era de la globalización existe para las naciones el riesgo de perder identidad cultural. Pero las instituciones y la iniciativa particular pueden tomar el relevo para preservar y difundir la cultura propia al mismo tiempo que respetar e enriquecerse recíprocamente de las aportaciones de otras culturas. Sólo así se podrá despejar las brumas del desconocimiento o el rechazo de lo que nos resulta ajeno y fomentar la interculturalidad.

De hecho, Moscú no resulta una ciudad ajena a la cultura y presencia españolas, por ello propuse a Tatiana Pigariova un recorrido por la geografía cultural de España en su ciudad, por esos “lugares de la memoria” y el resultado fue la interrelación entre las huellas del pasado y el presente de las relaciones hispano-rusas:

“(En la Unión de Escritores) Un patio que tiene en medio una estatua de León Tolstoi, era un antiguo palacete, descrito por Tostoi en *Guerra y Paz*, donde ocurre el primer baile de Natalia Rostova, era la sala de reuniones, donde muy a menudo se hacía seminarios con los escritores españoles. (...)

La Casa de Amistad, porque en todo caso ahí se hacían cosas, la misma casa de Amistad, tenía un palacio de conchas parecido al de Salamanca, es de finales del siglo XIX, y principios del XX, de A. Morozov. (...)

La Sala “Judozhestvennii”, la sala de cine para mí siempre quedó grabada como la sala de cine español, y yo recuerdo a Pedro Almodóvar que estaba posando con esta chica con el clavel,

¹⁵⁷ Entrevista a Tatiana Pigariova, en Moscú, octubre de 2003.

¹⁵⁸ Entrevista a Marina Coto, en Moscú, octubre de 2002.

para todo este grupo de españoles que estuvieron en el festival de cine español, era un sitio muy español, hasta ahora lo recuerdan. (..)

Era el año 91, antes del golpe, en la época de Gorbachov, con el liberalismo pero al mismo tiempo con toda la recesión económica terrible, por eso parecía como una gran aventura. Otro de los sitios, Siempre íbamos con los españoles, les encantaba, a un restaurante que se llamaba “El bazar de los eslavos”, que estaba en calle Mijoilskaya, por detrás del Nautilus, frente a Lubianka. (...)Enorme restaurante, allí fuimos, en aquella época había que comprar sillas, porque había pocas, entonces les pagábamos para que nos dieran más sillas, y era como un espectáculo esperpéntico, donde íbamos. Caviar con cucharas, y desde el punto de vista cultural (piensa) durante todo este tiempo festivales de cine, no sólo para España para todos, todo el mundo se alojaba en el hotel Rusia, frente a la plaza Roja. Durante la Unión Soviética era donde se alojaban los invitados.

El Centro Español, por supuesto. El cementerio de Novodievichi. Uno de los lugares donde hay bastantes españoles enterrados. Donde el complejo de iglesias solo hay tumbas rusas antiguas, pero donde está la parte soviética importante, en la parte de nichos que hay en la pared aparecen nombres españoles. Yo había ido de visita, pero para mí era como parte de la historia rusa, en la guerra. Otros cementerios, en el cementerio Alemán, hay bastantes tumbas españolas. Porque es más bien cementerio católico. En Rusia vivían bastantes alemanes y era un cementerio católico. Y ahí es donde está enterrado Alberto Sánchez, el pintor y escultor.

(...)Yo creo que ahora sería muy importante para el Cervantes de una u otra manera (diera) un empujón al hispanismo en Rusia, porque ha habido una escuela hispanística muy buena, soviética, pero más bien en los setenta y ochenta, cuando era una época romántica, enamoradas de España, que la gente que nunca había estado en España, la conocía mejor que nadie. (...) Realmente por eso tuvimos suerte mi generación, que hemos sido la última generación soviética, porque estudiamos en la universidad soviética, en la época tranquila que podías pasar por la biblioteca sin ninguna otra tentación de hacer otras cosas, ahora hay un bajón, pagan muy poco, las generaciones son más materialistas, la vida les obliga a serlo. Pero yo creo que el Cervantes se ve que está renaciendo y dando un empuje a todo eso.”¹⁵⁹

Las ciudades con sus edificios, vías y transeúntes son espacios simbólicos con trasfondo sociocultural, transmitido por las memorias de sus ciudadanos y de aquellos que las visitaron o se quedaron en ellas formando piezas vivas del puzzle multicultural que las enriquece.¹⁶⁰ Rusos y españoles son portadores de historias personales que ofrecen visiones diferentes y complementarias, que merecen la pena ser contadas. Pues ellos son los artífices de los vínculos hispano-rusos a lo largo del convulso siglo XX y lo que será este siglo XXI.

¹⁵⁹ Entrevista a Tatiana Pigariova, en Moscú, octubre de 2003.

¹⁶⁰ También Madrid y otras capitales españolas, han sido receptoras del influjo de Moscú, Carlos García – Alix ha recreado los días convulsos del Madrid de la guerra civil y el Moscú estalinista de los años treinta, desde un prisma artístico – personal. GARCÍA ALIX, Carlos: *Madrid-Moscú*. T ediciones, 2003.